

**Una crítica al *Libro sobre los Fundamentos*
Doctrinales de la Soka Gakkai
desde la perspectiva de la historia del budismo:
A la luz del Budismo de Nichiren como religión global enseñada
por el presidente de la SGI, Daisaku Ikeda**

Haruo Suda

**Primera edición en español
(17 de mayo de 2025)**

Prólogo

En noviembre de 2023 se publicó el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* (en japonés: *Soka Gakkai Kyōgaku Yōkō*), el cual presenta la interpretación oficial de las doctrinas sostenidas por la Soka Gakkai en ese momento.

Desde que me uní a la Soka Gakkai en 1963, he practicado el Budismo de Nichiren como miembro de esta organización. Sin embargo, al leer el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, experimenté una profunda sensación de incomodidad debido a las notables discrepancias entre su contenido y las doctrinas que he aprendido y practicado a lo largo de los años. Esta situación me llevó a escribir esta obra, con el propósito de identificar los problemas fundamentales y reflexionar sobre cuáles deberían ser las doctrinas correctas del Budismo de Nichiren.

Para la elaboración de este trabajo, he recurrido a mis publicaciones anteriores, tales como *Nueva Edición: El Pensamiento y la Vida de Nichiren (Nichiren no Shisō to Shōgai)*, *La Escuela de Nikkō y la Soka Gakkai (Nikkō Monryū to Soka Gakkai)*, y *Nueva Edición: La Filosofía de la Transformación de la Vida (Seimei Henkaku no Tetsugaku)*. Con ello, he tratado de confirmar la trayectoria histórica del Budismo, desde Shakyamuni hasta la Soka Gakkai, ofreciendo una visión general al tiempo que examino estos temas.

No es mi intención criticar la postura oficial de la organización. No obstante, el tema en cuestión se refiere a los fundamentos doctrinales de la fe. Durante años, los miembros de la Soka Gakkai han practicado el Budismo de Nichiren a través de esta organización, superando desafíos en sus vidas y logrando transformaciones en su karma personal. Estas experiencias han generado la convicción de que las enseñanzas budistas correctas existen dentro de la Soka Gakkai.

Sin embargo, si en adelante surgieran errores doctrinales que no fueran corregidos, tal negligencia podría cerrar el camino hacia la felicidad para las generaciones futuras, e incluso conducir a la destrucción de la Ley budista.

La Soka Gakkai, fundada en 1930, ha logrado una notable expansión del Budismo de Nichiren tanto en Japón como en todo el mundo. Pero como organización conformada por seres humanos, no es infalible. Su historia incluye, inevitablemente, aspectos que deben ser objeto de reflexión y mejora. Por ejemplo, en 1970, la organización pidió disculpas por haber reprimido la libertad de expresión durante la llamada “Cuestión de la Libertad de Expresión”, y declaró que dejaría de utilizar el término “Plataforma Nacional de Ordenación”, que hasta entonces había sido enfatizado en sus enseñanzas. Estos son solo algunos ejemplos.

En toda colectividad humana, el proceso de ensayo y error es algo natural. Cuando se evidencian errores, estos deben corregirse. Dado que la fe está directamente vinculada a la vida de cada individuo, no basta con seguir ciegamente las interpretaciones oficiales solo porque han sido proclamadas como tales. En su lugar, es esencial ejercer el pensamiento crítico y la verificación.

La Soka Gakkai ha proclamado en su *Carta de la Soka Gakkai* que “La Soka Gakkai protegerá y promoverá los derechos humanos”. A la luz de esta declaración, espero que este libro, escrito en el espíritu de la “libertad de expresión”, sea considerado como una perspectiva entre otras, independientemente de si la organización está o no de acuerdo con su contenido. Es mi más sincero deseo que esta obra contribuya, aunque sea modestamente, al desarrollo saludable de la Soka Gakkai.

Agosto de 2024

Escrito por el autor

(Notas editoriales)

1. Las citas de los escritos de Nichiren (Gosho) se basan en la edición de la Soka Gakkai, *Los Escritos de Nichiren Daishonin, Nueva Edición*. Cuando solo se indica el número de página sin especificar la fuente, se refiere a esta edición. No obstante, para facilitar la lectura, algunas expresiones han sido modificadas.
2. Las citas del *Sutra del Loto* se basan en la edición de la Soka Gakkai, *El Sutra del Loto y los Sutras de Apertura y Cierre*. Ciertas partes del texto han sido reformuladas para mayor claridad.

Contenido

- (1) ¿Fue Nichiren un “mensajero del Buda Shakyamuni”? (p. 4)
- (2) Incluso el Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo* es un Buda Provisional (p. 6)
- (3) La importancia de la formación del *Sutra del Loto* (p. 10)
 - ① Contexto histórico que condujo a la formación del *Sutra del Loto*
 - ② El propósito de la compilación del *Sutra del Loto*
- (4) La intención detrás de la propagación del Buda Shakyamuni y del Sutra del Loto por parte de Nichiren (p. 20)
- (5) El establecimiento del Budismo de la Siembra por parte de Nichiren (p. 23)
- (6) La comunidad de Nichiren después de su fallecimiento: diferencias entre la línea de Nikkō y otras escuelas (p. 28)
- (7) La doctrina de Nichiren como Buda Original en la escuela de Nikkō (p. 32)
- (8) La degeneración de la Escuela Fuji (p. 42)
 - ① Corrupción y decadencia del clero
 - ② Formación de la doctrina de la autoridad absoluta del sumo prelado
 - ③ La ficción del *Dai-Gohonzon* del Santuario de la Enseñanza Esencial
 - ④ Mal uso de las prácticas rituales y discriminación entre clero y laicos
 - ⑤ Conformidad con el poder político
- (9) La sistematización de la doctrina por parte de Nichikan (p. 46)
- (10) La historia de la Soka Gakkai y su excomunión de Nichiren Shoshu (p. 53)
- (11) ¿Puede excluirse a Nikkō del Tesoro del Precepto? (p. 58)
- (12) Errores y puntos cuestionables en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* (p. 62)
- (13) Conclusión (p. 66)

(1) ¿Fue Nichiren un “mensajero del Buda Shakyamuni”?

Una de las afirmaciones fundamentales del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* es la caracterización constante de Nichiren como el “mensajero del Buda Shakyamuni” y la “reencarnación del Bodhisattva Prácticas Superiores (*Jōgyō*)”. Por ejemplo, al abordar las persecuciones que Nichiren enfrentó en Tatsunokuchi y durante su exilio en Sado, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* declara:

“Al superar estas dos grandes persecuciones, el Daishonin experimentó una profunda transformación en su vida interior. [...] ¿Qué nueva posición asumió el Daishonin? Adoptó el rol de líder de los Bodhisattvas de la Tierra, a quien el Buda Shakyamuni encomendó propagar la Ley en la era maligna posterior a su fallecimiento” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 43).

Asimismo, los siguientes pasajes expresan la misma perspectiva:

“Impulsado por la persecución de Tatsunokuchi, el Daishonin comprendió finalmente que él mismo había asumido la misión del Bodhisattva Prácticas Superiores, a quien el Buda Shakyamuni había confiado *Nam-myoho-renge-kyo*, y que había despertado a la esencia de *Nam-myoho-renge-kyo* dentro de su propia vida” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 76).

“El Daishonin concretó *Nam-myoho-renge-kyo* como las Tres Grandes Leyes Secretas y estableció la práctica para la iluminación de todas las personas en la Última Edad de la Ley. Este logro cumple su misión como líder de los Bodhisattvas de la Tierra, el Bodhisattva Prácticas Superiores” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 92).

“Nichiren Daishonin se declaró a sí mismo como un ‘mensajero del Tathagata’ encargado de propagar el *Sutra del Loto* en la era posterior al fallecimiento de Shakyamuni” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 93).

“El Daishonin, como practicante del *Sutra del Loto*, se identificó como un Bodhisattva de la Tierra, a quien se le confió *Nam-myoho-renge-kyo*, la esencia del *Sutra del Loto*, y estableció las Tres Grandes Leyes Secretas para hacer posible la budeidad de todas las personas en la Última Edad de la Ley” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 94).

Si bien Nichiren no se identifica explícitamente como el Bodhisattva Prácticas Superiores en sus principales escritos, frecuentemente enfatiza el rol tanto suyo como de sus seguidores como Bodhisattvas de la Tierra, utilizando expresiones de humildad. Por ejemplo, afirma:

“Solo yo, Nichiren, he precedido a los Bodhisattvas de la Tierra. Puede que sea contado entre ellos. Si Nichiren está efectivamente entre los Bodhisattvas de la Tierra, ¿cómo podría ser que sus discípulos y seguidores laicos no pertenezcan igualmente a su linaje?” (*Gosho*, p. 1790).

“Si comparten la misma mente que Nichiren, también ustedes son Bodhisattvas de la Tierra. Siendo tales Bodhisattvas, ¿cómo no van a ser discípulos del Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo*?” (*ibid.*).

Mediante tales expresiones, Nichiren se asocia humildemente, tanto a sí mismo como a sus seguidores, con los Bodhisattvas de la Tierra, alentando y guiando así a sus discípulos.

La idea de que el Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo*, quien alcanzó la budeidad en un pasado inconcebiblemente remoto de quinientas kalpas de partículas de polvo (*gohyaku jintengō*), confió la esencia del *Sutra del Loto* al Bodhisattva Prácticas Superiores, el líder de los Bodhisattvas de la Tierra, para su propagación tras el fallecimiento del Buda, se describe en el capítulo “Los Poderes Sobrenaturales del Así Venido (Tathagata)” del *Sutra del Loto*. Además, como se indica en el capítulo “Los que Emergen de la Tierra”, “Desde tiempos remotos, he enseñado y guiado a estos bodhisattvas” (*Sutra del Loto*, p.

467), el Buda Shakyamuni es representado como el maestro que ha instruido a los Bodhisattvas de la Tierra desde el pasado remoto.

Con base en estos pasajes, las diversas escuelas nichirenistas fuera de la escuela de Nikkō consideran a Nichiren como el Bodhisattva Prácticas Superiores, y al Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo* como el Buda original (esta es también la base del título “Nichiren Daibosatsu” o Gran Bodhisattva Nichiren). Por ejemplo, en el texto doctrinal de la escuela de Minobu, *Lectura Comprensiva de las Doctrinas (Shūgi Taikō Dokuhon)*, se afirma: “Nichiren Shōnin, quien soportó persecuciones continuas como el exilio y amenazas de violencia, estableció su autoconciencia como el Bodhisattva Prácticas Superiores profetizado en el *Sutra del Loto*” (*Lectura Comprensiva de las Doctrinas*, p. 8).

Aunque tanto las diversas escuelas nichirenistas como la escuela de Nikkō coinciden en identificar a Nichiren como el Bodhisattva Prácticas Superiores, sus interpretaciones difieren significativamente. Las primeras consideran a Nichiren como el “mensajero de Shakyamuni” o el “encomendado de Shakyamuni”, en coherencia con el significado literal (superficial) del *Sutra del Loto*. En cambio, como se discutirá más adelante, la escuela de Nikkō no se limita a identificar a Nichiren como el Bodhisattva Prácticas Superiores. Sostiene que dicha identificación es un medio provisional de orientación, mientras que la realización interior de Nichiren es la del Buda fundamental (el Cuerpo Original, Eterno y Auto-Iluminado), que trasciende al Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo*. Esta es la diferencia fundamental entre la escuela de Nikkō y otras escuelas como la de Minobu.

Mientras tanto, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* adopta una postura similar a la de las diversas escuelas nichirenistas, ubicando firmemente a Nichiren como el “mensajero de Shakyamuni”. Dado que el Bodhisattva Prácticas Superiores es un discípulo de Shakyamuni según el sutra, Nichiren queda naturalmente situado en una posición subordinada a Shakyamuni. Esto refleja una actitud que considera a Shakyamuni como fundamental, alineándose estrechamente con la visión de la escuela de Minobu que ve a Shakyamuni como el Buda original. Aunque el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* no afirma explícitamente que Shakyamuni es el Buda original, mientras Nichiren esté limitado al rol del Bodhisattva Prácticas Superiores, dicha posición puede interpretarse como una “doctrina encubierta de Shakyamuni como Buda original”.

La escuela de Nikkō, comenzando con el sucesor de Nichiren, Nikkō, considera a Nichiren como el Buda Original, inherentemente uno con la Ley fundamental de *Nam-myoho-enge-kyo* (el Cuerpo Original, Eterno y Auto-Iluminado). Sin embargo, el “Buda original de la Última Edad de la Ley” mencionado en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* difiere fundamentalmente en sustancia del “Buda Original de la Última Edad de la Ley” tal como lo entiende la escuela de Nikkō, a pesar de usar la misma terminología. Según el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, Nichiren es un bodhisattva que cumplió el rol del Bodhisattva Prácticas Superiores y un “mensajero del Buda”, no un Buda. La afirmación en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* de que Nichiren posee “la misma autoridad que el Buda” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 91) implica que no se lo reconoce como un Buda, ya que no habría necesidad de destacar que tiene “la misma autoridad que el Buda” si ya fuera reconocido como tal. Esto sugiere que el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* adopta una posición que limita a Nichiren al rol de un bodhisattva en lugar de reconocerlo como un Buda.

(2) Incluso el Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo* es un Buda Provisional

En el capítulo “Los Poderes Sobrenaturales del Así Venido” del *Sutra del Loto*, es el Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo* —quien, se dice, alcanzó la budeidad en el pasado inconmensurable de hace quinientas kalpas de partículas de polvo (*gohyaku jintengō*)— quien encomienda al Bodhisattva Prácticas Superiores la propagación de las enseñanzas del Buda después de su fallecimiento. En el capítulo “*La Duración de la Vida del Así Venido*”, Shakyamuni descarta las enseñanzas provisionales de los capítulos anteriores del sutra, que lo representan alcanzando la budeidad por primera vez en esta vida. En cambio, declara: “Desde que alcancé la budeidad han transcurrido incontables, ilimitadas, centenas, millares, decenas de millares, millones de kalpas” (*Sutra del Loto*, p. 478), estableciendo así que alcanzó la budeidad hace quinientas kalpas de partículas de polvo. Su iluminación en esta vida se considera una iluminación derivada, mientras que su iluminación en el pasado remoto se considera la iluminación original.

Donde hay un efecto, necesariamente debe existir una causa que lo origine. En el capítulo “*La Duración de la Vida del Así Venido*”, Shakyamuni afirma: “He practicado el camino del bodhisattva” (*Sutra del Loto*, p. 482), lo cual indica que llevó a cabo prácticas de bodhisattva antes de alcanzar la budeidad. Basándose en ello, el Gran Maestro Tiantai (Tendai) sostuvo en su obra *Significado Profundo del Sutra del Loto* (*Hokke Gengi*) que la verdadera causa de Shakyamuni, que lo condujo a su iluminación original (verdadero efecto), residía en su práctica del camino del bodhisattva. Así, Shakyamuni alcanzó la budeidad por primera vez hace quinientas kalpas de partículas de polvo mediante la práctica del camino del bodhisattva.

Afirmar que Shakyamuni practicó el camino del bodhisattva implica que debió existir una Ley fundamental que guiara esa práctica. Shakyamuni alcanzó la budeidad practicando la Ley fundamental que hace posible la iluminación. Esta Ley fundamental (*Myoho* o “Ley Mística”) es la maestra que dio origen al Buda Shakyamuni, el “maestro de la creación”. Por lo tanto, Shakyamuni es un ser creado y habilitado para convertirse en Buda a través de esta Ley. Nichiren aclara esta relación en *Preguntas y Respuestas sobre el Objeto de Devoción*, donde afirma:

“El *Sutra del Loto* es el padre y la madre del Buda Shakyamuni y los ojos de todos los Budas. Shakyamuni, Dainichi y todos los Budas de las diez direcciones nacieron del *Sutra del Loto*. Por lo tanto, el maestro fundamental se establece como el Objeto de Devoción” (*Gosho*, p. 304).

Esta Ley fundamental no se limita al Buda Shakyamuni, sino que también es la maestra de todos los Budas a través de las tres existencias, tal como señala Nichiren en *Los Deseos Terrenales Son Iluminación*:

“¿Cuál es la entidad de esa Ley? No es otra que *Nam-myoho-renge-kyo*” (*Gosho*, p. 1521).

Si bien *Nam-myoho-renge-kyo* no aparece explícitamente en el capítulo “*La Duración de la Vida del Así Venido*”, dicho capítulo lo señala implícitamente a través de la descripción del logro de la budeidad por parte de Shakyamuni y la frase “he practicado el camino del bodhisattva”.

El Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo* es un Buda que alcanzó la budeidad mediante *Nam-myoho-renge-kyo*, y por lo tanto no es el Buda original. Además, al ser un Buda que alcanzó la budeidad en un momento temporal específico —hace quinientas kalpas de partículas de polvo— no es un ser sin comienzo. Asimismo, dado que los capítulos “Distinciones en los Beneficios” y “Poderes Sobrenaturales del Así Venido” describen la “extinción del Así Venido” (*Sutra del Loto*, pp. 507, 572), Shakyamuni no puede considerarse un ser sin fin, ya que un Buda verdaderamente eterno no tendría “extinción”. El Buda Shakyamuni es un Buda con comienzo y fin, limitado temporalmente por su naturaleza.

Por lo tanto, la afirmación del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* de que “la naturaleza esencial y verdadera del Buda Shakyamuni es el Buda eterno que existe constantemente desde el pasado infinito hasta el futuro infinito” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 38) contradice fundamentalmente el contenido del *Sutra del Loto*. Ignorar las enseñanzas explícitas del sutra para retratar forzosamente a Shakyamuni como el Buda eterno constituye una forma de engaño, y sugiere una intención por parte del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* de orientar a los creyentes hacia la doctrina de Shakyamuni como el Buda original.

Además, el hecho de que el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* utilice de manera constante expresiones honoríficas como “—sareta” al referirse a Shakyamuni resulta en sí mismo inusualmente llamativo tratándose de un texto doctrinal de la Soka Gakkai. También por esto puede observarse una clara inclinación hacia el reconocimiento de Shakyamuni como el Buda original.

En el *Sutra del Loto*, el Buda Shakyamuni no es presentado como un Buda eterno, y, en consecuencia, se considera que sus enseñanzas están destinadas a perder su poder salvífico con el tiempo, lo que conduce a la llegada de la “Última Edad de la Ley”. Esto se reconoce explícitamente en el capítulo *Distinciones en los Beneficios*, que menciona la “época maligna de la Última Edad de la Ley” (*Sutra del Loto*, p. 513). Dado que el significado superficial (literal) del *Sutra del Loto* es incapaz de salvar a todos los seres sintientes en la Última Edad de la Ley, se hace necesario exponer la Ley fundamental (*Nam-myoho-renge-kyo*), que permite la budeidad de todos los seres. Así, Nichiren afirma: “Ahora que hemos entrado en la Última Edad de la Ley, ni los otros sutras ni el *Sutra del Loto* son de utilidad. Solo *Nam-myoho-renge-kyo* es suficiente” (*Respuesta al señor Ueno, Gosho*, p. 1874). De manera similar, Nichiren sostiene: “Ahora que hemos entrado en la Última Edad de la Ley, todas las personas padecen enfermedades graves. El remedio suave de Amida, Dainichi y Shakyamuni no puede curarlas” (*Carta al monje Myomitsu*, p. 1708).

En última instancia, el Buda Shakyamuni es un Buda que no puede salvar a las personas de la Última Edad de la Ley, y por ello debe surgir un nuevo señor de las enseñanzas que propague la encarnación de la Ley generativa, *Nam-myoho-renge-kyo*. Dado que, en la realidad, nadie salvo Nichiren propagó *Nam-myoho-renge-kyo*, se sigue inevitablemente que Nichiren mismo se sitúa como el Buda fundamental, uno en esencia con *Nam-myoho-renge-kyo*. Incluso el Buda *Kuon-Jitsujo* Shakyamuni, que alcanzó la budeidad en un pasado remoto, es considerado un “Buda manifestado” (*ōbutsu*) que apareció en conformidad con las capacidades de los seres sintientes. En consecuencia, la intención original de Nichiren —y la doctrina central de la escuela de Nikkō— afirma una jerarquía en la que Shakyamuni se ubica por debajo del *Tathagata* de *Nam-myoho-renge-kyo*, el maestro que engendra a todos los Budas.

Desde una perspectiva histórica, el *Sutra del Loto* es un texto mahayana temprano que fue compilado entre los siglos I y II de la era común. El Buda *Kuon-Jitsujo* Shakyamuni descrito en el capítulo sobre la *Duración de la Vida* como alguien que alcanzó la budeidad en el pasado remoto no es una figura real o histórica, sino una creación abstracta y conceptual de los autores del *Sutra del Loto*. Como se mencionó anteriormente, el Buda *Kuon-Jitsujo* Shakyamuni fue concebido por los autores para transmitir la idea de “lo generativo y lo generado”: que todos los Budas, incluido Shakyamuni, alcanzaron la budeidad basados en la Ley fundamental (Ley Mística). Al igual que el Buda Amida y Dainichi Nyorai, descritos de forma similar en otros sutras, *Kuon-Jitsujo* Shakyamuni es un ser imaginario, que nunca existió en una forma tangible en un momento o lugar específico.

La representación del Buda *Kuon-Jitsujo* Shakyamuni como un Buda adornado con las treinta y dos marcas distintivas, como el cuerpo dorado y el mechón blanco de pelo que emite luz desde la frente, refuerza aún más su carácter ficticio. Estas descripciones fueron concebidas para cautivar la imaginación

de los pueblos antiguos inmersos en un pensamiento mitológico. En realidad, un ser semejante, comparable a un mítico Ultraman, no podría existir.

Nichiren, en su tratado *La Verdadera Naturaleza de Todos los Fenómenos*, declara: “Los Budas Shakyamuni y Muchos Tesoros son Budas provisionales. [...] Las personas comunes son la encarnación de los tres cuerpos y son el Buda Original, mientras que los Budas son la manifestación provisional de los tres cuerpos. Así, inicialmente creímos que el Buda Shakyamuni poseía las tres virtudes de soberano, maestro y padre para nosotros, las personas comunes. Pero en realidad, son las personas comunes quienes otorgan estas virtudes a los Budas. La razón es que el término *Tathagata*, como explica Tiantai Zhiyi, es un término general para todos los Budas de las diez direcciones y las tres existencias, incluyendo tanto los Budas originales como los provisionales. Según esta explicación, el ‘Buda Original’ se refiere a las personas comunes, mientras que los ‘Budas provisionales’ se refieren a los Budas” (p. 1789). Este pasaje demuestra claramente que los Budas descritos en los sutras son Budas provisionales, expuestos para indicar las funciones de la budeidad, y que los verdaderos Budas reales (Budas Originales) no son otros que las personas comunes que sostienen la Ley Mística. Afirmar que el Buda *Kuon-Jitsujo* Shakyamuni no es un Buda provisional contradice los escritos de Nichiren y constituye un error evidente.

Sin embargo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* incluye una afirmación desconcertante en la nota 108 en relación con la identificación de Nichiren por parte de la Soka Gakkai como el Buda original de la Última Edad de la Ley. Allí se afirma:

“En las enseñanzas de la escuela Nichiren Shoshu, la expresión ‘Buda Original’ implica que Nichiren Daishonin es el Buda fundamental y que incluso el Buda *Kuon-Jitsujo* Shakyamuni es solo una manifestación provisional (Buda traza). En cambio, en la Soka Gakkai, este título se refiere a Nichiren Daishonin como el Buda que, en la época actual de la Última Edad, expuso enseñanzas que podían salvar efectivamente a las personas. En este sentido, se le respeta como el ‘Buda original de la Última Edad de la Ley’.” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 187).

Esta afirmación parece criticar la enseñanza de la escuela Nichiren Shoshu según la cual Nichiren es el Buda Original y Shakyamuni es un Buda provisional. No obstante, el propio Nichiren declara explícitamente en escritos como la *Carta al monje Myomitsu*, *La Verdadera Naturaleza de Todos los Fenómenos* y *La Selección del Tiempo* que Shakyamuni no puede salvar a las personas de la Última Edad. La doctrina de “Nichiren como el Buda Original, Shakyamuni como Buda provisional” no solo es inobjetable, sino que representa también la enseñanza ortodoxa de Nichiren y Nikkō.

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* afirma que Nichiren es tanto el “mensajero de Shakyamuni” como el “Buda original de la Última Edad de la Ley”, pero estas dos posiciones son lógicamente irreconciliables. Los conceptos de Buda original y Buda provisional son opuestos binarios por naturaleza: uno no puede existir sin el otro. Si Nichiren es el Buda original de la Última Edad, debe necesariamente haber un Buda provisional correspondiente a esa era. Este rol solo puede ser cumplido por el Buda Shakyamuni, quien representa la cosecha de la Ley en contraste con la siembra de la Ley realizada por Nichiren. Por tanto, si se considera que Nichiren es el Buda original, Shakyamuni debe ser designado como el Buda provisional de la Última Edad.

Por el contrario, si Nichiren es simplemente el “mensajero de Shakyamuni”, entonces el Buda original (sustancia) queda subordinado a un Buda provisional (traza), lo cual constituye una contradicción lógica. Si Nichiren es el Buda original de la Última Edad, no puede ser el mensajero de Shakyamuni. Si Nichiren es el mensajero de Shakyamuni, no puede ser el Buda original de la Última Edad.

En conclusión, la posición del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* es lógicamente incoherente. Si Nichiren ha de considerarse simplemente como el “mensajero de Shakyamuni”, la coherencia doctrinal

exigiría adherirse a la postura de la escuela de Minobu, según la cual Shakyamuni sigue siendo el Buda original incluso en la Última Edad de la Ley, y Nichiren no es un Buda sino simplemente el Bodhisattva Prácticas Superiores, encargado por Shakyamuni. La afirmación de que Nichiren es el “Buda original de la Última Edad” en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, como se indica en la nota antes mencionada, se refiere simplemente a Nichiren como el “propagador de las enseñanzas en la Última Edad según el encargo de Shakyamuni”. No conlleva el sentido original de “Buda fundamental” que el término “Buda Original” implica de forma inherente. Por lo tanto, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* presenta una pseudo-doctrina de Nichiren como Buda original —una “doctrina fabricada del Buda original Nichiren”.

(3) La importancia de la formación del *Sutra del Loto*

① Contexto histórico que condujo a la formación del *Sutra del Loto*

¿Cuál fue el propósito detrás de la creación del *Sutra del Loto*? Para responder a esta pregunta, es necesario repasar el esquema de la historia del budismo.

Como es bien sabido, Shakyamuni (*Gautama Siddhartha*) nació como príncipe de una familia real en Lumbini, ubicado en lo que hoy es el suroeste de Nepal. Las fechas de su nacimiento y fallecimiento siguen siendo inciertas, existiendo diversas teorías que sugieren intervalos como 566–486 a.E.C. o 463–383 a.E.C. A pesar de haberse casado y haber tenido un hijo, abandonó su estatus principesco a la edad de 19 o 29 años para convertirse en un mendicante, con el fin de resolver los problemas fundamentales de la vida, como el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte.

En aquel entonces, la India estaba dominada por el brahmanismo (predecesor del hinduismo), el cual estaba basado en los *Vedas*, himnos dedicados a los dioses. Este sistema sostenía una estricta discriminación de género y una jerarquía de castas (el sistema *Varna*, más tarde sistema de castas). Como mendicante, Shakyamuni se dedicó a rigurosas prácticas ascéticas y se dice que alcanzó la iluminación bajo el árbol Bodhi en Bodhgaya a la edad de 30 o 35 años. Tal como se declara en el *Samyutta Nikaya*, “He realizado esta Ley” (*Tripitaka Taishō*, vol. 2, p. 322), se considera que Shakyamuni despertó a la Ley fundamental (Ley Mística) que impregna el universo. A partir de entonces, continuó con sus esfuerzos de propagación hasta su fallecimiento a la edad de 80 años.

Las enseñanzas de Shakyamuni criticaban con dureza las doctrinas del brahmanismo y a los librepensadores contemporáneos conocidos como los “Seis Maestros No Budistas”. Las características distintivas del budismo, no encontradas en otras religiones, están representadas simbólicamente por las marcas de la Ley (*Hōin*), como “todos los fenómenos carecen de yo” (*Anātman*) y “todos los fenómenos condicionados son impermanentes” (*Anitya*).

El concepto de *Anātman* (todos los fenómenos carecen de yo) sostiene que no existe ninguna entidad inmutable (yo o alma), como el *Ātman* o el espíritu propuesto por el brahmanismo, en ningún fenómeno (*dharma*). Por tanto, el budismo rechaza la idea de un dios que crea e interviene en el mundo humano. Solo existe la Ley (*Dharma*), que incluye la ley de causalidad. En este sentido, el budismo es, desde su origen, fundamentalmente ateo. El concepto de *Anitya* (todos los fenómenos condicionados son impermanentes) establece que todas las cosas están sujetas al nacimiento y la extinción, al cambio constante, y carecen de una existencia eterna e inmutable.

Estos principios fundamentales del budismo, resumidos como la teoría del origen dependiente (*Pratītyasamutpāda*), enfatizan que nada existe de manera independiente o permanente. Todas las cosas surgen y cesan debido a relaciones (condiciones) con otros que activan las causas. Tal como Nāgārjuna (hacia 150–250 E.C.) explica en su *Mūlamadhyamakakārikā* (*Versos Fundamentales del Camino Medio*): “Todo lo que surge por origen dependiente, eso es vacío. Eso es designación dependiente, y eso es el Camino Medio.” Así, el origen dependiente es sinónimo de vacío (*Śūnyatā*) y del Camino Medio.

Shakyamuni también heredó las ideas indias del karma, la causalidad y el ciclo del *samsara* que abarca vidas pasadas, presentes y futuras. Por lo tanto, las características fundamentales del budismo pueden resumirse como: origen dependiente, causalidad, karma y *samsara*. Sin estos elementos, un sistema no puede considerarse budista.

Las escrituras budistas más antiguas fueron compiladas algún tiempo después del fallecimiento de Shakyamuni y no constituyen sus palabras directas. Sin embargo, textos como el *Sutta Nipāta*, considerado una de las escrituras budistas más antiguas creadas antes del reinado del emperador Ashoka

(268–232 a.E.C.), ofrecen cierta visión sobre las enseñanzas originales de Shakyamuni. Estas primeras escrituras no desarrollan doctrinas teóricas como las Cuatro Nobles Verdades, sino que presentan un modo de vida simple para los seres humanos. En esa época, tales enseñanzas simples eran suficientes para salvar a las personas.

A medida que la capacidad de las personas para captar las enseñanzas (*kikon*) disminuía con el tiempo, se hicieron necesarias doctrinas más poderosas. Nichiren reflexiona sobre esto en su tratado *Sobre el Reembolso de la Gratitud*:

“Aunque su realización interior era la misma, su capacidad para propagar las enseñanzas difería. Mahākāśyapa y Ānanda fueron superados por Asvaghōṣa y Nāgārjuna, quienes a su vez fueron superados por Tiantai Zhiyi. Y Tiantai fue superado por Dengyō. En estos tiempos posteriores, la sabiduría de las personas se vuelve superficial mientras que las enseñanzas del budismo se profundizan. Por ejemplo, medicamentos ordinarios son suficientes para enfermedades leves, pero para enfermedades graves se necesitan remedios excepcionales. De manera similar, para personas débiles se requieren ayudantes poderosos” (*Gosho*, vol. 2, p. 206).

Aunque las enseñanzas de Shakyamuni eran simples, sostenían la igualdad absoluta de todos los seres humanos, lo que atrajo a aquellos insatisfechos con el autoritarismo y la discriminación del brahmanismo, así como con las filosofías nihilistas de los Seis Maestros No Budistas. Sus enseñanzas dieron forma a una comunidad budista temprana compuesta por personas de todas las clases sociales, incluidos reyes, comerciantes, campesinos, cortesanas, ladrones, esclavos y parias. También se unieron brahmanes e individuos ricos que anteriormente habían seguido el brahmanismo. No existía discriminación por ocupación, género ni edad dentro de la comunidad budista. Aunque las monjas estaban sujetas a preceptos más estrictos, no había diferencia alguna en el contenido o los resultados de su práctica.

Las enseñanzas de Shakyamuni, universales y accesibles para todos, permitían a cada persona encarnar la Ley a través de su propio esfuerzo. En consecuencia, no existía distinción entre clero y laicos en cuanto a la naturaleza del despertar. Esta filosofía igualitaria se enfrentó a la oposición y persecución de fuerzas establecidas como el brahmanismo, pero la comunidad budista continuó creciendo durante la vida de Shakyamuni.

Tras el fallecimiento de Shakyamuni, Mahākāśyapa, uno de sus diez principales discípulos, asumió el liderazgo de la comunidad. Preocupado por la posible pérdida de las enseñanzas, Mahākāśyapa convocó poco después del deceso de Shakyamuni el primer concilio budista para compilar oralmente sus enseñanzas. Esto se convirtió en la base del futuro *Sūtra Piṭaka* y *Vinaya Piṭaka*.

A medida que la comunidad creció y se consolidó como una fuerza social, comenzó a priorizar el mantenimiento institucional por sobre la inclusión, excluyendo a criminales, enfermos e incluso a niños. Influida por la discriminación propia de la sociedad india, la comunidad subordinó cada vez más a las mujeres, situó a los monjes por encima de los laicos y comenzó a divinizar a Shakyamuni.

Inicialmente practicado solo en algunas regiones de la India, el budismo se extendió por todo el país tras la conversión del emperador Ashoka, quien se cree vivió entre 100 y 200 años después del fallecimiento de Shakyamuni. Esta primera fase se denomina “budismo primitivo”.

Tras el reinado del emperador Ashoka, la comunidad budista se dividió en numerosas escuelas. En toda la India existían aproximadamente veinte principales facciones. Este período del budismo, caracterizado por su división en escuelas, se denomina “budismo sectario” (*Hinayana* [vehículo menor], en un sentido crítico por parte del posterior *Mahayana* [gran vehículo]). El budismo sectario se distinguía por un principio ascético que situaba a los monjes por encima de los practicantes laicos.

Sostenía que el único Buda presente en este mundo era Shakyamuni, y que la práctica para convertirse en Buda estaba limitada a los “bodhisattvas”, siendo Shakyamuni el único reconocido como tal (“Bodhisattva Shakyamuni”). Se consideraba que los seres humanos comunes carecían de la capacidad inherente para alcanzar la budeidad. El estado espiritual más alto que podían alcanzar los humanos era el de arhat, el rango supremo del camino del *Śrāvaka*. Incluso alcanzar el estado de arhat requería eliminar todas las ilusiones y deseos terrenales, una meta considerada casi imposible de lograr para las personas comunes.

Las comunidades budistas sectarias prosperaron económicamente gracias a las inmensas donaciones de reyes y comerciantes acaudalados. Sin embargo, esta prosperidad condujo a la corrupción dentro de la orden monástica, con individuos que se unían al clero meramente para ganarse la vida e incluso participaban en préstamos con intereses a pesar de ser monjes. Los monjes, protegidos por sus privilegios, a menudo se reclusaban en los monasterios, dedicando su tiempo a organizar y sistematizar las enseñanzas de Shakyamuni mediante una meticulosa investigación académica.

El marco doctrinal del budismo sectario se conoció como *Abhidharma*, que se refiere al estudio y análisis del *Dharma* (las enseñanzas). Colecciones de estos tratados de *Abhidharma* fueron compiladas en lo que se denomina el *Abhidharma Piṭaka*, que, junto con el *Sūtra Piṭaka* y el *Vinaya Piṭaka* —compilados durante el período budista primitivo—, forma las “Tres Canastas” (*Tripiṭaka*).

Los monjes del budismo sectario se enfocaban obsesivamente en sus propias prácticas y en debates académicos orientados a alcanzar la iluminación personal, prestando poca atención a la salvación de los demás. Esta actitud egocéntrica provocó naturalmente críticas, ya que se consideraba una desviación del espíritu original del budismo. En consecuencia, hacia el inicio de la era común, surgió un movimiento de reforma budista que criticaba al budismo sectario por haber perdido la esencia de Shakyamuni y lo calificaba como *Hinayana* (vehículo inferior). De este movimiento emergió el budismo *Mahayana* (gran vehículo), el cual puede caracterizarse por los siguientes puntos:

i. Igualdad entre monásticos y laicos

El budismo Mahayana rechazó la discriminación entre los monásticos y los laicos, abogando por la igualdad de ambos grupos.

ii. Budismo orientado hacia la iluminación

Enseñaba que la budeidad debía ser la meta suprema para todas las personas y que cualquiera tenía el potencial de convertirse en bodhisattva.

iii. Énfasis en la práctica altruista

La característica distintiva de un bodhisattva es la práctica altruista. En este aspecto, el budismo Mahayana contrasta marcadamente con el budismo sectario (*Hinayana*), cuyos practicantes (*śrāvakas*) se enfocaban únicamente en su propio progreso espiritual, descuidando a los demás. Por eso, el budismo *Hinayana* fue denominado el vehículo de los *śrāvakas*, mientras que el *Mahayana* fue conocido como el vehículo de los bodhisattvas.

iv. Creencia en múltiples Budas

El budismo Mahayana postulaba la existencia simultánea de muchos Budas, a diferencia del budismo *Hinayana*, que reconocía únicamente a Shakyamuni como Buda.

v. Aceptación de los deseos mundanos (kleshas)

Mientras que el budismo *Hinayana* consideraba la erradicación de los deseos mundanos (*kleshas*) como un requisito previo para la iluminación, el budismo Mahayana veía estos deseos como oportunidades integrales para el crecimiento espiritual y el despertar. Este concepto se expresa de forma sucinta en la frase “los deseos mundanos son en sí mismos iluminación” (*bonnō soku bodaī*).

vi. Respeto por el arte y la cultura contemporánea

El budismo *Hinayana* prohibía la participación en música, danza y teatro, mientras que el budismo Mahayana los incorporaba como ofrendas a estupas y escrituras. Esta actitud refleja una mayor apertura del Mahayana hacia las prácticas laicas. Además, a diferencia del budismo *Hinayana*, que permanecía cerrado, el Mahayana absorbía y se comprometía activamente con el entorno cultural e intelectual contemporáneo.

vii. Aspiración a la transformación social

Rechazando las actitudes introspectivas, el budismo Mahayana procuraba realizar el espíritu de compasión budista en la vida de los individuos y en la sociedad en su conjunto. Esto contrasta claramente con el budismo *Hinayana*, que se inclinaba hacia el monasticismo y la indiferencia ante las preocupaciones sociales y populares.

Los grupos que iniciaron el movimiento budista Mahayana compusieron sutras Mahayana para expresar sus ideas. Entre los primeros textos Mahayana se encuentran los *Sutras Prajnaparamita* y el *Sutra Vimalakirti*, este último fuertemente influenciado por los primeros. Estos primeros textos, fechados hacia el comienzo de la era común, criticaban severamente al budismo sectario, al punto de rechazar la posibilidad de que los *shrāvakas* y los *pratyekabuddhas* alcanzaran la budeidad (una doctrina conocida como “los Dos Vehículos no pueden alcanzar la budeidad”). Sin embargo, esta postura constituía una forma de discriminación inversa, contradiciendo el espíritu fundamental del budismo de salvación universal.

En respuesta, se creó el *Sutra del Loto* para rectificar los errores tanto del budismo sectario como del Mahayana, y para revivir el ideal original del budismo: la iluminación universal de todas las personas.

Se considera que el *Sutra del Loto* fue compuesto en las regiones noroccidentales de la India, como Gandhara y Cachemira, alrededor del siglo I o II de la era común. Si bien teorías anteriores sugerían que el sutra fue compilado durante dos o tres siglos, estudios recientes —como *La Formación y el Pensamiento del Sutra del Loto* de Shinjo Suguro— indican que los 27 capítulos (excluyendo el capítulo de Devadatta) fueron redactados en un período relativamente corto, de varias décadas. Los textos budistas fueron transmitidos oralmente al principio, pero a medida que la escritura se generalizó hacia el comienzo de la era común, se cree que el *Sutra del Loto* fue compilado desde el principio en forma escrita.

El *Sutra del Loto* fue compuesto por un grupo de individuos que creían haber alcanzado una comprensión de la Ley fundamental (*Ley Mística*) similar a la iluminación del Buda Shakyamuni. Motivados por la convicción de que “esta enseñanza representa la verdadera intención de Shakyamuni”, redactaron el *Sutra del Loto* con el Buda Shakyamuni como figura central (señor de las enseñanzas).

② El propósito de la compilación del *Sutra del Loto*

Desde la época de Tiantai Zhiyi, ha sido habitual dividir el *Sutra del Loto* en dos partes: la enseñanza teórica (*shakumon*) en la primera mitad y la enseñanza esencial (*honmon*) en la segunda mitad. En su enseñanza teórica, el *Sutra del Loto* otorga predicciones de iluminación futura a los *śrāvaka* y *pratyekabuddha*, a quienes anteriormente se les había negado la posibilidad de alcanzar la budeidad. Además, concede predicciones de iluminación incluso a Devadatta, una persona maliciosa que intentó destruir la comunidad budista, y afirma la obtención de la budeidad en esta misma existencia (*sokushin jobutsu*) por parte de la hija del Rey Dragón, quien no era humana ni masculina. Al hacerlo, el *Sutra del Loto* establece que, sin excepción, todos los seres pueden alcanzar la budeidad en igualdad.

El ideal de Shakyamuni de hacer que todas las personas encarnen la Ley fundamental fue realizado plenamente, por primera vez en la historia de las escrituras budistas, con la formación del *Sutra del Loto*.

El *Sutra del Loto* no solo explica el principio de la iluminación universal, sino que también, en su segunda mitad conocida como Enseñanza Esencial (*honmon*), abre el camino práctico hacia la budeidad. Tradicionalmente, los sutras anteriores tendían a describir la tierra búdica como un reino separado del mundo real donde habitan los seres humanos (el mundo *Sahā*). En contraste, el *Sutra del Loto*, en el capítulo sobre *La Duración de la Vida del Así Venido*, revela que el Buda Shakyamuni enseña y guía en el mundo *Sahā*, enfatizando que la tierra búdica no se encuentra en otro lugar que en el mundo real. Al hacer este señalamiento, el sutra aclara que la esencia del budismo es establecer la felicidad sobre las realidades de la vida, sin importar cuán lleno de sufrimiento esté el mundo. Rechaza el escapismo y el anhelo de otra tierra idealizada, fundamentando firmemente su enseñanza en el aquí y el ahora.

Sobre esta base, el *Sutra del Loto* revela cuándo y cómo Shakyamuni alcanzó la budeidad, ofreciendo un camino que todas las personas pueden seguir hacia la iluminación. En el capítulo sobre *La Duración de la Vida del Así Venido*, se revela que la budeidad de Shakyamuni no se alcanzó en esta vida actual, sino en el pasado inconmensurable de hace *gohyaku jintengō* (quinientas kalpas de partículas de polvo): “Desde que obtuve la budeidad, ha pasado un tiempo inconmensurable” (*Sutra del Loto*, p. 467). El sutra explica además que este logro fue resultado de haber practicado el camino del bodhisattva en vidas anteriores: “En el origen, practiqué el camino del bodhisattva” (*Sutra del Loto*, p. 467).

Históricamente, se ha atribuido la iluminación de Shakyamuni a la edad de 30 o 35 años a las prácticas meditativas y ascéticas que realizó tras renunciar al mundo. Sin embargo, el capítulo sobre *La Duración de la Vida del Así Venido* revela que tales prácticas meditativas son meras causas superficiales, mientras que la verdadera causa de la budeidad reside en la práctica del camino del bodhisattva realizada en existencias pasadas. Como se mencionó anteriormente, la práctica del camino del bodhisattva presupone inherentemente la existencia de una Ley que guíe dicha práctica. Se hace evidente que Shakyamuni alcanzó la budeidad apoyándose en esta Ley como su maestro.

El *Sutra del Loto* sugiere la existencia de una Ley que hizo posible la iluminación de Shakyamuni—una Ley fundamental no solo para él, sino también para permitir la iluminación de todos los seres. Esta idea se transmite de manera implícita a través del significado oculto en la frase “En el origen, practiqué el camino del bodhisattva”. La superioridad del *Sutra del Loto* sobre todos los demás textos budistas radica precisamente en su sugerencia de la existencia de esta Ley fundamental.

En el momento de su compilación, las personas podían llegar a reconocer y despertar a la existencia de esta Ley Mística gracias a las enseñanzas del capítulo sobre *La Duración de la Vida del Así Venido*. En este sentido, el *Sutra del Loto* puede considerarse una escritura con un poder salvífico excepcional para las personas de aquella época.

El propósito de compilar el *Sutra del Loto* fue, en un nivel, abrir el camino de la iluminación a todas las personas de ese tiempo. No obstante, su objetivo mayor y más profundo fue contribuir a la felicidad futura de la humanidad. A partir del capítulo *El Maestro de la Ley*, el sutra desplaza su enfoque principal hacia la propagación de sus enseñanzas tras el fallecimiento del Buda. Este capítulo contiene los siguientes pasajes:

“Si hay quienes puedan sostener este sutra en la era maligna después de mi fallecimiento, deben ser venerados, respetados y adorados como lo es el Honrado por el Mundo” (*Sutra del Loto*, p. 360, traducción moderna).

“Incluso mientras el *Tathagata* (Así Venido) está presente, este sutra enfrenta gran hostilidad y celos. ¡Cuánto más será así después del fallecimiento del *Tathagata*, cuando tal hostilidad y celos serán aún mayores!” (*Sutra del Loto*, p. 362, traducción moderna).

“Si buenos hombres y buenas mujeres, tras el fallecimiento del *Tathagata*, desean predicar este *Sutra del Loto* en beneficio de los cuatro tipos de creyentes, ¿cómo deben predicarlo? Estos buenos hombres y buenas mujeres deben entrar en la sala del *Tathagata*, vestir el manto del *Tathagata*, sentarse en el asiento del *Tathagata* y entonces predicar este sutra para los cuatro tipos de creyentes” (*Sutra del Loto*, p. 366, traducción moderna).

El *Sutra del Loto* predice la llegada de la Última Edad de la Ley, durante la cual el poder salvífico de las enseñanzas de Shakyamuni se perderá. Esto se expresa en pasajes como “En la época posterior a la extinción del *Tathagata*” (capítulo Prácticas Pacíficas, p. 431) y “Si en la era maligna de la Última Edad uno puede abrazar este sutra” (capítulo Distinciones en los Beneficios, p. 513). Para abordar la propagación de la Ley budista tras el fallecimiento del Buda, el *Sutra del Loto* describe cómo Shakyamuni convoca desde debajo de la tierra a los sesenta mil miriadas de Bodhisattvas de la Tierra, a quienes ha guiado desde el pasado más remoto (capítulo Surgidos de la Tierra). También presenta al Bodhisattva Siempre en Respeto, quien demuestra la práctica posterior al Buda de propagar la Ley mediante la reverencia y la paciencia, incluso frente a la persecución, ilustrando así la conducta ideal para la propagación tras el fallecimiento del Buda (capítulo Bodhisattva Siempre en Respeto).

En el capítulo siguiente, Poderes Sobrenaturales del Así Venido, Shakyamuni encomienda el rol de la propagación tras su extinción a los Bodhisattvas de la Tierra, particularmente a su líder, el Bodhisattva Prácticas Superiores. Aunque el texto hace referencia a la extinción del Buda, su intención más profunda probablemente se refiere a la Última Edad de la Ley, cuando las enseñanzas de Shakyamuni pierden su poder salvífico. Mientras la Ley de Shakyamuni conserve su eficacia, no habría necesidad de un propagador sustituto. Por lo tanto, la Ley propagada por Prácticas Superiores no es el *Sutra del Loto* en su sentido superficial (literal), el cual pierde su poder en la Última Edad de la Ley.

Este punto se aclara en el capítulo Poderes Sobrenaturales, que declara:

“En resumen, todas las leyes poseídas por el *Tathagata*, todos los poderes sobrenaturales del *Tathagata*, todos los tesoros secretos del *Tathagata* y todos los asuntos profundos del *Tathagata* son revelados y expuestos en este sutra” (*Sutra del Loto*, p. 572).

Tiantai Zhiyi se refirió a este pasaje como la “Encomienda Esencial” y explicó en su *Palabras y Frases del Sutra del Loto* (*Fahua Wenju*):

“En resumen, la totalidad del sutra está contenida en solo estos cuatro. La esencia de las enseñanzas es extraída y otorgada” (*Taishō Tripitaka*, vol. 34, p. 142).

Esto implica que la Ley confiada al Bodhisattva Prácticas Superiores no es el *Sutra del Loto* en su significado superficial, sino la esencia central del *Sutra del Loto*, la Ley oculta y fundamental (*Ley Mística*) que yace debajo de la superficie. El capítulo Poderes Sobrenaturales además afirma:

“La Ley secreta obtenida en el lugar de la iluminación de los Budas puede, abrazando este sutra, ser obtenida de manera rápida y segura” (*Sutra del Loto*, p. 575).

En otras palabras, al abrazar el *Sutra del Loto*, se alcanza la “Ley secreta” oculta en sus profundidades. Así como el capítulo Duración de la Vida del Así Venido revela la Ley fundamental en las profundidades de la frase “He practicado el camino del bodhisattva”, el capítulo Poderes Sobrenaturales sugiere una estructura dual dentro del *Sutra del Loto*: una dimensión superficial y una dimensión más profunda y oculta.

Esta estructura dual también se aplica a los Bodhisattvas de la Tierra. En el capítulo Surgidos de la Tierra, Shakyamuni declara: “He enseñado y guiado a estos bodhisattvas desde el pasado más remoto” (*Sutra del Loto*, p. 467), retratándolos como discípulos a quienes ha formado desde tiempos inmemoriales. Sin

embargo, los Bodhisattvas de la Tierra, adornados con las treinta y dos marcas de un Buda, aparecen tan magníficos que, aunque Shakyamuni los describe como sus discípulos, es como si un hombre de veinticinco años afirmara que un anciano de cien años es su hijo: algo que desafía toda credibilidad.

Por lo general, los bodhisattvas son seres en formación hacia la budeidad. Si los Bodhisattvas de la Tierra son discípulos guiados por Shakyamuni, ¿cómo podrían parecer como ancianos que lo superan ampliamente en edad y dignidad? Aquí reside la intención profunda y oculta del sutra, más allá de su significado superficial. Como señala Tiantai Zhiyi en *Palabras y Frases del Sutra del Loto*: “Todos ellos son Budas antiguos” (*Taishō Tripitaka*, vol. 34, p. 125). Aunque los Bodhisattvas de la Tierra aparecen superficialmente como bodhisattvas guiados por Shakyamuni, su verdadera identidad es la de Budas del pasado remotísimo, que superan al propio Shakyamuni. La posesión de las treinta y dos marcas de un Buda refleja esta realidad.

El hecho de que los Bodhisattvas de la Tierra sean descritos como residiendo en las “regiones inferiores” del mundo Sahā es interpretado por Tiantai Zhiyi como indicativo de las “profundidades más hondas de la naturaleza del Dharma” y el “reino último del principio profundo” (*Palabras y Frases del Sutra del Loto*, *Taishō Tripitaka*, vol. 34, p. 125). Esto puede entenderse como una metáfora de la novena conciencia, la esencia fundamental de la vida, lo cual significa que los Bodhisattvas de la Tierra moran en el reino búdico de la *Ley Mística* fundamental.

Una estructura dual similar puede identificarse en el caso del Bodhisattva Nunca Despreciador. En la superficie, se lo presenta como un nombre del Buda Shakyamuni durante su práctica como bodhisattva antes de alcanzar la iluminación. Sin embargo, como señala Nichiren: “Shakyamuni incluyó en su relato los actos que realizó durante la etapa causal de su práctica para alentar a aquellos que se encuentran en los inicios del Último Día de la Ley” (*Gosho*, p. 1810). Esto implica que el Bodhisattva Nunca Despreciador simboliza al propagador en el Último Día de la Ley.

Además, mientras que Shakyamuni enseñaba a aquellos con condiciones favorables para aceptar sus enseñanzas, como se ve en el capítulo de la Parábola de la Ciudad Fantasma, “No prediquen este sutra entre los ignorantes” (*Sutra del Loto*, p. 204), el Bodhisattva Nunca Despreciador difunde la Ley incluso soportando persecuciones como ser atacado con palos y piedras. Esto lo posiciona como la antítesis de Shakyamuni. Tiantai Zhiyi comenta sobre este contraste en *Palabras y Frases del Sutra del Loto*:

“Cuando las raíces del bien ya se han establecido, Shakyamuni usa medios pequeños para guiar y proteger. Cuando las raíces del bien aún no se han establecido, el Bodhisattva Nunca Despreciador utiliza grandes medios para despertarlas severamente” (*Taishō Tripitaka*, vol. 34, p. 141).

Según Tiantai Zhiyi, las enseñanzas del Buda Shakyamuni estaban dirigidas a guiar a aquellos con facultades superiores que poseían raíces del bien innatas, cultivando dichas raíces mediante la exposición de enseñanzas provisionales. En cambio, las enseñanzas del Bodhisattva Nunca Despreciador estaban destinadas a salvar a quienes carecían de tales raíces, proclamando las enseñanzas supremas a pesar de la oposición. Aquí, Tiantai Zhiyi consideró que las enseñanzas propagadas por Nunca Despreciador superaban a las de Shakyamuni. En la época en que se evidenciaron las limitaciones de las enseñanzas de Shakyamuni (el Último Día de la Ley), el Bodhisattva Nunca Despreciador (como representante de los Bodhisattvas de la Tierra) propagaría una enseñanza que trascendiera las doctrinas de Shakyamuni. Dado que el Bodhisattva Nunca Despreciador se considera correspondiente a los Bodhisattvas de la Tierra, la interpretación de Tiantai Zhiyi puede entenderse como un traspaso del “señor de las enseñanzas” de Shakyamuni, quien expuso enseñanzas provisionales (inferiores), a los Bodhisattvas de la Tierra, quienes propagan las enseñanzas supremas, marcando así una transición de eras.

Nichiren aborda este punto en el Gosho al señor Soya Nyūdō, donde afirma:

“Existen tres períodos posteriores al fallecimiento del Buda. En los más de 2000 años del Día de la Ley Correcta y del Día de la Ley Imagen, todavía había personas que habían recibido la semilla (de la iluminación) en el pasado, al igual que en la época del Buda. Si no se comprende la capacidad de las personas, no se puede confiar indiscriminadamente en ellas el sutra verdadero. Ahora, en el Último Día de la Ley, las personas que formaron lazos kármicos en la época del Buda están disminuyendo gradualmente, y se han agotado aquellos capaces de recibir las enseñanzas provisionales o verdaderas. Este es el momento en que el Bodhisattva Nunca Despreciador aparecerá y hará sonar el tambor de la enseñanza de la relación del tambor envenenado” (Gosho, p. 1393).

Nichiren sostiene así que, mientras que las personas del Día de la Ley Correcta y del Día de la Ley Imagen ya habían recibido la semilla de la budeidad, aquellas del Último Día de la Ley no la habían recibido. Por lo tanto, se convirtió en la era en que aparecería el Bodhisattva Nunca Despreciador para guiar a través de la adversidad.

Esta perspectiva sobre la transición del señor de las enseñanzas también posee una importancia crítica para comprender la esencia del encargo contenido en el capítulo de los Poderes Sobrenaturales del Así Venido. En el nivel superficial del *Sutra del Loto*, el Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo* encomienda la misión de propagar las enseñanzas del Buda tras su fallecimiento a los Bodhisattvas de la Tierra, en particular al Bodhisattva Prácticas Superiores, quien había sido instruido por él. Sin embargo, como se analizó anteriormente, la verdadera identidad de los Bodhisattvas de la Tierra no es simplemente la de discípulos de Shakyamuni, sino la de Budas eternos. Por lo tanto, la encomienda de Shakyamuni al Bodhisattva Prácticas Superiores no significa meramente la delegación de una autoridad o rol de un Buda a un bodhisattva discípulo, sino que, en esencia, representa la transición del señor de las enseñanzas de Shakyamuni a Prácticas Superiores.

Además, se describe al Buda Shakyamuni como el Buda de la iluminación como efecto, quien alcanzó la budeidad a través de la Ley Mística fundamental. En contraste, el Bodhisattva Prácticas Superiores es el Buda de la iluminación como causa, quien posee y propaga la propia Ley Mística fundamental, que sirve como causa de la iluminación. Sobre este punto, Daisaku Ikeda escribe en *La Sabiduría del Sutra del Loto*:

“La ceremonia de encomienda en el capítulo de los Poderes Sobrenaturales del Así Venido, dicho en términos simples, representa una transferencia del ‘señor de las enseñanzas del efecto verdadero’ al ‘señor de las enseñanzas de la causa verdadera’. Significa un profundo cambio de un budismo centrado en el ideal radiante de los ‘efectos del Buda’, encarnado por los 32 signos de perfección, a un budismo enfocado en las ‘causas del Buda’, accesible a la gente común” (*La Sabiduría del Sutra del Loto*, vol. 5, p. 190).

Dado que el señor de las enseñanzas ha cambiado, la Última Edad de la Ley no es una época para que el Buda Shakyamuni ocupe el centro del escenario; más bien, se convierte en un Buda del pasado. En esta era, el Bodhisattva Prácticas Superiores emerge como el señor de las enseñanzas que propaga la Ley fundamental. El mensaje del capítulo sobre los Poderes Sobrenaturales es que las personas deben seguir la guía de Prácticas Superiores en la Última Edad de la Ley.

El *Sutra del Loto*, en el significado oculto en las profundidades del capítulo sobre *La Duración de la Vida del Así Venido*, revela la existencia de la Ley Mística fundamental, la cual constituye la causa de la iluminación universal, no solo del Buda Shakyamuni, sino de todos los seres. En el capítulo *Nunca Despreciar*, se expone el modo de práctica en la Última Edad de la Ley, y en el capítulo sobre los Poderes Sobrenaturales del Así Venido, se predice la aparición del Bodhisattva Prácticas Superiores como el señor de las enseñanzas que propagará la Ley Mística en la Última Edad. Aunque el *Sutra del Loto* ya no posee

directamente el poder de salvar en la Última Edad, desempeña un papel de apoyo a la propagación del Buda de la Ley Mística al predecir la venida del señor de las enseñanzas en esta era.

Con respecto a la cuestión de para quién fue predicado el *Sutra del Loto*, Nichiren escribe en *Escoger el Corazón del Sutra del Loto (Hokke Shuyō Shō)*:

“El capítulo entero sobre la Duración de la Vida, junto con la segunda mitad del capítulo anterior, *Los que Surgen de la Tierra*, y la primera mitad del capítulo siguiente, *Diferencias en los Beneficios* (un capítulo y dos mitades), de principio a fin, fueron enseñados específicamente para las personas que vivirían después del fallecimiento del Buda. Entre ellos, está destinado a nosotros que vivimos ahora en la Última Edad de la Ley” (Gosho, p. 154).

Nichiren además explica:

“Uno podría preguntar: ¿para quién fueron la confirmación del Buda Muchos Tesoros, la asistencia de los Budas de las diez direcciones y la aparición de los Bodhisattvas de la Tierra? [...] El sutra dice: ‘Con mayor razón después del fallecimiento del Buda’ y ‘Para asegurar que esta Ley perdure por mucho tiempo’. Considerando estos pasajes, está claro que todos estos sucesos ocurrieron exclusivamente por nosotros” (Gosho, p. 155).

Nichiren sostiene que, si bien el *Sutra del Loto* no puede salvar directamente a las personas de la Última Edad de la Ley, cumple un papel significativo como ayuda suplementaria, apoyando la guía del señor de las enseñanzas para esta era.

Daisaku Ikeda, en el prefacio de la antigua edición de la Soka Gakkai del *Sutra del Loto*, afirma:

“Los 28 capítulos se utilizan como partes introductorias y de difusión del Budismo de las Tres Grandes Leyes Secretas”.

Esta declaración se basa en la quinta etapa del “Plantamiento de la Semilla a través de las Profundidades Ocultas” (*Montei Geshu Sandan*), descrita en *El Objeto de Devoción para Observar la Mente (Kanjin no Honzon-shō)*. En el Budismo de Nichiren, *Nam-myoho-renge-kyo* (la esencia oculta en las profundidades del capítulo sobre la Duración de la Vida) constituye la práctica esencial (*shoshu-bun*), mientras que la multitud de sutras de los Budas de las diez direcciones y las tres existencias, incluidos los significados literales del *Sutra del Loto*, sirven como partes introductorias y de difusión.

En la Última Edad de la Ley, el objeto de propagación son exclusivamente las Tres Grandes Leyes Secretas de *Nam-myoho-renge-kyo*, y el *Sutra del Loto* actúa como un medio para su difusión. Esta es una distinción crucial. Desde esta perspectiva, la afirmación en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* de que “Nichiren Daishonin estableció una nueva práctica para salvar a todas las personas, basada en el *Sutra del Loto*, una escritura representativa del budismo Mahayana originada en la India” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 19) es fundamentalmente errónea.

Para Nichiren, el *Sutra del Loto* no era la escritura fundamental en la que se apoyaba. Nichiren no despertó a la Ley Mística a través del *Sutra del Loto*, sino que fue un Buda de la autoiluminación, tal como se declara en *Carta a Jakunichi-bō* (Gosho, p. 1269). Para Nichiren, el *Sutra del Loto* era simplemente una herramienta para propagar la Ley Mística. Comprender este punto es esencial para captar el verdadero significado de la propagación del *Sutra del Loto* y del Buda Shakyamuni por parte de Nichiren.

Sin embargo, las escuelas fuera de la escuela de Nikkō, como la escuela de Minobu, aunque reconocen a Nichiren como el Bodhisattva Prácticas Superiores, no clarifican la causa fundamental de la iluminación del Buda Shakyamuni. Consideran a Prácticas Superiores simplemente como un mensajero al que

Shakyamuni encomendó propagar las enseñanzas tras su fallecimiento, aferrándose solo a la comprensión literal del *Sutra del Loto*.

Por ejemplo, la escuela de Minobu, siguiendo *El Significado Profundo del Sutra del Loto (Fa Hua Xuan Yi)* de Tiantai Zhiyi, atribuye la iluminación de Shakyamuni a su práctica del camino del bodhisattva en un pasado remoto, anterior a la era de las quinientas kalpas de partículas de polvo. Sin embargo, no especifican la Ley que practicó. Estas escuelas no reconocen la Ley Mística fundamental (*Nam-myoho-renge-kyo*) como la causa que posibilitó la iluminación de Shakyamuni.

De manera similar, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* menciona el verdadero efecto de Shakyamuni —su logro de la budeidad en el pasado remoto (*Kuon-Jitsujo*)—, pero omite completamente la causa verdadera que lo hizo posible. Con respecto al Bodhisattva Prácticas Superiores, lo reduce a ser un discípulo guiado por Shakyamuni, a quien se le asignó la tarea de propagar las enseñanzas en la Última Edad de la Ley. No lo reconoce como el Buda de la causa verdadera.

Esto indica que el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* está limitado por las enseñanzas superficiales del *Sutra del Loto* y no alcanza a comprender el significado oculto en sus profundidades. Esto lo sitúa al mismo nivel que la escuela de Minobu y otras sectas similares.

(4) La intención detrás de la propagación del Buda Shakyamuni y del *Sutra del Loto* por parte de Nichiren

Nichiren exaltó constantemente al Buda Shakyamuni como el “Señor de las Enseñanzas Shakyamuni” y enfatizó que el *Sutra del Loto* era la escritura suprema en sus enseñanzas a sus discípulos. En aquel tiempo, las escuelas budistas tradicionales, como la escuela Tendai y las Seis Escuelas de Nara, habían asimilado uniformemente el budismo esotérico, mientras que la práctica exclusiva de recitar el nombre del Buda Amida (*nenbutsu*), iniciada por Hōnen, se estaba difundiendo rápidamente, lo que conducía a una amplia penetración del Budismo de la Tierra Pura en la sociedad.

En este contexto, Nichiren necesitaba redirigir la fe de las personas devotas al Buda Vairocana, al Buda Amida y a los sutras esotéricos o a los Tres Sutras de la Tierra Pura, de regreso al Buda Shakyamuni y al *Sutra del Loto*, para propagar sus enseñanzas. Como condición previa para difundir las Tres Grandes Leyes Secretas, era esencial que Nichiren refutara rigurosamente otras prácticas como el *nenbutsu* y el *shingon*, que se basaban en sutras distintos al *Sutra del Loto*. Esta necesidad se evidencia en el hecho de que, cuando Nichiren declaró el establecimiento de su enseñanza y comenzó a propagar *Nam-myoho-enge-kyo* a la edad de 32 años, también se dedicó a refutar las prácticas del *nenbutsu* y el budismo zen. Así, la propagación por parte de Nichiren del Buda Shakyamuni y del *Sutra del Loto* puede entenderse como un medio hábil (*hōben*) para guiar a las personas hacia las Tres Grandes Leyes Secretas.

Por ejemplo, Nanjō Hyōe Shichirō, mayordomo de Ueno, en el distrito de Fuji de la provincia de Suruga, se convirtió en discípulo de Nichiren hacia 1264 (Bun’ei 1). Dado que Hyōe Shichirō había sido un devoto practicante del *nenbutsu* durante muchos años, Nichiren le enseñó:

“El Buda Shakyamuni es nuestro padre, maestro y soberano. Para nosotros, el Buda Amida, el Buda Yakushi y otros pueden servir como soberanos, pero no son ni nuestro padre ni nuestro maestro. El único Buda que encarna las tres virtudes y manifiesta la más profunda compasión es solamente el Buda Shakyamuni” (*Gosho* dirigido a Nanjō Hyōe Shichirō, p. 1825).

Esta orientación tenía como objetivo cortar el apego de Hyōe Shichirō al Buda Amida. De manera similar, en *Escoger el Corazón del Sutra del Loto*, Nichiren declara:

“El Señor de las Enseñanzas Shakyamuni ha sido el Buda que alcanzó la iluminación perfecta desde hace cinco cientos kalpas de partículas de polvo. Vairocana, Amida, Yakushi y todos los Budas de las diez direcciones son subordinados de nuestro maestro original, el Señor de las Enseñanzas Shakyamuni. Esto es como la luna en el cielo reflejándose en innumerables cuerpos de agua” (*Escoger el Corazón del Sutra del Loto*, p. 151).

Estas enseñanzas, que se encuentran ampliamente en muchos de los escritos de Nichiren, demuestran que la exaltación de Shakyamuni como el Señor de las Enseñanzas fue un medio para rechazar a otros Budas como Vairocana y Amida, y guiar a las personas hacia el camino correcto.

Cuando Toki Jōnin y el matrimonio Shijō Kingo, discípulos de Nichiren, informaron sobre la construcción de una imagen del Buda Shakyamuni, Nichiren aprobó y elogió sus acciones. Sin embargo, esto fue meramente una consideración hacia las capacidades espirituales de sus discípulos, quienes en ese momento aún estaban inclinados a la adoración del Buda Shakyamuni. Cabe destacar que Nichiren mismo nunca alentó activamente a sus discípulos a crear imágenes del Buda Shakyamuni.

Nichiren nunca trató al Buda Shakyamuni como objeto de devoción. Por ejemplo, durante su exilio en Izu, Nichiren recibió una estatua del Buda Shakyamuni como obsequio del mayordomo local, la cual conservó como imagen personal. Sin embargo, instruyó que, después de su muerte, esta fuera colocada cerca de su tumba. Así, no consideró la estatua como objeto de devoción. El único objeto de devoción que Nichiren

confirió a sus discípulos para la práctica fue el *Mandala* inscrito con la inscripción central “*Nam-myoho-rence-kyo, Nichiren (Kaō: sello de Nichiren)*”. La verdadera intención de Nichiren puede discernirse a partir de tales acciones concretas.

Nichiren aceptó el juicio de Tiantai Zhiyi, basado en la clasificación de los cinco periodos y las ocho enseñanzas, según el cual el *Sutra del Loto* es la escritura suprema, y lo consideró como el sutra más elevado y preeminente que expresa con mayor precisión la iluminación del Buda. Por ejemplo, en *La Apertura de los Ojos*, Nichiren afirma:

“Durante más de cincuenta años en los que el Buda expuso sus enseñanzas, presentó numerosos sutras que suman ochenta mil enseñanzas. Entre ellas, hay enseñanzas del Hinayana y del Mahayana, sutras provisionales y verdaderos, enseñanzas exotéricas y esotéricas, palabras suaves y severas, palabras verdaderas y falsas, visiones correctas y heréticas. Entre todas estas, solo el *Sutra del Loto* representa las palabras verdaderas del Señor de las Enseñanzas, el Buda Shakyamuni, y las palabras verdaderas de todos los Budas de las tres existencias y las diez direcciones” (*Gosho*, p. 54).

Esta enseñanza sirvió claramente para refutar a las diversas escuelas contemporáneas a Nichiren, tales como el esoterismo Shingon, el Budismo de la Tierra Pura y el Zen, que proclamaban cada una sus respectivos sutras como los fundamentales. La controversia doctrinal central entre Nichiren y estas escuelas residía en la superioridad del *Sutra del Loto* sobre los demás sutras. Por lo tanto, como premisa para propagar *Nam-myoho-rence-kyo*, revelado en el significado oculto en las profundidades del *Sutra del Loto*, Nichiren enfatizó la superioridad del *Sutra del Loto* sobre los otros sutras. En esencia, utilizó los veintiocho capítulos del *Sutra del Loto* como medio para guiar a las personas hacia *Nam-myoho-rence-kyo*.

Por supuesto, Nichiren enfatizó repetidamente que él era un “practicante del *Sutra del Loto*”. Esta designación puede sugerir que el *Sutra del Loto* era lo fundamental y que Nichiren era una figura subordinada que practicaba lo enseñado en ese sutra. De hecho, esta es la interpretación sostenida por escuelas como la línea de Minobu y aquellas que siguen a los Cinco Ancianos. Sin embargo, este término debe comprenderse desde la perspectiva de que Nichiren utilizó el *Sutra del Loto* como un medio para propagar la Ley Mística.

Nichiren soportó personalmente las intensas persecuciones predichas en el *Sutra del Loto* y “leyó con su cuerpo” el texto del sutra. Esta lectura corporal (*shindoku*) sirvió para demostrar la validez de sus enseñanzas a través del *Sutra del Loto* y para hacer sus doctrinas más aceptables al pueblo. El hecho de que Nichiren sufriera las grandes persecuciones anticipadas en el *Sutra del Loto* es una verdad histórica innegable. Al enfrentarse con esta realidad, las personas no podían evitar pensar: “Nichiren no es una persona común. Como mínimo, sus afirmaciones deben ser tomadas en serio.” De esta manera, Nichiren preparó la capacidad de las personas para aceptar *Nam-myoho-rence-kyo* a través del hecho objetivo de su lectura corporal del *Sutra del Loto*.

En resumen, Nichiren no fue una figura definida por el significado superficial (literal) del *Sutra del Loto*. Fue el señor de las enseñanzas que, por primera vez en la historia, propagó la Ley Mística fundamental, que ni siquiera el *Sutra del Loto* pudo revelar explícitamente. Comprender esto constituye la esencia del Budismo de Nichiren.

Nichiren propagó al Buda Shakyamuni y al *Sutra del Loto* como medios para guiar a las personas de su época, pero también señaló claramente sus limitaciones. Como se mencionó anteriormente, en la carta a Myomitsu Shōnin, Nichiren afirma:

“Ahora hemos entrado en la Última Edad de la Ley. Cada persona está afligida con una grave enfermedad, y es difícil curarlos con los suaves medicamentos de Amida, Dainichi o Shakyamuni” (*Gosho*, p. 1708).

Esto afirma que el Buda Shakyamuni es incapaz de salvar a las personas de la Última Edad de la Ley. Con respecto al *Sutra del Loto*, Nichiren declara en la *Respuesta al Señor Ueno*:

“Ahora que hemos entrado en la Última Edad de la Ley, los demás sutras e incluso el *Sutra del Loto* no tienen poder para ayudar. Solo *Nam-myoho-renge-kyo* puede ser confiado” (Gosho, p. 1874).

Esto deja claro que el *Sutra del Loto* carece de poder para salvar a las personas de la Última Edad.

La intención última de Nichiren se expresa claramente en la forma del *Gohonzon*, el Objeto de Devoción inscrito con caracteres. Mientras que sus cartas a discípulos individuales consideraban sus capacidades específicas, el *Gohonzon* representa el núcleo de la doctrina y trasciende las capacidades individuales de los practicantes, revelando la verdadera intención de Nichiren. En el centro del *Gohonzon* inscrito con caracteres aparece “*Nam-myoho-renge-kyo, Nichiren (Kaō)*”, con el Buda Shakyamuni y el Buda Muchos Tesoros posicionados a ambos lados como figuras de apoyo. Varios *Gohonzon* manuscritos por Nichiren, como el *Gohonzon de la Rama de Sauce*, inscrito el día antes de su exilio a Sado, ni siquiera incluyen al Buda Shakyamuni ni al Buda Muchos Tesoros.

Este hecho demuestra que el Buda Shakyamuni es una figura secundaria en el *Gohonzon*, y en ocasiones incluso omitido por completo. En cambio, no existe ningún *Gohonzon* en el que “*Nam-myoho-renge-kyo, Nichiren (Kaō)*” esté ausente. En *La Verdadera Naturaleza del Gohonzon*, Nichiren escribe:

“Todos estos budas, bodhisattvas, grandes sabios y demás —sin excepción, la multitud reunida descrita en el capítulo ‘Introducción’, que representa los dos mundos y los ocho grupos— habitan en este *Gohonzon*, iluminados por la luz de los cinco caracteres de la Ley Mística, y manifiestan sus formas dignas inherentes. Esto es lo que se llama el Objeto de Devoción” (Gosho, p. 2087).

Este pasaje resalta que “*Nam-myoho-renge-kyo, Nichiren (Kaō)*” es la fuerza central y activa que permite que los diez mundos de todos los seres vivos manifiesten su naturaleza iluminada inherente. Así, “*Nam-myoho-renge-kyo, Nichiren (Kaō)*” es el elemento esencial del *Gohonzon* de Nichiren.

En particular, el hecho de que “*Nam-myoho-renge-kyo, Nichiren (Kaō)*” esté inscrito como una entidad unificada en los *Gohonzon* creados durante el período *Kōan*, la etapa final de las inscripciones de los *Mandalas* de Nichiren, demuestra que Nichiren es inherentemente uno e indivisible con *Nam-myoho-renge-kyo*. Esto significa que Nichiren encarna al Buda fundamental que está intrínsecamente unificado con la Ley (Unidad de Persona y Ley).

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, sin embargo, no aborda el significado de la forma del *Gohonzon*, que se encuentra en el núcleo del Budismo de Nichiren. Esto se debe a que su postura, que presenta a Nichiren como mero “mensajero” del Buda Shakyamuni, no puede explicar el significado de un *Gohonzon* donde Shakyamuni ocupa un papel secundario. Además, Nichiren afirma en la *Carta a Shimoyama*:

“Soy un practicante más importante que el señor de las enseñanzas, el Buda Shakyamuni” (Gosho, p. 299).

¿Por qué declara Nichiren que es “más importante que el señor de las enseñanzas, Shakyamuni”? Esto se debe a que Nichiren es el señor de las enseñanzas que propagó la Ley fundamental (*Nam-myoho-renge-kyo*), la causa verdadera que ni siquiera Shakyamuni expuso, y que permite la iluminación universal de todos los seres.

Si Nichiren fuera simplemente un “mensajero” o “representante” de Shakyamuni, no tendría sentido que se afirmara que es “más importante que el señor de las enseñanzas, Shakyamuni”. Esta afirmación revela claramente la verdadera e íntima intención de Nichiren.

(5) El establecimiento del Budismo de la Siembra por parte de Nichiren

Las comunidades que sostenían el *Sutra del Loto* en India eran pequeñas y sufrían persecución por parte de las sectas establecidas del Theravāda y el Mahāyāna. Sin embargo, a medida que el *Sutra del Loto* se difundió en China a través de Asia Central, fue gradualmente reconocido como una escritura Mahāyāna preeminente. Un punto de inflexión clave fue la traducción al chino del *Sutra del Loto* realizada por Kumārajīva en el año 406 d.C., titulada *Myoho-rence-kyo*. La traducción de Kumārajīva transmitía los significados del *Sutra del Loto* de forma precisa y accesible, permitiendo por primera vez al pueblo chino comprender su contenido. La traducción china más temprana del *Sutra del Loto* se había completado en el año 286 d.C., pero fue la versión de Kumārajīva la que verdaderamente estableció la importancia del texto en China.

Tras la introducción del budismo en China hacia el primer siglo de la era común, se desarrollaron varios sistemas de clasificación doctrinal (*kyōhan*) para determinar la jerarquía y las relaciones entre los diversos sutras. En el siglo VI, Tiantai Zhiyi (538–597) presentó el sistema doctrinal de los “Cinco Períodos y Ocho Enseñanzas”, el cual revirtió las clasificaciones anteriores y estableció el *Sutra del Loto* como la escritura suprema de todo el canon budista.

A partir del *Sutra del Loto*, Tiantai extrajo la doctrina de los “tres mil mundos en un solo instante de vida” (*ichinen sanzen*), que postula que un solo instante de vida (*ichinen*) contiene el potencial de todos los fenómenos: los diez mundos, la posesión mutua de los diez mundos, los diez factores, y los tres ámbitos de existencia, sumando un total de tres mil mundos. Hizo de este principio la piedra angular de la práctica, enfatizando la contemplación meditativa de la propia vida. Sin embargo, debido a que la práctica de Tiantai no revelaba claramente la Ley fundamental que sustenta la iluminación, resultaba extraordinariamente difícil y solo podía ser realizada por un reducido grupo de monjes de alta capacidad. Para los practicantes laicos con trabajo y responsabilidades cotidianas, el budismo de Tiantai era prácticamente imposible de poner en práctica, lo que llevó a algunos a argumentar que era un sistema de práctica inherentemente defectuoso desde sus orígenes.

Además, tras la caída de la dinastía Tang en el año 907, el budismo chino entró en un período de declive. Para la época de la dinastía Song del Norte (960–1127), la corrupción en las instituciones budistas se había profundizado, y los certificados de ordenación, las túnicas púrpura imperiales y los títulos honoríficos para monjes eran comprados y vendidos. Las escuelas de la Tierra Pura y del Zen, carentes del contenido doctrinal del budismo, ganaron popularidad entre el pueblo, mientras que el budismo Tiantai perdió influencia. Tras la caída de los Song del Norte a manos de los jurchen (un pueblo tungúsico) en 1127, el budismo en China prácticamente perdió su contenido sustancial. Nichiren comenta sobre esto en *Sobre la Profecía del Buda*:

“Durante el reinado del emperador Gaozong de China, los bárbaros del norte [los jurchen] tomaron el control de Dongjing [Kaifeng, la capital de los Song del Norte], y han pasado ya más de 150 años desde entonces. La Ley budista y la ley imperial, ambas han llegado a su fin” (*Gosho*, p. 610).

En Japón, Dengyō Daishi Saichō (767–822), quien introdujo el budismo Tiantai, también se enfrentó a limitaciones en la práctica de Tiantai. Además, Saichō trajo el budismo esotérico (*mikkyō*) a Japón junto con las enseñanzas Tiantai. Tras la muerte de Saichō, sus discípulos, como Jikaku (794–864), adoptaron rápidamente las prácticas esotéricas, lo que llevó a que el budismo Tiantai japonés en su conjunto quedara fuertemente influido por el esoterismo. Las oraciones rituales y los encantamientos esotéricos adquirieron primacía sobre el estudio de la doctrina Tiantai.

Hacia finales del período Heian, comenzó una era de conflictos continuos, a partir de las revueltas de Hōgen (1156) y Heiji (1159). Enryakuji, la sede principal de la escuela Tiantai, acumuló un gran número

de monjes guerreros, convirtiéndose en una poderosa fuerza militar. Esta situación se alineaba con la profecía del *Sutra de la Gran Colección* sobre “el dharma blanco oculto y el surgimiento de disputas”.

La idea de que las enseñanzas del Buda Shakyamuni perderían su capacidad de salvar a los seres vivientes —conocida como el “pensamiento de la Última Edad de la Ley”— es un concepto compartido que se encuentra en muchos sutras budistas, incluido el *Sutra del Loto*. En Japón, esta noción se ejemplifica en obras como *El Registro de la Lámpara de la Última Edad de la Ley*, atribuida a Saichō, y se volvió común considerar el año 1052 de la era cristiana (séptimo año de la era Eishō) como el primer año de la Última Edad de la Ley.

Nichiren, al observar el estado del budismo en Japón y en el mundo, concluyó que su época correspondía a la “Última Edad de la Ley”, durante la cual las enseñanzas del Buda Shakyamuni habían perdido su eficacia. Decidió establecer una nueva forma de budismo que trascendiera las enseñanzas anteriores. Se cree que Nichiren realizó la Ley fundamental poco después de ordenarse como monje en el templo Seichōji, en su pueblo natal, alrededor de los dieciséis años de edad. En relación con este despertar religioso, Nichiren escribe en *Tripitaka Maestro Shan-wu-wei*:

“Yo, Nichiren, soy un residente del monte Seichō, en el pueblo de Tōjō, provincia de Awa. Desde joven, oré al Bodhisattva Kokuzō diciendo: ‘Concédeme convertirme en la persona más sabia de Japón.’ [...] El Bodhisattva Kokuzō se apareció ante mí en persona, en la forma de un gran sacerdote, y me otorgó una joya de sabiduría tan brillante como la estrella matutina. Tal vez como señal de esto, he llegado a comprender las doctrinas principales de las ocho escuelas de Japón, así como los elementos esenciales de las escuelas Zen y Nembutsu” (*Gosho*, p. 1192).

Además, en *Carta a los Sacerdotes de Seichō-ji*, escribe:

“Una vez recibí gran sabiduría del Bodhisattva Kokuzō viviente. Movido por compasión ante mi súplica de ‘Concédeme convertirme en la persona más sabia de Japón’, me otorgó una gran joya de sabiduría, tan brillante como la estrella matutina, la cual recibí en la manga derecha. Desde entonces, estudié todos los sutras y llegué a conocer la superioridad e inferioridad de las ocho escuelas de Japón y sus escrituras” (*Gosho*, p. 1206).

Discernir la superioridad e inferioridad de las ocho escuelas y de todos los sutras implica que Nichiren comprendió la verdad fundamental sobre la cual podrían basarse tales juicios. En otras palabras, se entiende que Nichiren realizó en ese momento la Ley Mística, el principio fundamental del universo. Sobre este punto, Josei Toda escribió:

“Nuestro Buda Original, Nichiren Daishonin, despertó al gran voto de salvar a la humanidad y también comprendió la filosofía del universo a la edad de dieciséis años” (*Obras Completas de Josei Toda*, vol. 3, p. 292).

La Soka Gakkai también ha mantenido la postura de que Nichiren realizó la Ley Mística a los dieciséis años (*Fundamentos de la Doctrina*, 2002, y *Introducción a la Doctrina*, 2015, ambas compiladas por el Departamento de Estudio de la Soka Gakkai). Sin embargo, el actual *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* omite por completo este despertar a los dieciséis años.

Si se ha de considerar a Nichiren como el Buda Original de la Última Edad de la Ley, la cuestión de cuándo realizó la Ley Mística reviste importancia crítica. Resulta inapropiado que el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* oscurezca este punto. Por ejemplo, afirma:

“El Daishonin, tomando la persecución de Tatsunokuchi como punto de inflexión, despertó a la realización suprema de que había sido encomendado por Shakyamuni con la misión del Bodhisattva Prácticas

Superiores de propagar *Nam-myoho-renge-kyo*, y llegó a reconocer *Nam-myoho-renge-kyo* como la esencia de la iluminación” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 76).

Esto implica que Nichiren realizó *Nam-myoho-renge-kyo* durante la persecución de Tatsunokuchi. Sin embargo, si ese fuera el caso, significaría que Nichiren propagó *Nam-myoho-renge-kyo* sin haberlo realizado él mismo durante los años transcurridos entre la declaración del establecimiento de su enseñanza y la persecución de Tatsunokuchi. Omitir el despertar a los dieciséis años requiere una justificación clara, y no proporcionar ninguna explicación equivale a una falta de responsabilidad, lo que invita a críticas de irresponsabilidad y falta de sinceridad.

Después de haber realizado la Ley Mística, Nichiren viajó a varios lugares como Kamakura, Kioto y Nara, estudiando y verificando las doctrinas de distintas escuelas mientras leía minuciosamente los sutras. Este período de estudio puede considerarse como una preparación para propagar la Ley Mística.

Durante este período, Nichiren confirmó los siguientes puntos:

- ① Que entre todos los sutras, el *Sutra del Loto* es la escritura suprema.
- ② Que las diversas escuelas budistas de su tiempo estaban cometiendo el error de calumniar la verdadera Ley.
- ③ Que la era ya había entrado en la Última Edad de la Ley.
- ④ Que Nichiren mismo correspondía al Bodhisattva Prácticas Superiores, el señor de las enseñanzas para la Última Edad. (Una perspectiva similar se presenta en *Fundamentos de la Doctrina* del Departamento de Estudio de la Soka Gakkai).

Después de dieciséis años de preparación, Nichiren comenzó a propagar la Ley Mística enseñando la práctica de entonar *Nam-myoho-renge-kyo* a las personas en el templo Seichōji de su ciudad natal, cuando tenía treinta y dos años, declarando formalmente el establecimiento de su enseñanza.

Antes de Nichiren, la frase *Nam-myoho-renge-kyo* existía, pero su significado era considerablemente diferente del que él planteaba. Tradicionalmente, significaba devoción (*namu*, o “homenaje”) al *Sutra del Loto* como escritura (*Myoho-renge-kyo*), tomada literalmente. Sin embargo, para Nichiren, tal como escribió en *Respuesta al Señor Soya Nyūdō*:

“Las personas de esta época piensan que los cinco caracteres de *Myoho-renge-kyo* son meramente un nombre. Pero no es así: son la esencia. La esencia es el núcleo (o verdadera naturaleza)” (*Gosho*, p. 1438).

Así, *Myoho-renge-kyo* no es simplemente el nombre de un sutra, sino la Ley fundamental implícita en el significado oculto en las profundidades del *Sutra del Loto*.

Además, antes de Nichiren, la práctica de entonar *Nam-myoho-renge-kyo* era dirigida hacia uno mismo y no se propagaba a otros. En contraste, Nichiren proclamó en *Sobre la Recepción de las Tres Grandes Leyes Secretas*:

“En la Última Edad de la Ley, el *Nam-myoho-renge-kyo* que yo, Nichiren, entono ahora, es diferente del de épocas anteriores. Abarca tanto la práctica para uno mismo como la enseñanza para otros” (*Gosho*, p. 1387).

La práctica de entonar que Nichiren propugnaba no se limitaba a la práctica individual, sino que debía ser propagada ampliamente a otros. Era una práctica accesible a todos, independientemente de sus capacidades, que abría el camino a la iluminación por igual para todas las personas. En este sentido, la

iluminación del Buda se volvió accesible universalmente por primera vez a través del establecimiento por parte de Nichiren de la práctica de entonar *Nam-myoho-rence-kyo*.

Como se mencionó anteriormente, el capítulo *Duración de la Vida del Así Venido* del *Sutra del Loto* insinúa la existencia de una Ley fundamental que sirvió como la verdadera causa que permitió al Buda Shakyamuni y a todos los Budas alcanzar la budeidad. Esto estaba implícito en el significado oculto en la frase “he practicado el camino del bodhisattva”. Sin embargo, esa Ley no tenía un nombre específico. Nichiren aclaró esto en *La Entidad de la Ley Mística*:

“La verdad última no tiene nombre. Cuando un sabio contempla esta verdad y le asigna un nombre, se convierte en la Única Ley que es la causa y el efecto simultáneos de fenómenos inconcebibles. Esta se denomina *Myoho-rence*. Esta única Ley, *Myoho-rence*, abarca todos los fenómenos de los tres mil ámbitos de los diez mundos, sin faltar ninguno. Quienes la practican adquieren simultáneamente tanto la causa como el efecto de la budeidad” (*Gosho*, p. 618).

De este modo, Nichiren reveló que la Ley fundamental se llama *Myoho-rence-kyo*, y que al entonar este nombre, las personas pueden manifestar la Ley fundamental en sus vidas. Tal como escribió Nichiren: “Los cinco o siete caracteres de *Myoho-rence-kyo*” (*La Verdadera Naturaleza de Todos los Fenómenos*, p. 1792), los términos *Myoho-rence-kyo* y *Nam-myoho-rence-kyo* son sinónimos como expresiones de la Ley fundamental. Sin embargo, como práctica, debe adoptarse la forma de *Nam-myoho-rence-kyo*.

El establecimiento por parte de Nichiren de la práctica de entonar *Nam-myoho-rence-kyo*, abarcando tanto la práctica individual como la enseñanza a otros, fue un acontecimiento sin precedentes en la historia humana. Articuló claramente la Ley Mística fundamental como *Nam-myoho-rence-kyo*, abriendo así el camino hacia la iluminación para todas las personas. Este fue un logro extraordinario, que superó incluso lo que realizaron Shakyamuni, Tiantai Zhiyi o Dengyō Daishi.

Es razonable concluir que el acto sin precedentes de Nichiren de establecer la práctica de entonar *Nam-myoho-rence-kyo* tanto para uno mismo como para otros se basó en su conciencia de sí mismo como el Bodhisattva Prácticas Superiores, tal como se profetiza en el *Sutra del Loto*. Sin la convicción de que estaba calificado para llevar a cabo tal práctica, habría sido imposible emprender una acción que ni Tiantai ni Dengyō lograron realizar.

Después de declarar el establecimiento del budismo verdadero, Nichiren se trasladó a Kamakura y comenzó sus actividades de propagación desde su ermita en Matsubagayatsu. En respuesta al gran terremoto de la era Shōka y otros desastres naturales, Nichiren, a la edad de 39 años, presentó el *Rissho Ankoku Ron* (*Sobre el Establecimiento de la Enseñanza Correcta para la Paz del País*) a la máxima autoridad, Hōjō Tokiyori, amonestando al gobernante. Su crítica a la práctica exclusiva del *nembutsu* promovida por Hōnen, así como su exhortación a las autoridades gobernantes, provocaron severas persecuciones, incluyendo la Persecución de Matsubagayatsu, el exilio a Izu y la Persecución de Komatsubara—duras pruebas que pusieron en peligro su vida y que son bien conocidas.

Estas acciones constituyeron prácticas que demostraban la legitimidad de su labor de propagación, tal como lo profetiza el *Sutra del Loto*, al soportar las persecuciones que allí se describen.

Un punto de inflexión importante en la vida de Nichiren fue la Persecución de Tatsunokuchi y su posterior exilio a Sado a la edad de cincuenta años. La Persecución de Tatsunokuchi, durante la cual Nichiren escapó por poco de la ejecución por decapitación, fue la mayor crisis de su vida. Según las enseñanzas tradicionales de la Soka Gakkai, fue durante esta persecución que Nichiren manifestó el estado del Cuerpo Original, Eterno y Auto-Disfrutable (Self-Enjoyment Body) como el Buda fundamental y realizó la transformación de “manifestar lo verdadero a partir de lo provisional” (*hosshaku kempon*) (Departamento de Estudio de la Soka Gakkai, *Fundamentos del Estudio e Introducción al Estudio*).

Sin embargo, en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* no se menciona en absoluto que Nichiren haya realizado la transformación de *hosshaku kempon*, ni se utilizan términos como *Kuon-Ganjo* (tiempo sin comienzo o eternidad) o Self-Enjoyment Body. Estos conceptos, en particular *Kuon-Ganjo*, son palabras clave fundamentales en el marco doctrinal de la Soka Gakkai. La ausencia de estos términos en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* genera dudas, y no se ofrece ninguna explicación sobre tal omisión. Esta falta de responsabilidad podría ser criticada como una omisión en la debida atención a un tema doctrinal importante.

En lugar de abordar la cuestión de *hosshaku kempon*, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* afirma que durante la Persecución de Tatsunokuchi, Nichiren asumió “el rol del Bodhisattva Prácticas Superiores” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 43). Como se mencionó anteriormente, esta interpretación se alinea con la postura doctrinal de la escuela de Minobu. Sin embargo, tal comprensión implica que, antes de la Persecución de Tatsunokuchi, Nichiren estaba propagando *Nam-myoho-rence-kyo* sin tener conciencia de haber sido investido como el Bodhisattva Prácticas Superiores. Esto contradice los principios fundamentales del budismo, que sostienen que es inconcebible propagar el Dharma sin haber recibido el encargo de hacerlo.

Este principio se aborda explícitamente en *El Verdadero Aspecto de Todos los Fenómenos*, donde Nichiren escribe:

“Tiantai, Miaole y Dengyō lo sabían en su corazón, pero no lo expusieron con palabras, guardándolo en su interior. Esto era natural, pues no habían sido investidos con esa misión” (*Gosho*, p. 1788).

Así, el reconocimiento que se halla en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* y en las doctrinas de la escuela de Minobu parece ser un claro error cuando se evalúa a la luz de los principios budistas. Como se mencionó anteriormente, para el momento en que Nichiren declaró el establecimiento de su enseñanza y comenzó a propagar *Nam-myoho-rence-kyo*, ya debía tener plena conciencia de su rol como Bodhisattva Prácticas Superiores.

Después de la Persecución de Tatsunokuchi, Nichiren pasó de su posición como reencarnación del Bodhisattva Prácticas Superiores a actuar como el Buda Original (señor de las enseñanzas) de la Última Edad de la Ley. Esta transformación se hace evidente en sus acciones posteriores a la persecución, especialmente en la creación del *Mandala Gohonzon*. El *Mandala Gohonzon*, inscrito con “*Nam-myoho-rence-kyo, Nichiren (Kaō)*”, es descrito en *El Verdadero Aspecto del Gohonzon* de la siguiente manera: “¡Qué cosa tan maravillosa que Nichiren, en los más de 200 años transcurridos desde el comienzo de la Última Edad de la Ley, haya revelado por primera vez el Gran *Mandala* como estandarte de la propagación del *Sutra del Loto*, el cual ni Nagarjuna, ni Vasubandhu, ni Tiantai, ni Myōraku fueron capaces de manifestar!” (*Gosho*, p. 2086).

El *Mandala Gohonzon* es un Objeto de Devoción único y sin precedentes en la historia del budismo. Solo el señor de las enseñanzas de una era puede revelar el objeto de devoción para la adoración. Al inscribir el *Gohonzon*, Nichiren manifestó la estructura completa de las Tres Grandes Leyes Secretas: el *Daimoku*, el *Gohonzon* y el *Santuario (kaidan)*. El Santuario es el lugar donde los practicantes abrazan el *Mandala Gohonzon* y se dedican a recitar el *Daimoku* tanto para su práctica personal como para el beneficio de los demás. A través de la inscripción del *Gohonzon*, el ámbito completo del budismo de las Tres Grandes Leyes Secretas fue revelado por primera vez.

(6) La comunidad de Nichiren después de su fallecimiento: diferencias entre la línea de Nikkō y otras escuelas

En octubre de 1282, cinco días antes de su fallecimiento en la residencia de Ikegami Munenaka, Nichiren nombró a seis discípulos principales (en orden de iniciación: Nisshō, Nichirō, Nikkō, Nikō, Nitchō y Nichiji) como los “Seis Ancianos” (*roku roso*), según el *Registro del Fallecimiento del Fundador*. Esta designación reflejaba el deseo de Nichiren de que estos discípulos influyentes, que difundían activamente las enseñanzas en regiones como Kamakura, Fuji y Shimousa, se unieran para mantener la comunidad después de su fallecimiento. El testamento de Nichiren establecía que su lugar de entierro debía ser protegido de manera rotativa por los Seis Ancianos (según el *Registro del Guardián de la Tumba*).

Sin embargo, la comunidad pronto se fracturó tras el fallecimiento de Nichiren, siendo el conflicto más significativo el que surgió entre Nikkō y los otros cinco discípulos principales, colectivamente denominados los “Cinco Ancianos” (*go roso*). Esta división se conoce como el “Conflicto entre los Cinco y Uno” (*go-ichi sōtai*), el cual he detallado en mi obra anterior *La Escuela de Nikkō y la Soka Gakkai*. Inicialmente, Nikkō supervisaba la administración de Minobu, donde se encontraba la tumba de Nichiren. Sin embargo, tras el servicio conmemorativo de los cien días, ninguno de los Cinco Ancianos regresó a Minobu ni cumplió con su responsabilidad de rotar en la custodia de la tumba de Nichiren.

Las diferencias clave entre Nikkō y los Cinco Ancianos son las siguientes:

- ① Nikkō se identificaba como discípulo de Nichiren, mientras que los Cinco Ancianos se autodenominaban “monjes Tendai”, alineándose con la línea de Dengyō Daishi.
- ② Nikkō rechazaba las oraciones por la paz nacional en colaboración con otras sectas, tal como lo hacía Nichiren, mientras que los Cinco Ancianos realizaban tales prácticas con otras escuelas.
- ③ Nikkō seguía estrictamente las “Enseñanzas sobre la partida de las deidades” y prohibía las visitas a santuarios sintoístas, mientras que los Cinco Ancianos permitían dichas visitas.
- ④ Nikkō respetaba los escritos de Nichiren (*Gosho*), enfocándose en su recopilación y estudio, mientras que los Cinco Ancianos despreciaban los *Gosho* escritos en kana, llegando incluso a descartarlos y menospreciarlos.
- ⑤ Nikkō sostenía el *Gohonzon* con la inscripción de la *Ley Mística* como el Objeto de Devoción, mientras que los Cinco Ancianos enfatizaban las estatuas del Buda Shakyamuni, desvalorizando el *Gohonzon*.
- ⑥ Nikkō prohibía la copia y recitación parcial de sutras, concentrándose únicamente en el canto del *Daimoku* y la propagación. Sin embargo, los Cinco Ancianos permitían la copia y recitación parcial de sutras.

Estas diferencias salieron a la luz en 1285, cuando Nikō llegó a Minobu y fue nombrado administrador principal (*Gakutō*). Influenciado por Nikō, el administrador local de Minobu, Hakiri Sanenaga, comenzó a practicar actos que Nikkō había prohibido estrictamente, como visitar santuarios y construir estatuas del Buda Shakyamuni. Al darse cuenta de que permanecer en Minobu pondría en peligro la preservación de las enseñanzas ortodoxas de Nichiren, Nikkō decidió abandonar el lugar en 1289 con sus discípulos.

Nikkō se trasladó a Ueno, en la provincia de Suruga (actual ciudad de Fujinomiya, prefectura de Shizuoka), dominio de su seguidor Nanjo Tokimitsu, quien era el administrador local. Allí, Nikkō fundó el templo Taisekiji, que posteriormente se convirtió en el centro de la Escuela de Nikkō.

En cuanto a su decisión de dejar Minobu, Nikkō expresó sus sentimientos en *Respuesta al señor Hara*:

“Partir del monte Minobu es motivo de profundo pesar y tristeza, y las palabras no pueden expresar plenamente mis sentimientos. Sin embargo, al reflexionar, la tarea más importante es preservar y mantener las enseñanzas del santo (*Daishonin*) dondequiera que esté, y establecerlas en el mundo. Dicho esto, todos los discípulos han traicionado al maestro. Solo yo, Nikkō, he heredado la verdadera intención de mi maestro y estoy resuelto a cumplir su voluntad. Por lo tanto, jamás olvidaré mi misión” (*Gosho*, p. 2171).

Aquí, Nikkō refuta enérgicamente a los Cinco Ancianos acusándolos de traición hacia el maestro y expresa su convicción de que solo él había heredado y propagado correctamente las enseñanzas de Nichiren. Tras la fundación del templo Taisekiji, Nikkō se trasladó al Seminario de Omosu en 1298 para centrarse en la formación de sus discípulos, continuando su crítica hacia los Cinco Ancianos. Por ejemplo, en 1309, instruyó a Jokusenbō Nitchō (日澄; 1262–1310), primer conferencista principal del Seminario de Omosu y hermano menor de Nitchō (日頂; uno de los Cinco Ancianos, quien para entonces se había sometido a Nikkō), para refutar los actos calumniosos de los Cinco Ancianos. Jokusenbō Nitchō escribió un documento, el cual Nikkō aprobó y complementó con ocho artículos adicionales al final, dando lugar a la obra conocida como *Pautas para los creyentes de la Escuela Fuji* (*Gosho*, p. 2174).

Después de la muerte de Jokusenbō Nitchō, Nikkō instruyó al segundo conferencista principal, Sanmi Nichijun (1294–1356), para ampliar este trabajo, lo que condujo a la finalización de *Sobre la Refutación de los Cinco Sacerdotes* (*The Collected Writings of Nichiren Daishonin*, p. 2185). Nikkō persiguió con rigor la refutación de los Cinco Ancianos, subrayando las diferencias entre sus doctrinas y la verdadera intención de Nichiren. Antes de su muerte en 1333, a la edad de 88 años, Nikkō dejó las *Veintiséis Advertencias de Nikkō* (*The Collected Writings of Nichiren Daishonin*, p. 2195), un documento destinado a guiar a las futuras generaciones de discípulos. Los dos primeros artículos declaran explícitamente:

- “Las doctrinas establecidas por la Escuela Fuji no deben diferir en lo más mínimo de las enseñanzas del difunto maestro [Nichiren].”
- “Las doctrinas establecidas por los Cinco Ancianos difieren en todos los aspectos de las enseñanzas del difunto maestro.”

Esto pone de relieve el fuerte énfasis de Nikkō en la desviación de las enseñanzas de los Cinco Ancianos con respecto a las doctrinas de Nichiren.

A lo largo de su vida, Nikkō refutó constantemente a los Cinco Ancianos, afirmando que no comprendieron la verdadera intención de Nichiren y que en su lugar promovieron doctrinas erróneas. Esto demuestra el firme compromiso de Nikkō con la distinción entre enseñanzas correctas y falsas. Su partida decisiva del Monte Minobu, motivada por su negativa a tolerar la calumnia de Hakkiri Sanenaga, refleja el rigor de su postura doctrinal. La característica distintiva de la escuela de Nikkō es su énfasis en la distinción entre enseñanzas correctas y erróneas (conocida como *go-ichi sōtai*), mientras que otras escuelas, como la de Minobu, han tendido a evitar enfrentar esta cuestión.

En contraste, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* reconoce que “después del fallecimiento del Daishonin, fue Nikkō Shōnin quien heredó y transmitió correctamente el Budismo del Daishonin” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 159). Sin embargo, no proporciona ninguna explicación sustantiva de la base de esta afirmación ni aborda las diferencias entre Nikkō y los Cinco Ancianos. Como resultado, no demuestra adecuadamente la legitimidad de Nikkō y, en cambio, se alinea más estrechamente con la perspectiva de los Cinco Ancianos.

Como se ha descrito anteriormente, las diferencias entre Nikkō y los Cinco Ancianos, tal como se exponen en las *Directrices para los Creyentes de la Escuela Fuji* y en *Sobre la Refutación de los Cinco Sacerdotes*,

incluyen seis puntos clave. Además, existe una diferencia significativa en la forma en que se inscribía el *Mandala*. En el caso de Nikkō, la inscripción central en el *Mandala* dice:

‘Nam-myoho-renge-kyo, Nichiren (Zaigohan: presencia del sello de verificación).’

Nikkō no permitió que sus discípulos usaran ningún otro formato. El mismo Nichiren inscribía sus *Mandalas* con su nombre, acompañado de su *Kaō* (sello personal). Sin embargo, dado que solo Nichiren podía inscribir su propio *Kaō*, Nikkō lo sustituyó por la frase ‘Zaigohan’ (que indica la presencia del sello de verificación). Esta práctica refleja la fidelidad de Nikkō al estilo original de Nichiren al inscribir el *Gohonzon*, que incluía ‘*Nam-myoho-renge-kyo, Nichiren (Kaō: sello de Nichiren).*’

En cambio, los Cinco Ancianos inscribían comúnmente sus propios nombres debajo de ‘*Nam-myoho-renge-kyo*’ en sus *mandalas*. Por ejemplo, Nichirō escribía: ‘*Nam-myoho-renge-kyo, Nichirō (Kaō: sello de Nichirō).*’ Parece ser que los Cinco Ancianos, al observar que Nichiren inscribía su nombre y *Kaō* debajo de ‘*Nam-myoho-renge-kyo*’, malinterpretaron esto como una indicación de que debía escribirse allí el nombre del inscriptor.

Nikkō, sin embargo, inscribía consistentemente ‘Nichiren (*Kaō*)’ debajo de ‘*Nam-myoho-renge-kyo*’, porque consideraba a Nichiren como el Buda fundamental, inherentemente uno con la Ley Mística. Esto demuestra la fe de Nikkō en Nichiren como el Buda Original. En cambio, la práctica de los Cinco Ancianos de inscribir sus propios nombres debajo de ‘*Nam-myoho-renge-kyo*’ sugiere que consideraban a Nichiren en el mismo nivel que ellos. Esto refleja su falta de reconocimiento de que Nichiren era el Buda Original, uno con la Ley Mística.

Nikkō no se colocaba en el mismo nivel que Nichiren. Al transcribir el *Gohonzon*, se refería al acto como *shosha* (transcripción) y firmaba su nombre como ‘Transcrito por Nikkō (*Kaō*)’ para dejar claro que era responsable de transcribir el respectivo *Gohonzon*. Por supuesto, *shosha* no significa simplemente copiar un *Gohonzon* específico tal como aparecía, sino que se entiende como heredar fielmente el estilo del *Mandala Gohonzon* revelado por Nichiren.

El meticuloso modo en que Nikkō estandarizó el estilo de transcripción del *Mandala Gohonzon* entre sus discípulos es particularmente notable. Esto sugiere que Nichiren le proporcionó a Nikkō instrucciones específicas con respecto a la transcripción del *Gohonzon*. Dada la estricta adhesión a la doctrina por parte de Nikkō, es poco probable que estableciera una práctica tan importante basándose únicamente en su propio juicio, sin ninguna fundamentación. Entre los documentos que se dice contienen instrucciones de Nichiren a Nikkō sobre la transcripción del *Gohonzon* se encuentran la *Transmisión de las Siete Enseñanzas sobre el Gohonzon* y las *Tres Transmisiones sobre el Gohonzon (Honzon Sando Sōden)*. Por ejemplo, la *Transmisión de las Siete Enseñanzas sobre el Gohonzon* afirma:

“En cuanto a la transcripción del *Gohonzon*, debe seguir la forma en que lo he revelado. Si la notación no incluye la firma ‘Nichiren (*Zaigohan*)’, las deidades del cielo y la tierra no prestarán su protección” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, Vol. 1, p. 32).

Este pasaje indica claramente que el *Gohonzon* debe incluir ‘Nichiren (*Zaigohan*)’ inscrito debajo de *Nam-myoho-renge-kyo* en la misma forma en que Nichiren lo escribió. Los *Mandala Gohonzon* de la escuela de Nikkō siguen en gran medida el contenido de estos documentos de transmisión, lo cual respalda la afirmación de que efectivamente existieron instrucciones de Nichiren a Nikkō.

Las diferencias en el enfoque sobre la transcripción del *Gohonzon* entre Nikkō y los Cinco Ancianos son significativas. ¿Por qué surgieron estas diferencias? La explicación más directa es que se deben a las diferencias en las instrucciones que cada uno recibió de Nichiren. Nikkō fue uno de los discípulos más cercanos a Nichiren, sirviéndole durante los principales períodos de su vida—desde el exilio en *Izu* hasta

el exilio en Sado, y desde Minobu hasta el fallecimiento de Nichiren. En cambio, las figuras representativas entre los Cinco Ancianos, como Nisshō y Nichirō, fueron influenciadas principalmente por las enseñanzas de Nichiren durante el período de Kamakura, antes del exilio en Sado. No existe ningún registro de que Nisshō o Nichirō hayan visitado a Nichiren durante su estadía en Sado o en Minobu.

Nikō y Nitchō estuvieron en contacto con Nichiren durante su tiempo en Sado y en Minobu, pero sus períodos de recibir guía fueron limitados, ya que sus actividades se concentraban principalmente en las provincias de Kazusa y Shimousa, respectivamente. Nichiji pudo haber estado en contacto con Nichiren durante su tiempo en Sado y en Minobu, pero no hay ningún registro definitivo que lo confirme. En cambio, Nikkō estuvo en posición de observar de cerca los desarrollos intelectuales de Nichiren durante todo el período que va desde el exilio en Izu hasta su fallecimiento, lo que le brindó la oportunidad de captar la profundidad de sus enseñanzas.

Cabe señalar que las diferencias entre Nikkō y los Cinco Ancianos también fueron atribuidas por *Josei Toda* al hecho de que los Cinco Ancianos “tuvieron poco tiempo para escuchar las verdaderas enseñanzas directamente de Nichiren”, tal como explicó en respuesta a la pregunta de un miembro (*Obras Completas de Josei Toda*, Vol. 2, p. 156).

Nichiren comenzó a revelar sistemáticamente el *Gohonzon* durante su tiempo en Sado, y sus enseñanzas sobre las Tres Grandes Leyes Secretas, incluida la plataforma de ordenación, se desarrollaron durante el período de Minobu. Por lo tanto, aquellos que solo recibieron orientación durante el período de Kamakura naturalmente carecerían de comprensión de las doctrinas relacionadas con el *Gohonzon* y la plataforma de ordenación. Por ejemplo, el texto doctrinal de Nikō, *Kinkōshū*, aborda únicamente la práctica de entonar *Nam-myōhō-renge-kyō*. Del mismo modo, los escritos de Nisshō y Nichirō se centran exclusivamente en la práctica de la recitación y no hacen mención alguna del *Gohonzon* ni de la plataforma de ordenación.

(7) La doctrina de Nichiren como Buda Original en la escuela de Nikkō

Las enseñanzas que Nichiren transmitió a Nikkō se conservan en forma de documentos de transmisión, incluyendo *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* (*Hon-in-myo-sho*), *Los Ciento Seis Artículos* (*Hyakurokka-sho*), *Transmisión de las Siete Enseñanzas sobre el Gohonzon* (*Gohonzon Shichika Sōjō*), y *Tres Transmisiones sobre el Gohonzon* (*Honzon Sando Sōden*). Estos documentos, junto con el *Registro de las Enseñanzas Transmitidas Oralmente* (*Ongi Kuden*), que se trata como un documento de transmisión equivalente, han sido transmitidos dentro de la escuela de Nikkō.

Las diversas otras escuelas nichirenistas, como la escuela de Minobu, descartan estos documentos de transmisión como falsificaciones creadas en generaciones posteriores y niegan por completo la transmisión de Nichiren a Nikkō. Si bien no existe evidencia bibliográfica concluyente que confirme que Nichiren entregó estos documentos a Nikkō, tampoco hay pruebas determinantes que descarten categóricamente esta posibilidad. No se puede negar que Nichiren pudo efectivamente haber confiado estos documentos a Nikkō. Desde una perspectiva doctrinal, las ideas y acciones de Nikkō y sus discípulos se alinean estrechamente con el contenido de los documentos de transmisión, lo cual aumenta la probabilidad de que tales documentos hayan existido genuinamente.

En general, cuando no existe evidencia bibliográfica que determine la autenticidad de un documento, debe considerarse como no concluyente. Declararlo una falsificación únicamente por esta falta de evidencia es lógicamente defectuoso, ya que descubrimientos posteriores podrían confirmar su autenticidad. Por ejemplo, en el caso de los escritos de Nichiren, los documentos se consideran generalmente auténticos solo si existe al menos parte del manuscrito original de Nichiren, si puede verificarse su existencia en registros, o si existen copias antiguas hechas por discípulos directos o sus sucesores. La escuela de Minobu y otros investigadores a menudo excluyen documentos de autenticidad incierta de la discusión, tratándolos por defecto como falsificaciones. Sin embargo, este enfoque prioriza excesivamente la evidencia bibliográfica y no resulta apropiado. Ha habido casos en los que escritos previamente considerados inconclusos fueron posteriormente confirmados como auténticos debido a nuevos descubrimientos de manuscritos originales o copias antiguas.

Un ejemplo es *Sobre la Recepción de las Tres Grandes Leyes Secretas* (*Sandai Hihō-sho*), que durante mucho tiempo fue ampliamente sospechada de ser una falsificación, pero que recientemente ha sido analizada mediante métodos computacionales basados en estudios bibliográficos cuantitativos. Estos análisis han sugerido una alta probabilidad de autenticidad (véase *Por qué importan hoy las Tres Grandes Leyes Secretas*, de Zuiei Itō). Por lo tanto, en lugar de absolutizar los estudios bibliográficos, resulta más apropiado considerar los escritos de autenticidad incierta—si su contenido es doctrinalmente válido—como recursos para examinar las enseñanzas de Nichiren.

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* adopta un enfoque similar al de la escuela de Minobu, evitando en general el uso de escritos sin manuscritos originales ni copias antiguas. Ignora por completo los documentos de transmisión de la escuela de Nikkō, incluso sus nombres. Aunque el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* no califica explícitamente los documentos de transmisión de la escuela de Nikkō como falsificaciones, adopta una postura deliberadamente ambigua al no afirmarlos ni negarlos, lo que equivale en efecto a ignorarlos por completo. Este enfoque puede considerarse esencialmente idéntico al de la escuela de Minobu.

Entre los documentos de transmisión, *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* (*Hon-in-myo-sho*) ha sido transmitida en varias formas. Estas incluyen una copia supuestamente transcrita por Nichizon (1265–1345), discípulo de Nikkō, que fue copiada por Nisshin (1508–1576), el decimonoveno sumo sacerdote del templo Yōhōji, y otra copia atribuida a Nichiji (?–1406), el sexto sumo sacerdote del templo Taisekiji. Además, existe una copia transcrita por Nichiga (1508–1586), el

decimocuarto sumo sacerdote del templo Hota Myōhonji en Yōda. Asimismo, existe un comentario sobre el texto titulado *Registro Oral de la Transmisión de la Herencia de la Ley* (*Hon'in-myō Kuketsu*) de Nichijun, el segundo conferencista principal del Seminario Omosu y discípulo destacado de Nikkō. Aunque algunos han sostenido que *Hon'in-myō Kuketsu* es una falsificación posterior, no existe suficiente evidencia que respalde tales afirmaciones.

No hay evidencia que refute la afirmación de Nisshin de que su copia se basó en el manuscrito de Nichizon. Además, la existencia del *Hon'in-myō Kuchiketsu* de Nichijun refuerza la idea de que *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* existía durante la vida de Nikkō. Esto hace casi seguro que el documento se originó en ese período.

En cuanto a *Los Ciento Seis Artículos*, existen manuscritos de Nisshin del templo Yōhōji y de Nichiga del templo Hota Myōhonji. Además, Nisshin afirma en *La Biografía del Fundador* que Nikkō transmitió *Los Ciento Seis Artículos* a Nichizon (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 5, p. 42). Asimismo, el decimoséptimo sumo sacerdote del templo Taisekiji, Nissei, en su *Registro de Asuntos Familiares*, sostiene que Nichiren confió *Los Ciento Seis Artículos* a Nikkō en 1280 (Kōan 3). También afirma que en 1312, Nikkō transmitió tanto *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* como *Los Ciento Seis Artículos* a Nichizon, Nichimoku, Nichidai y Nichijun (*ibid.*, pp. 154, 170). Dado que no existe evidencia objetiva que refute *La Biografía del Fundador* ni el *Registro de Asuntos Familiares*, puede concluirse que *Los Ciento Seis Artículos* existían durante la vida de Nikkō.

Si *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* y *Los Ciento Seis Artículos* (denominados conjuntamente como el *Tratado de Dos Fascículos* (*Ryōkan-shō*)) fueran falsificaciones, surge la pregunta de quién podría haberlos falsificado. Sin embargo, si estos escritos existieron durante la vida de Nikkō, el presunto falsificador tendría que haber sido necesariamente el propio Nikkō. Fabricar textos doctrinales que representan los principios fundamentales de la fe constituiría una grave y criminal distorsión de las enseñanzas budistas. Dada la estricta adhesión de Nikkō a la integridad doctrinal, resulta implausible que él haya cometido tal transgresión.

Aunque no puede probarse de manera concluyente a través de la crítica textual que *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* y *Los Ciento Seis Artículos* fueron conferidos a Nikkō por Nichiren, es altamente verosímil que estos escritos constituyan textos doctrinales del periodo más temprano de la escuela de Nikkō. Por lo tanto, es razonable concluir que las doctrinas contenidas en estos textos reflejan las enseñanzas que Nichiren impartió a Nikkō.

Las ideas presentadas en *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* y *Los Ciento Seis Artículos* son extensas. En primer lugar, distinguen claramente entre el significado superficial (literal) del *Sutra del Loto* (*monjō*) y el significado oculto en la profundidad (*montéi*), afirmando la superioridad de la Ley Mística de la profundidad (*geshu*, siembra) sobre las enseñanzas basadas en la superficie (*datsu*, cosecha). Este concepto de superioridad relativa entre siembra y cosecha ya fue abordado en escritos anteriores como *La Apertura de los Ojos* (*Kaimoku-shō*) y *El Objeto de Devoción para Observar la Mente* (*Kanjin no Honzon-shō*). Sin embargo, en el *Tratado de Dos Fascículos*, se cita un pasaje del comentario de Miao-lo: "Aunque la cosecha se revela en el presente, depende enteramente de la siembra original" (*Sui-datsu zai gen gu tō-hon-shu*). Se afirma:

"La doctrina en la profundidad del capítulo sobre la Duración de la Vida concierne a las enseñanzas fundamentales verdaderas del Así Venido del cuerpo de auto-disfrute, que es el *Nam-myoho-renge-kyo* del instante único de la vida en el pasado eterno. Este principio aclara la superioridad del *Nam-myoho-renge-kyo* (*montéi*, *geshu*) sobre la enseñanza literal (*monjō*, *datsu*)" (*La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon*, en *Gosho*, p. 2221).

La característica distintiva de *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* (*Hon-in-myō-shō*) y *Los Ciento Seis Artículos* radica en su énfasis en la llamada doctrina de la “causa verdadera” (*hon-in-myō*). Esta doctrina considera la iluminación alcanzada por el Buda Shakyamuni hace quinientos kalpas de partículas de polvo, como se describe en el capítulo sobre *La Duración de la Vida del Así Venido* en el *Sutra del Loto*, como el “efecto verdadero” (*hon-ga-myō*), e identifica la causa fundamental que permitió dicha iluminación como la “causa verdadera” (*hon-in-myō*).

Tiantai Zhiyi, en *El Significado Profundo del Sutra del Loto* (*Hokke Gengi*), enseñó que el Buda Shakyamuni, antes de alcanzar la budeidad, practicó el camino del bodhisattva, como se indica en la frase: “Originalmente practiqué el camino del bodhisattva” (capítulo sobre *La Duración de la Vida del Así Venido*). Tiantai denominó esto como la “causa verdadera” (*hon-in-myō*).

En *Los Ciento Seis Artículos*, Nichiren afirma:

“La causa verdadera (*hon-in-myō*) constituye las enseñanzas esenciales, mientras que la cosecha del capítulo sobre *La Duración de la Vida del Así Venido* son las enseñanzas provisionales” (*Gosho*, p. 2211).

Asimismo, declara:

“Nichiren establece la causa verdadera como las enseñanzas esenciales y todo lo demás como enseñanzas provisionales. Esta es la doctrina de la causa verdadera y el efecto verdadero” (*Gosho*, p. 2216).

Aquí, Nichiren deja claro que el logro de la budeidad en el pasado inconmensurable (*hon-ga-myō*), o “efecto verdadero”, pertenece a las enseñanzas provisionales, mientras que la “causa verdadera” (*hon-in-myō*) constituye las enseñanzas esenciales.

La doctrina que da prioridad a la causa verdadera sobre el efecto verdadero y que considera la causa verdadera como las enseñanzas esenciales no es una afirmación arbitraria hecha exclusivamente por la escuela de Nikkō. Se puede encontrar evidencia de esta perspectiva en *Conferencias Registradas* (*Okō-kikigaki*), una obra que se cree fue compilada fuera de la escuela de Nikkō, y cuya autoría se atribuye a Nikō. Este texto afirma:

“La enseñanza esencial para los discípulos y seguidores laicos de Nichiren es considerar suprema la causa verdadera sobre el efecto verdadero” (*Gosho*, p. 1122).

Esto indica que la doctrina de la causa verdadera existía dentro de las propias enseñanzas de Nichiren. Sirve como evidencia adicional de que la idea de la causa verdadera no fue un desarrollo posterior, sino un principio intrínseco al pensamiento de Nichiren.

El concepto de la “Causa Verdadera” (*hon-in-myō*) está claramente expresado en los escritos de Nikkō. Por ejemplo, en su obra doctrinal *La Visión Quintuple del Círculo Perfecto* (*Goju-enki*), escrita en 1330, afirma:

“Nuestra escuela establece su intención original basándose en la observación de la mente. Esta intención reside en la Ley Mística confiada a Prácticas Superiores, la práctica esencial de las enseñanzas esenciales. Un comentario explica: ‘Este *Myōho-enge-kyō* es el tesoro profundo del fundamento original’. El fundamento original es idéntico a la intención original. Es la gran Ley de la intención original la que actúa como el maestro de todos los Budas de las tres existencias. Ningún Buda aparece al margen de esta intención original. Así pues, la intención original es el Cuerpo de la Ley de la Ley Mística de la causa verdadera” (*Escritos Recopilados sobre la Doctrina de la Escuela de Nichiren*, vol. 2, p. 91).

Esto indica que la Ley Mística (*Nam-myoho-renge-kyo*), confiada al Bodhisattva Prácticas Superiores, es el maestro de los Budas de las tres existencias y el Cuerpo de la Ley que el Buda Shakyamuni practicó como causa verdadera de su logro de la budeidad. Además, *La Visión Quíntuple del Círculo Perfecto* utiliza la expresión “*Myoho-renge-kyo* practicado como realidad”, que también se encuentra en *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* (*Hon-in-myo-sho*), lo que sugiere que Nikkō recibió *Hon-in-myo-sho* como parte de su transmisión.

La Ley fundamental que el Buda Shakyamuni practicó como bodhisattva antes de alcanzar la iluminación fue la Ley Mística, la Ley habilitante que le permitió convertirse en Buda. Nichiren aclara esto en *Los deseos mundanos son iluminación*, afirmando:

“¿Cuál es el Cuerpo de la Ley de esta Ley Mística? No es otra que *Nam-myoho-renge-kyo*” (Gosho, p. 1521).

Además, *Nam-myoho-renge-kyo* no es un principio impersonal ni abstracto. Un principio abstracto separado del aspecto personal no puede relacionarse con el mundo real ni cumplir el rol de “maestro” que guía a las personas hacia la iluminación. El hecho de que *Nam-myoho-renge-kyo* sea llamado el “maestro de todos los Budas de las tres existencias” indica que posee una naturaleza personal. Como afirma Nichiren en *Los Ciento Seis Artículos*:

“La Ley no se difunde por sí misma; las personas propagan la Ley. Por tanto, tanto la Ley como las personas son dignas de respeto” (Gosho, p. 2200).

Solo cuando la Ley Mística está acompañada de un aspecto personal manifiesta su poder para salvar a las personas. Esta naturaleza personal es inherente a *Nam-myoho-renge-kyo*. Como afirma Nichiren en *Las Enseñanzas Transmitidas Oralmente* (*Ongi-kuden*):

“Los tres cuerpos no creados son los practicantes del *Sutra del Loto* en la Última Edad de la Ley. El nombre tesoro de los tres cuerpos no creados es *Nam-myoho-renge-kyo*” (Gosho, p. 1048).

Esto demuestra que *Nam-myoho-renge-kyo* no es solo el nombre de la Ley fundamental, sino también el título honorífico (nombre sagrado) del Buda fundamental que personifica esta Ley. Dado que *Nam-myoho-renge-kyo* es el nombre del Buda fundamental, este Buda se expresa como el *Así Venido Nam-myoho-renge-kyo*. Abarca tanto los aspectos de la Ley como de la Persona, representando la Unidad de Persona y Ley.

El *Sutra del Loto* afirma:

“Dondequiera que se consagren los rollos del sutra, allí se encontrará el cuerpo entero del Así Venido” (capítulo *El Maestro de la Ley*, traducción moderna, p. 363).

“Si uno abraza este sutra, esa persona poseerá el cuerpo del Buda” (capítulo *La Torre del Tesoro*, traducción moderna, p. 393).

Estos pasajes ilustran la idea de la Unidad de Persona y Ley: la Ley no puede existir separada de la persona, y la persona encarna la Ley. Este principio ya está presente en el *Sutra del Loto*. Tiantai Zhiyi lo explica así:

“Sostener la Ley es poseer el cuerpo del Buda” (*Palabras y Frases del Sutra del Loto*, *Taishō Tripiṭaka* vol. 34, p. 142).

Dengyō también enseña:

“El Gran Maestro Dengyō declara: ‘Tres mil mundos en un solo instante de pensamiento constituyen el cuerpo de auto-disfrute. El cuerpo de auto-disfrute es el Buda que trasciende todas las apariencias externas de majestad’” (*El Aspecto Verdadero del Gohonzon*, p. 2087).

La doctrina de la Unidad de la Persona y la Ley puede abordarse desde diversas perspectivas. Aunque este documento no profundiza en el tema, un ejemplo se encuentra en la inscripción del *Mandala Gohonzon*: ‘*Nam-myoho-enge-kyo, Nichiren (Kaō)*’. Esta inscripción representa la manifestación de la Unidad de Persona y Ley en el *Mandala Gohonzon*. Además, dado que Nichiren despertó a *Nam-myoho-enge-kyo* y enseñó esta Ley fundamental a la humanidad, la vida de Nichiren encarna *Nam-myoho-enge-kyo*, estableciendo así la Unidad de Persona y Ley en él.

Además, Nichiren escribe en *Respuesta a Kyō’ō*:

“Este *Mandala* es la mismísima vida de Nichiren, inscrito con la intención de salvar a todos los seres vivos. Cree en él con todo tu corazón” (*Gosho*, p. 1633).

Esto indica que el *Mandala Gohonzon* representa visualmente la propia vida de Nichiren, y que Nichiren y el *Gohonzon* son intrínsecamente una misma entidad, indivisible. Este es otro significado profundo de la unidad entre la Persona y la Ley. Aunque la unidad entre la Persona y la Ley es un concepto doctrinal esencial en el Budismo de Nichiren, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* ni siquiera menciona este principio, y mucho menos explica su importancia. La omisión de este concepto clave constituye uno de los problemas significativos del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*.

La Ley fundamental que posibilitó la iluminación de todos los Budas, incluido Shakyamuni, es *Nam-myoho-enge-kyo*. El Buda fundamental, que incorpora inherentemente *Nam-myoho-enge-kyo* (el Así Venido de los tres cuerpos no creados, o el Así Venido de *Nam-myoho-enge-kyo*), es denominado en *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* y en *Los Ciento Seis Artículos* como “el Cuerpo de Disfrute Propio Original y Eterno” (*Kuon-Ganjo Jijuyūshin*). El término “Cuerpo de Disfrute Propio” denota a un Buda que goza de la realización de la iluminación alcanzada mediante la práctica pasada, concepto que también aparece en textos indios del Yogācāra como el *Cheng Wei Shi Lun* (Tratado sobre el Establecimiento de la Conciencia-única). Este término fue ampliamente adoptado en el pensamiento japonés del *hongaku* (Iluminación Original) de la escuela Tendai y aparece en obras de Nichiren como *Sobre la Superioridad Relativa de las Escuelas Shingon y Tendai* y *Felicidad en Esta Vida*.

El término *Kuon-Ganjo* (tiempo sin comienzo, o eternidad) indica una dimensión más allá de los quinientos kalpas de partículas de polvo descritos en la enseñanza superficial (literal) del capítulo *Duración de la Vida del Así Venido*. No se refiere a un punto en el tiempo anterior a esos quinientos kalpas de partículas de polvo, sino que significa “el origen”, o “sin principio ni fin”. Si se tratara de un punto específico en el tiempo, se podría retroceder aún más, lo que contradiría su significado como origen. Por lo tanto, entender al Cuerpo de Disfrute Propio Original y Eterno como existente en un momento específico antes del Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo* es un error fundamental.

Aunque el término *Kuon-Ganjo* no aparece en los escritos generales de Nichiren, frases similares como “el origen de los quinientos kalpas de partículas de polvo” o “el origen del *Kuon-Jitsujo*” se encuentran en obras como *La Entidad de la Ley Mística*, *Declaración Unánime de los Budas de las Tres Existencias sobre la Clasificación de las Enseñanzas y Cuáles Rechazar o Sostener*, y *Sobre la Recepción de las Tres Grandes Leyes Secretas*. Por tanto, el término Cuerpo de Disfrute Propio Original y Eterno (*Kuon-Ganjo Jijuyūshin*) es una extensión natural de conceptos presentes en los escritos generales de Nichiren, y no una idea extraña. Dado que el Cuerpo de Disfrute Propio Original y Eterno es el Buda fundamental que posee *Nam-myoho-enge-kyo*, es sinónimo del Así Venido de los tres cuerpos no creados y del Así Venido de *Nam-myoho-enge-kyo*.

Asimismo, *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon y Los Ciento Seis Artículos* exponen la doctrina del “único Buda para todas las capacidades” (*ichidai ōbutsu*), que sostiene que todos los Budas mencionados en las enseñanzas durante la vida de Shakyamuni son Budas de manifestación (cuerpo de respuesta) que aparecen de acuerdo con las capacidades de los seres sintientes. Por ejemplo, *La Transmisión de la Herencia* afirma:

“Permanecer en el ámbito del Buda de manifestación de una sola vida es solo un concepto teórico. Así, la totalidad del *Sutra del Loto*, incluidas tanto sus enseñanzas esenciales como provisionales, representa los tres mil mundos en un solo instante de vida en forma teórica. Dentro de este marco, el capítulo sobre la *Duración de la Vida* de la enseñanza esencial se sitúa dentro de las enseñanzas provisionales. A esto se le llama la doctrina de la cosecha (liberación) en el nivel superficial (literal)” (*Gosho*, p. 2227).

De modo similar, *Los Ciento Seis Artículos* establece una sección titulada “Las Enseñanzas Esenciales y Provisionales del Buda de Manifestación de una sola vida” y declara:

“Con el fin de beneficiar a los seres sintientes que recibieron la semilla de la budeidad en el pasado remoto, alcanzaron la liberación en el Pico del Águila y se conectaron con la Ley Mística, los tres cuerpos no creados observan los nueve mundos con los tres tipos de ojos y las tres clases de sabiduría desde la tierra pura de la luz tranquila y se manifiestan como Budas de respuesta para llevar a cabo enseñanzas provisionales. Como la enseñanza Mística se expone después, hoy día, tanto las enseñanzas esenciales como las provisionales del *Sutra del Loto* deben entenderse como provisionales” (*Gosho*, p. 2198).

Este pasaje afirma explícitamente que incluso el Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo*, que alcanzó la iluminación en el pasado remoto de los quinientos kalpas de partículas de polvo, es un Buda de manifestación que apareció de acuerdo con las capacidades de los seres sintientes. Esta postura rechaza inequívocamente la doctrina de Shakyamuni como el Buda original.

Además, *Los Ciento Seis Artículos* declara:

“El capítulo *Duración de la Vida del Así Venido* que he realizado en mi interior se refiere a la causa verdadera oculta en lo profundo del sutra. El señor de las enseñanzas de esta doctrina no es otro que yo mismo”.

“La proclamación hecha en el comienzo más remoto del tiempo, ‘En el cielo y en la tierra, solo yo soy digno de reverencia’, se refiere a Nichiren” (*Gosho*, p. 2210).

Esto revela claramente la doctrina de Nichiren como el Buda Original, identificándolo como el Buda fundamental desde el comienzo más remoto (*Kuon-Ganjo*).

Sin embargo, debe enfatizarse que esta doctrina no fue una invención arbitraria de la escuela de Nikkō, sino que fue enseñada explícitamente por el propio Nichiren en numerosos *Gosho*. (He ofrecido un examen detallado de este punto en mi obra *Una indagación sobre la doctrina de Nichiren como el Buda Original: Una crítica al argumento de Miyata*).

Por ejemplo, en *La Selección del Tiempo*, Nichiren declara:

“Nichiren es el padre y la madre del emperador actual, el maestro de los seguidores del Nembutsu, de los practicantes del Zen y de los maestros del Shingon, y también su soberano” (*Gosho*, p. 173).

Este pasaje establece explícitamente que Nichiren posee las tres virtudes de maestro, soberano y padre, identificándolo así como el Buda Original. Del mismo modo, en *El Palacio Imperial*, afirma:

“Digo esto porque soy el padre y la madre del gobernante de la nación y el maestro de todos los seres vivos” (*Gosho*, p. 1548).

En la *Carta a Hōren*, escribe:

“Debe entenderse que existe un gran sabio en este país” (*Gosho*, p. 1431).

El término “gran sabio” (*daishonin*) es otro título para un Buda. Por tanto, este pasaje también es una declaración explícita de la doctrina de Nichiren como el Buda Original.

Durante la vida de Nikkō, la suposición predominante en el mundo budista japonés era que el Buda Shakyamuni era el *señor de las enseñanzas*. Por ello, la doctrina de Nichiren como el Buda Original era una idea revolucionaria y sorprendente, difícil de aceptar. En consecuencia, Nikkō, como cabeza de la orden religiosa, parece haber evitado afirmar públicamente esta doctrina en tratados escritos. Las transmisiones secretas (*sōden-sho*) de la escuela de Nikkō, así como *La Transmisión Oral de las Enseñanzas*, eran consideradas textos confidenciales, y su contenido no debía ser revelado ni siquiera mediante citas.

Sin embargo, en la práctica real, la fe de Nikkō demostró claramente un rechazo a la doctrina de Shakyamuni como el Buda original y una afirmación de Nichiren como el Buda Original. Nikkō se refirió constantemente a Nichiren como “Buda” o “el sabio”. Como se observa en sus escritos, afirma:

“Humildemente hago esta ofrenda ante la imagen preciosa del Sabio” (*Obras Completas de Nikkō Shōnin*, p. 155).

Nikkō ofrecía siempre las contribuciones recibidas ante la imagen de Nichiren. No existe registro alguno de que haya ofrecido ofrendas ante una imagen del Buda Shakyamuni.

Además, como se mencionó anteriormente, al transcribir el *Mandala Gohonzon*, Nikkō inscribía siempre *Nam-myoho-enge-kyo* junto con la firma “Nichiren (Zaigohan: presencia del sello de verificación)”. También se aseguró de que este estilo de inscripción se mantuviera estrictamente en toda la escuela de Nikkō. Este formato refleja la fe de Nikkō en Nichiren como el Buda fundamental, uno con *Nam-myoho-enge-kyo*.

Asimismo, incluso durante la vida de Nikkō, sus discípulos prominentes afirmaron explícitamente la doctrina de Nichiren como el Buda Original (*Nichiren Honbutsu-ron*) en sus escritos. Una de las figuras más representativas fue *Sanmi Nichijun* (1294–1356), quien se desempeñó como segundo instructor principal en el Seminario de Omosu. En *El Registro Oral de la Transmisión de la Herencia de la Ley* (*Hon'in-myō Kuketsu*), Nichijun afirma:

“El Cuerpo Original, Eterno y Auto-Disfrutado (*Kuon-Ganjo Jijuyūshin*) se refiere a la causa verdadera de la budeidad tal como fue practicada por el Bodhisattva de la práctica fundamental. Este no es otro que el Nichiren Daishonin, quien debe ser determinado como el Cuerpo Original, Eterno y Auto-Disfrutado” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 2, p. 83).

Esto establece claramente la doctrina de Nichiren como el Buda fundamental (*Kuon-Ganjo Jijuyūshin*). Además, en el Documento de Juramento (*Seimon*) de *Nichijun*, se declara: “*Nichiren Shonin es la totalidad del Gohonzon*” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 2, p. 28), afirmando así la doctrina de la *Unidad de la Persona y la Ley*, en la cual Nichiren es la encarnación total del *Mandala Gohonzon*.

Adicionalmente, Nichigen (日眼), el quinto sumo sacerdote del templo Fuji Myōrenji e hijo de Nanjo Tokimitsu, afirma en las *Enseñanzas Registradas sobre ‘Refutar a los Cinco Sacerdotes’* (*Gonin Shoha Shō Kikigaki*):

“El Rey del Sonido Majestuoso y Shakyamuni son Budas provisionales. No Despreciar y Nichiren son los Budas Originales. El Rey del Sonido Majestuoso y Shakyamuni son Budas transitorios con las 32 marcas

y 80 características, sujetos a la impermanencia. En contraste, No Despreciar y Prácticas Superiores son los Budas Originales de existencia eterna, que se manifiestan solo en nombre y con fe inicial” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 4, p. 1).

Aquí, Nichigen articula explícitamente la superioridad de Nichiren sobre Shakyamuni, afirmando la doctrina de Nichiren como el Buda Original y posicionando a Shakyamuni como un Buda provisional. Más allá de estas figuras, la doctrina de Nichiren como el Buda Original también se encuentra en los escritos y acciones de otros discípulos notables de Nikkō, incluidos Nissen (uno de los seis discípulos directos de Nikkō, conocido como *Honroku*), fundador del templo Sanuki Honmonji; Nichidō, el cuarto sumo sacerdote del templo Taisekiji; y Nichiman, bisnieto de Abutsu-bō.

Dado que muchos de los principales discípulos de Nikkō proclamaron claramente la doctrina de Nichiren como el Buda Original, es innegable que la enseñanza de Nichiren como el Buda fundamental existía en la escuela de Nikkō desde sus inicios.

La doctrina de Nichiren como el Buda Original continuó como una enseñanza fundamental en la escuela de Nikkō y fue transmitida a las generaciones posteriores. Nichiu (1402–1482), el noveno sumo sacerdote del templo Taisekiji, es reconocido como el primero en declarar públicamente esta doctrina en su calidad de sumo sacerdote del templo Taisekiji. En *Sobre las Formalidades (Kegishō)*, Nichiu afirma:

“Respecto al Objeto de Devoción (*Gohonzon*) de nuestra escuela, es únicamente el Honorable Nichiren” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 1, p. 65).

Aquí, afirma que solo Nichiren es el Objeto de Devoción como Persona, rechazando a Shakyamuni como objeto de culto. Además, declara:

“En la vida de Shakyamuni, hubo discípulos que eliminaron las ilusiones y realizaron la verdad. Sin embargo, nuestra escuela no consagra a Shakyamuni, quien enseñó a esos discípulos, como el *Gohonzon*” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 1, p. 78).

Mediante esta declaración, Nichiu rechaza de manera inequívoca la doctrina de Shakyamuni como el Buda original y afirma la devoción exclusiva hacia Nichiren.

Incluso dentro del linaje de Nikkō, la doctrina de Nichiren como el Buda Original permanece como un principio inamovible en el linaje del templo Myōhonji de Hota, que se separó de la escuela Fuji (linaje del templo Taisekiji). El templo Myōhonji fue fundado por Nichigō, discípulo de Nikkō y Nichimoku. Por ejemplo, Nichiyō (1436–1514), el undécimo sumo sacerdote del templo Myōhonji, afirma claramente la importancia del *Mandala Gohonzon* y de la doctrina de la Unidad de Persona y Ley en su obra *Borrador sobre los Principios Establecidos por Seis Sacerdotes*. Declara:

“El Gran *Mandala* sin precedentes es el Objeto de Devoción para la Última Edad de la Ley. Ese Objeto de Devoción no es otro que el Sabio mismo. El significado fundamental del *Gohonzon* se revela en la inscripción ‘*Nam-myoho-enge-kyo, Nichiren (Kaō)*’, mientras que Shakyamuni, Muchos Tesoros, los Cuatro Bodhisattvas, Brahmā e Indra surgen todos como manifestaciones subordinadas del Objeto de Devoción original. Por tanto, el acto de inscribir la firma posee una importancia crucial” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 4, p. 71).

Este pasaje afirma explícitamente que la entidad central del *Gohonzon* es “*Nam-myoho-enge-kyo, Nichiren (Kaō)*”, mientras que Shakyamuni, Muchos Tesoros y otras figuras son meras entidades subsidiarias derivadas de este.

Además, es digno de mención que el *Borrador sobre los Principios Establecidos por Seis Sacerdotes* cita los *Ciento Seis Artículos*. En particular, hace referencia al siguiente pasaje:

“En el juicio conclusivo, ‘Solo yo soy honrado en todo el cielo y la tierra desde el comienzo más remoto del tiempo’ se refiere a Nichiren. Sin embargo, en términos de *Kuon* (eternidad), esto es lo original; en términos del presente, es provisional. Nichiren es el Objeto de Devoción que eternamente lleva a cabo el beneficio de guiar a todos los seres a la iluminación a lo largo de las tres existencias” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 4, p. 67, citando *Ciento Seis Artículos*, p. 2210).

Los *Ciento Seis Artículos* fueron otorgados por Nikkō a Nichimoku, Nichizon, Nichijun y otros. El hecho de que Nichiyō cite los *Ciento Seis Artículos* confirma que este texto había sido transmitido dentro del templo Myōhonji de Hota, fundado por Nichigō, discípulo de Nichimoku.

El discípulo de Nichiyō, Nichiga (1508–1586), decimocuarto sumo sacerdote del templo Myōhonji, también enfatizó firmemente tanto la doctrina de Nichiren como el Buda Original como el principio de la Unidad de Persona y Ley. En *Observaciones sobre Declaraciones Oficiales*, afirma:

“El Sabio Nichiren es el Objeto de Devoción dentro de la propagación de la Última Edad de la Ley y las Tres Grandes Leyes Secretas. Uno debe contemplar profundamente la enseñanza de la Unidad de Persona y Ley” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 4, p. 92).

Además, en *Extractos de El Objeto de Devoción para Contemplar la Mente*, Nichiga sostiene:

“El Objeto de Devoción es ‘*Nam-myoho-rence-kyo*, Nichiren’. Creer que tanto este *Daimoku* como el Gran Maestro [Nichiren] son el Buda fundamental de la causa verdadera (*hon’in-myo*) y la verdadera identidad de todos los Budas de las diez direcciones y las tres existencias, y comprender esto, es de suma importancia” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 4, p. 179).

Asimismo, en *Extractos de El Objeto de Devoción para Contemplar la Mente*, Nichiga declara:

“Desde el tiempo de los quinientos kalpas de partículas de polvo en el pasado remoto hasta el presente, todo el sistema de enseñanzas de los Budas de cuerpo de manifestación es parte de las enseñanzas provisionales (*shakumon*)” (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 4, p. 171).

Aquí, Nichiga sostiene explícitamente la doctrina de que todos los Budas de cuerpo de manifestación (*ōbutsu*) pertenecen a las enseñanzas provisionales, tal como se enseña en *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* y en los *Ciento Seis Artículos*.

La doctrina de Nichiren como el Buda Original no es solamente la enseñanza fundamental de la línea del templo de Taisekiji, sino también de toda la escuela de Nikkō, con la excepción de la línea *Nichizon* (escuela del templo Yōhōji de Kioto), la cual creó una imagen del Buda Shakyamuni. Sin embargo, esta doctrina no promueve la idea exclusiva ni autoritaria de que solo Nichiren es el Buda fundamental. Tal como afirma el propio Nichiren en *La entidad de la Ley Mística*:

“El Buda que es la entidad del loto del capítulo sobre la Duración de la Vida de las enseñanzas esenciales, que encarna los tres cuerpos no creados —que es a la vez el sujeto y el objeto, la tierra y el cuerpo, la forma y la mente, tanto la entidad como la función— se encuentra entre mis discípulos y seguidores laicos” (*Gosho*, p. 617).

Esto expresa la idea de que todos los que abrazan la Ley Mística se manifiestan como el Buda fundamental que posee los tres cuerpos no creados. Además, como se indica en *La herencia de la Ley suprema de la vida*:

“El Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo*, el *Sutra del Loto*, que permite a todas las personas alcanzar la iluminación, y nosotros, los seres sensibles —los tres son completamente indistintos. Comprender esto y

entonar *Nam-myoho-rence-kyo* es lo que se entiende como la herencia de la Ley suprema de la vida” (Gosho, p. 1774).

Esto afirma que el Buda, la Ley y los seres sensibles son fundamentalmente uno e iguales. El concepto de un ser exaltado adornado con características físicas extraordinarias, tal como se describe en los sutras, es meramente una construcción conceptual y no representa a un Buda real. En cambio, el verdadero Buda es la persona común que abraza la Ley Mística. Esta filosofía, conocida como “la budeidad inmediata del ser común” (*bonpu-sokugaku*), constituye el núcleo del Budismo de Nichiren. El Buda no existe fuera de uno mismo, sino que está intrínsecamente presente en la vida de cada quien. Nichiren enfatiza este punto en *La verdadera entidad del Gohonzon*, donde afirma:

“Jamás deben buscar este *Gohonzon* fuera de ustedes mismos. El *Gohonzon* existe únicamente en el corazón de carne de nosotros, las personas comunes que abrazamos el *Sutra del Loto* y entonamos *Nam-myoho-rence-kyo*. Esto es lo que se entiende por ‘la verdadera entidad de la mente, el rey de la novena conciencia y el reino de la verdadera realidad’” (Gosho, p. 2088).

Posteriormente, la línea de Nikkō, a través de su sistematización doctrinal, fue aún más refinada por el vigésimo sexto sumo sacerdote del templo Taisekiji, Nichikan. En sus *Comentarios sobre El objeto de devoción para observar la mente*, Nichikan escribe:

“El mismo cuerpo de nosotros, las personas comunes, al entrar en el camino del Buda del origen más remoto, es en su totalidad el Cuerpo Original, Eterno y Auto-Iluminado desde el comienzo más remoto del tiempo” (*Escritos Recopilados de Nichikan Shōnin*, p. 488).

“Si aunque sea por un instante abrazamos el *Gohonzon*, nuestra existencia misma se convierte en su totalidad en la realización última de los tres cuerpos no creados” (*ibid.*, p. 489).

Nichikan afirma además en sus *Comentarios sobre La entidad de la Ley Mística*:

“Impulsados por el poder de la Ley Mística, nos manifestamos como nadie más que Nichiren Daishonin, el fundador eterno.” (*ibid.*, p. 676).

Esto declara claramente que todos los que abrazan la Ley Mística revelan el mismo estado vital que Nichiren, el Buda fundamental.

Así, la doctrina de Nichiren como el Buda Original no es una creencia discriminatoria que sitúa a Nichiren en una posición exclusiva o privilegiada de autoridad. Más bien, es una proclamación de la dignidad y la igualdad de todas las personas, que afirma que cada uno posee inherentemente el Cuerpo Original, Eterno y Auto-Iluminado, y puede alcanzar el mismo estado vital que Nichiren. (Si bien todas las personas son iguales en esencia, desde la perspectiva de los roles y posiciones, es natural que Nichiren, como el primero en propagar *Nam-myoho-rence-kyo*, sea el maestro, mientras que los demás son discípulos).

Sin embargo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* ignora por completo fuentes doctrinales clave como *La transmisión de la herencia de la Ley en la escuela Hokke Hommon* y *Los Ciento Seis Artículos*, sin siquiera mencionarlas. No utiliza en absoluto el término “Cuerpo Original, Eterno y Auto-Iluminado”. Aunque nominalmente se refiere a Nichiren como el Buda original de la Última Edad de la Ley, carece de la perspectiva que lo reconoce como el Buda fundamental. Además, no adopta la postura de considerar al Buda Shakyamuni adornado físicamente como un Buda provisional. En su lugar, presenta a Nichiren meramente como el “mensajero” de Shakyamuni, situando a Shakyamuni por encima de él.

Este enfoque, en efecto, niega la doctrina tradicional de la escuela de Nikkō y sugiere una tendencia a separarse por completo de su linaje.

(8) La degeneración de la Escuela Fuji

① Corrupción y decadencia del clero

Tras el fallecimiento de Nikkō y Nichimoku en 1333, la escuela de Nikkō se fragmentó organizativamente, y templos como Hota Myōhonji, Kyoto Yōhōji, Nishiyama Honmonji, Kitayama Honmonji y Koizumi Kuonji se separaron del templo Taisekiji. Dentro de la Escuela Fuji (la línea del templo Taisekiji), que permaneció como la rama central, la corrupción del clero se intensificó a medida que se estabilizó la gestión de la orden religiosa, desviándose del espíritu de Nichiren y Nikkō. Un ejemplo destacado de esto es un incidente relacionado con el noveno sumo prelado, Nichiu. Mientras él se hallaba de viaje en misiones de propagación, tres sacerdotes de alto rango que habían quedado a cargo vendieron unilateralmente el propio templo Taisekiji, lo que provocó que el templo se convirtiera en una tierra de calumnia contra la Ley durante seis años. Al regresar, Nichiu logró recomprarlo por veinte *kan* de oro (*Ushi Monogatari Chōmonshō Kaseki-Jō*, *Obras esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 1, p. 185).

Durante el periodo Edo, bajo el mandato del decimoséptimo sumo prelado, Nissei, se reportó que muchos de los sumos prelados del templo Taisekiji vendieron tesoros del templo para beneficio personal (*Obras esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 8, p. 59). Según el quincuagésimo noveno sumo prelado, Nichikō, durante el periodo inicial de la era Meiji, cuando el quincuagésimo quinto sumo prelado, Nippu, estaba en funciones, un sacerdote de alto rango vendió las tejas de cobre de la pagoda de cinco pisos, reemplazándolas por techado de estaño, mientras otros monjes se entregaban a los placeres dentro del recinto del templo. La situación se había deteriorado al punto de que incluso algunas *lodges* filiales del templo carecían de abades (*Daibyakurenge*, edición de diciembre de 1956).

En tiempos más recientes, se hizo ampliamente conocida la conducta indulgente y temeraria del sexagésimo séptimo sumo prelado, Nikken—quien expulsó por la fuerza a la Soka Gakkai—, incluyendo informes sobre vacaciones lujosas en posadas de alta categoría y entretenimiento excesivo. Estos incidentes ilustran que muchos de los miembros del clero del templo Taisekiji habían perdido la fe sincera y comenzaron a ver el budismo como un medio para satisfacer sus deseos egoístas.

Además, las disputas facciosas eran desenfrenadas en el templo Taisekiji. En 1926 (*Taishō* 15), durante la elección de un nuevo sumo prelado, se presentó una denuncia legal que alegaba amenazas contra el prelado anterior. Esto resultó en investigaciones policiales a muchos sacerdotes. Envuelta en corrupción y conflictos internos, la línea del templo Taisekiji perdió su fervor misionero y eventualmente se transformó en una secta centrada únicamente en el budismo funerario. En consecuencia, su influencia religiosa permaneció estancada en comparación con otras ramas. Según una encuesta de 1904 (*Meiji* 37) del Ministerio del Interior, la Escuela Fuji contaba con solo 87 templos, 47 sacerdotes residentes y menos de 30,000 creyentes, lo que la convertía en una organización religiosa menor sin mayor crecimiento.

② Formación de la doctrina de la autoridad absoluta del sumo prelado

Otra desviación significativa que surgió dentro de la Escuela Fuji fue el desarrollo de una doctrina que consideraba al sumo prelado del templo Taisekiji como una autoridad absoluta, equiparándolo al *Gohonzon*. Esta doctrina, que podría describirse como “fe en el sumo prelado”, fue propugnada por primera vez por Sakyo Nikkyō (1428–?), discípulo del noveno sumo prelado, Nichiu, quien originalmente pertenecía a la línea Nichizon (rama del templo Kyoto Yōhōji) antes de transferirse a la Escuela Fuji. Nikkyō declaró:

“La entidad del *Gohonzon* existe en la persona del sumo prelado actual. Encontrarse con este sumo prelado es equivalente a encontrarse con la reencarnación del santo (Nichiren) que ha reaparecido en el mundo” (*Obras esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 2, p. 309).

Y también afirmó:

“Cuando uno se encuentra con el sumo prelado de la era actual, se encuentra con el *Buda Original*” (*ibid.*, p. 329).

Nadie antes de Nikkyō había presentado una doctrina de fe en el sumo prelado. El trasfondo de la formulación de esta inusual doctrina por parte de Nikkyō se encuentra en las circunstancias posteriores al mandato de Nichiu. En 1482, el duodécimo sumo prelado, Nicchin, ascendió al cargo de sumo prelado del templo Taisekiji a la edad de solo trece años. Es decir, era un *chigo kanzu*—un niño sumo prelado. Esto marcó el inicio de un período de aproximadamente cien años durante el cual se nombraron niños, y no monjes completamente formados, como sumos prelados del templo Taisekiji.

A los trece años, un niño aún no había recibido la ordenación formal y se encontraba en la etapa de *chigo* (pre-novicio). Naturalmente, no podía haber dominado aún la doctrina budista avanzada, ni poseía las capacidades necesarias para dirigir una orden religiosa que se extendía desde la región de Tōhoku hasta Kyūshū a nivel nacional. Para fortalecer la cohesión de la comunidad religiosa, Nikkyō construyó una doctrina que afirmaba que, independientemente de que el sumo prelado fuera un niño, era deber de los creyentes seguir sus directrices incondicionalmente. Así, desarrolló la doctrina de la fe absoluta en el sumo prelado, afirmando que el propio sumo prelado era equivalente al *Gohonzon*.

No hace falta decir que una doctrina de autoridad absoluta del sumo sacerdote representa una desviación grave de las enseñanzas de Nikkō. En las *Veintiséis Advertencias de Nikkō*, Nikkō declara claramente:

“Incluso si uno es el sumo sacerdote del momento, si crea doctrinas contrarias al Budismo, no debe ser seguido” (*Las Obras Completas de Nikkō*, p. 2196).

Esta enseñanza de Nikkō es completamente opuesta a la fe en el sumo sacerdote. Sin embargo, en la historia de la línea del templo Taiseki-ji, la doctrina de la fe en el sumo sacerdote —que Nikkyō fabricó arbitrariamente para justificar la autoridad del sumo sacerdote— se ha utilizado frecuentemente como una herramienta para imponer obediencia. En años recientes, cuando la Nichiren Shoshu excomulgó a la Soka Gakkai, la secta empleó esta doctrina de la autoridad absoluta del sumo sacerdote para justificar sus acciones, alegando que era inaceptable que la Soka Gakkai desobedeciera las instrucciones del sumo sacerdote. Sin siquiera ofrecer una oportunidad de diálogo ni escuchar las explicaciones de la Soka Gakkai, la excomunión se llevó a cabo unilateralmente, demostrando el carácter autoritario de dicha doctrina.

③ La ficción del *Dai-Gohonzon* del Santuario de la Enseñanza Esencial

Una de las doctrinas centrales de la Escuela Fuji (línea del templo Taisekiji) es la creencia en el llamado *Dai-Gohonzon del Santuario de la Enseñanza Esencial* como objeto fundamental de devoción. Se dice que este *Dai-Gohonzon* fue inscrito por Nichiren el 12 de octubre de 1280 (Kōan 2), y actualmente se encuentra consagrado en el templo Taisekiji. Se trata de un *Mandala Gohonzon* de madera. Sin embargo, investigaciones recientes han revelado que este *Dai-Gohonzon* no fue inscrito directamente por Nichiren. Más bien, se ha establecido casi de forma concluyente que fue modelado a partir del *Gohonzon* que Nichiren originalmente dibujó el 9 de mayo de 1281 (Kōan 3) y que otorgó a su discípulo Nichizen (uno de los seis discípulos principales de Nikkō). Esta copia fue posteriormente creada y consagrada en el templo Taisekiji gracias al patrocinio de creyentes laicos (*Hokkekō*) durante el período del sexto sumo sacerdote Nichiji o del octavo, Nichiei (Akihiko Kinbara, *Nichiren y la Transmisión del Gohonzon*). El hecho de que el *Dai-Gohonzon* y el *Gohonzon* entregado a Nichizen compartan una caligrafía y proporciones idénticas en la inscripción de *Nam-myōhō-rengē-kyō* respalda firmemente esta conclusión.

No existe ninguna mención al *Dai-Gohonzon* en los escritos de Nichiren, ni en los registros de los seis discípulos principales, discípulos directos de Nikkō, ni siquiera en las transmisiones orales registradas por el noveno sumo sacerdote, Nichiu. La primera referencia conocida aparece en 1561, durante el período del decimotercer sumo sacerdote, Nichiin. Inicialmente, fue reconocido como una creación de los creyentes laicos. Con el tiempo, sin embargo, surgió una tradición que afirmaba que Nichiren lo había inscrito personalmente, y esta creencia se arraigó gradualmente en toda la Escuela Fuji. A partir de entonces, el *Dai-Gohonzon* comenzó a ser enfatizado como base para afirmar la superioridad de la Escuela Fuji sobre otras escuelas del budismo de Nichiren. La doctrina de que Nichiren inscribió personalmente el *Dai-Gohonzon* del Santuario de la Enseñanza Esencial llegó a ser ampliamente aceptada tanto por los sacerdotes como por los creyentes laicos de la Escuela Fuji. Sin embargo, desde una perspectiva histórica, se trata de una ficción construida para sostener la superioridad de dicha escuela.

④ Mal uso de las prácticas rituales y discriminación entre clero y laicos

Durante el período Edo, cuando el shogunato Tokugawa implementó el sistema de registro en templos (*terauke-seido*), se volvió ilegal propagar libremente el Budismo. Como resultado, toda la comunidad budista japonesa perdió su dinamismo y gradualmente se transformó en una religión centrada en prácticas funerarias. Los templos de la línea Taiseikiji no fueron una excepción a esta tendencia. En ese entorno, comenzaron a dar creciente énfasis a los ritos funerarios y otras prácticas ceremoniales (*kegi*), lo que llevó a una postura cada vez más autoritaria por parte del clero y reforzó la discriminación entre sacerdotes y seguidores laicos.

Prácticas rituales tales como tener a un sacerdote oficiando funerales laicos (*dōshi*), asignar nombres budistas póstumos (*kaimyō*), y el uso de tabletas conmemorativas de madera (*tōba*) inscritas por sacerdotes para las ofrendas conmemorativas se volvieron comunes solo después del período Edo. Ninguna de estas prácticas existía en la época de Nichiren o Nikkō. No obstante, la línea de Taisei-ji afirmó falsamente que tales rituales eran intrínsecos al Budismo de Nichiren, engañando a los creyentes y utilizando estas prácticas ceremoniales como herramientas para controlar a los laicos.

⑤ Conformidad con el poder político

Un aspecto de la transformación de la Escuela Fuji en comparación con la época de Nikkō fue su creciente tendencia a conformarse con la autoridad política. Después del fallecimiento de Nichiren, el shogunato de Kamakura ordenó a los grupos religiosos relacionados con Nichiren, junto con otras sectas budistas, que realizaran oraciones por la sumisión de los mongoles y la seguridad del estado. Esta orden iba acompañada de la amenaza de destrucción de los templos en caso de negativa. Los Cinco Ancianos cumplieron obedientemente con esta orden. Sin embargo, Nikkō se negó a realizar oraciones por la seguridad del estado junto con otras sectas.

Nikkō no se sometió al poder político; más bien, reprendía constantemente tanto al shogunato como a la corte imperial. No hace falta decir que esto seguía la práctica de reprensión nacional (*kokushu kangyō*) que el propio Nichiren llevó a cabo desde el momento de *Sobre el Establecimiento de la Enseñanza Correcta para la Paz del País* hasta sus últimos años. Sin embargo, la práctica de reprensión nacional por parte de los sumos sacerdotes del templo Taiseikiji terminó con el noveno sumo sacerdote, Nichiu. Después de Nichiu, la actitud de mantener tensión en oposición al poder político se desvaneció, y durante las agitaciones del período Sengoku surgió una tendencia a acomodarse al poder político para sostener el orden religioso.

Durante el período Edo, el templo Taiseikiji fortaleció sus vínculos con el shogunato Tokugawa. Recibió la protección de Keidai-in, hija adoptiva de Tokugawa Iyasu, así como de Ten'ei-in, consorte oficial del

sexto shogun Tokugawa Ienobu. Esta inclinación hacia el conformismo político se intensificó aún más durante la era Meiji y posteriores. El templo Taisekiji cooperó activamente con las guerras de expansión del gobierno. Por ejemplo, durante la Guerra Ruso-Japonesa, el 56.º sumo sacerdote, Nichiō, celebró una Gran Ceremonia de Oración por la Victoria en la Guerra contra Rusia para glorificar la autoridad imperial. Las ofrendas recaudadas en dicho evento fueron donadas al gobierno como fondos militares.

Durante la era Shōwa, esta tendencia continuó. Cuando estalló la Guerra del Pacífico, el 62.º sumo sacerdote, Nikkyō, emitió una Instrucción al clero, declarando: “Hoy, Su Majestad ha emitido solemnemente la Proclamación Imperial de Guerra contra Estados Unidos y Gran Bretaña. Estoy colmado de asombro, reverencia y profunda emoción.” Con esta declaración buscaba estimular el espíritu bélico. Además, durante toda la guerra, el templo Taisekiji contribuyó activamente al esfuerzo bélico proporcionando sus edificios y campanas del templo al ejército. De esta forma, continuó apoyando la guerra. Cabe señalar que la escuela de Taiseki-ji adoptó formalmente el nombre de Nichiren Shoshu en 1912 (año 45 de la era Meiji).

(9) La sistematización de la doctrina por parte de Nichikan

Como se mencionó anteriormente, tras el fallecimiento de Nikkō, surgieron muchas desviaciones dentro de la escuela Fuji que se apartaban del espíritu de Nichiren y Nikkō. Sin embargo, la doctrina fundamental que considera a Nichiren como el *Buda fundamental* (el Cuerpo Original, Eterno y Auto-Iluminado), uno en esencia con *Nam-myoho-renge-kyo*, se mantuvo sin cambios. Fue Nichikan (1665–1726), el 26.º sumo sacerdote del templo Taisekiji a mediados del período Edo, quien organizó y sistematizó esta doctrina fundamental.

Nichikan redactó comentarios sobre los Gosho importantes llamados *Mondan* y compiló una obra doctrinal sistemática conocida como los *Escritos en seis volúmenes* (*Rokkan-shō*), que incluye *La Enseñanza Secreta Triple*, *El Significado Oculto en las Profundidades*, *La Interpretación del Texto Basada en su Significado Esencial*, *La Enseñanza para la Última Edad*, *Las Prácticas de Esta Escuela* y *Las Tres Túnicas de Esta Escuela*. No solo organizó las enseñanzas transmitidas en la escuela Fuji hasta ese momento —incluyendo los Gosho, los textos de transmisión secreta como *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* y *Los Ciento Seis Artículos*, así como las enseñanzas de Nikkō y de sus discípulos directos como Sanmi Nichijun, las doctrinas del noveno sumo sacerdote Nichiu, y las de Nichiyō y Nichiga del templo Hota Myōhonji—, sino que también estructuró rigurosamente el marco doctrinal de la escuela Fuji.

Como evidencia de sus afirmaciones, Nichikan hizo referencia activa a los textos de transmisión y al *Registro de las Enseñanzas Transmitidas Oralmente*. Estos textos de transmisión y el *Registro de las Enseñanzas Transmitidas Oralmente* tradicionalmente no se divulgaban fuera del linaje. Sin embargo, *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke Hommon* y *Los Ciento Seis Artículos* ya habían sido citados por Sakyo Nikkyō en el *Mukasa-shō* (1484), y el *Registro de las Enseñanzas Transmitidas Oralmente* había sido citado por Enmyō-in Nicchō de la línea Rokujō (que sostenía la doctrina de la unidad entre lo provisional y lo esencial) en el *Hokke Keiun-shō* (1492). Así, hacia la segunda mitad del siglo XV, el contenido de las transmisiones dentro del linaje de Nikkō comenzaba a ser conocido cada vez más tanto dentro como fuera de la escuela. Para la época de Nichikan, ya no era necesario mantener en secreto estos textos de transmisión. Por el contrario, adoptó un enfoque activo en su divulgación y los utilizó como evidencia doctrinal para fundamentar las enseñanzas del linaje de Nikkō.

El pensamiento de Nichikan abarca una amplia variedad de temas, pero una de sus características distintivas es su énfasis en la distinción entre el significado superficial (literal) y el significado oculto en las profundidades del *Sutra del Loto*, así como la diferenciación entre la cosecha y la siembra (*shudatsu-sōtai*). Citando los *Escritos en seis volúmenes*, Nichikan afirma:

“Shakyamuni es el señor de las enseñanzas de la cosecha, mientras que el Fundador del *Sutra del Loto* [Nichiren] es el señor de las enseñanzas de la siembra. Por lo tanto, se le llama el señor de las enseñanzas de la causa verdadera” (*Escritos en seis volúmenes*, p. 89).

En lo que respecta a las Tres Grandes Leyes Secretas, Nichikan estableció una distinción doctrinal dentro del Objeto de Devoción de la enseñanza esencial (*Honmon no Honzon*), dividiéndolo en dos aspectos: el Objeto de Devoción-Dharma (*Hō-Honzon*) y el Objeto de Devoción-Persona (*Nin-Honzon*). Definió el *Gohonzon*, representado como un mandala caligráfico inscrito con *Nam-myoho-renge-kyo*, como el Objeto de Devoción-Dharma, e identificó a Nichiren, quien reveló el *Gohonzon*, como el Objeto de Devoción-Persona. Además, enfatizó el principio de la Unidad entre la Persona y la Ley (*Ninpō-ikka*), afirmando:

“El propio cuerpo del Fundador del *Sutra del Loto* es en su totalidad el Gran *Mandala* que incorpora la posesión mutua de los diez mundos” (*Escritos en seis volúmenes*, p. 177).

De esta manera, Nichikan destacó la unidad entre el Objeto de Devoción-Dharma y el Objeto de Devoción-Persona, subrayando que la esencia del Objeto de Devoción en el Budismo de Nichiren reside en la unidad entre el *Gohonzon* y el propio Nichiren.

En cuanto a la posición de Nichiren como Objeto de Devoción en términos de Persona (*Nin-Honzon*), la idea de que él es la reencarnación del Bodhisattva Prácticas Superiores no es más que un papel expedito y superficial para guiar a las personas, mientras que su verdadera realización interior es la del Cuerpo de Auto-Disfrute Original y Eterno (*Kuon-Ganjo Jijuyūshin*) (p. 86). La identificación de Nichiren como el Bodhisattva Prácticas Superiores es simplemente un medio hábil para guiar a las personas, mientras que su verdadero y último estado interior es el del Buda fundamental, inherentemente uno con *Nam-myoho-rence-kyo*, la Ley fundamental que permitió al Buda Shakyamuni alcanzar la budeidad. Desde esta perspectiva, Nichikan afirma:

“Si nos conformamos con el significado oculto en las profundidades, el verdadero efecto sigue siendo el cuerpo de auto-disfrute que aparece como Buda en respuesta a las necesidades de los seres (*keta*) dentro de las enseñanzas provisionales. Sin embargo, este no es el Cuerpo de Auto-Disfrute Original y Eterno, que existe como la iluminación propia del Buda en el estado original (*jigyō*). [...] El verdadero efecto sigue siendo el logro de la budeidad como Buda provisional que responde a los seres sensibles” (p. 97).

Así, sostiene que incluso el Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo* es un Buda provisional expuesto en respuesta a las capacidades de los seres.

Con respecto al Objeto de Devoción en términos de Ley (*Hōnzon*), Nichikan mantiene la postura doctrinal establecida por Nikkō, afirmando que el Gran *Mandala* es el Objeto de Devoción en términos de Ley, y declara:

“El Gran *Mandala* es, en efecto, el Objeto de Devoción en términos de Ley” (p. 173),

rechazando firmemente la entronización de estatuas del Buda Shakyamuni.

En cuanto a la invocación del *Daimoku* de la Enseñanza Esencial (*Honmon no Daimoku*), Nichikan afirma:

“Creer en el Objeto de Devoción de la Enseñanza Esencial (*Honmon no Honzon*) y entonar *Nam-myoho-rence-kyo* —esto se llama el *Daimoku* de la Enseñanza Esencial (*Honmon no Daimoku*)” (p. 107).

Esto significa que simplemente entonar *Nam-myoho-rence-kyo* hacia objetos erróneos, como una estatua del Buda Shakyamuni o la deidad Kishimojin, como ocurre en la escuela de Minobu, no constituye el *Daimoku* de la Enseñanza Esencial. El *Daimoku* de la Enseñanza Esencial no puede establecerse independientemente del Objeto de Devoción de la Enseñanza Esencial; tener fe correcta en el verdadero Objeto de Devoción es un requisito previo. Además, el lugar donde se mantiene la fe en el Objeto de Devoción y se practica el *Daimoku* de la Enseñanza Esencial es el *Santuario de la Enseñanza Esencial* (*Honmon no Kaidan*). Por lo tanto, el Objeto de Devoción de la Enseñanza Esencial es la base de las Tres Grandes Leyes Secretas. El principio unificador de las Tres Grandes Leyes Secretas es la *Única Gran Ley Secreta* (*Ichī-dai-hihō*), y Nichikan afirma:

“La Única Gran Ley Secreta no es otra que el Objeto de Devoción de la Enseñanza Esencial” (p. 118).

De este modo, establece que el Objeto de Devoción es la raíz de la que derivan las Tres Grandes Leyes Secretas.

Con respecto al *Santuario de la Enseñanza Esencial*, Nichikan lo define en dos aspectos: el “Santuario de Principio” (*Gi no Kaidan*) y el “Santuario de Realidad” (*Ji no Kaidan*). Explica que cualquier lugar donde el Gran *Mandala* sea entronizado se convierte en el *Santuario de Principio* (p. 98). Además, afirma que el

Santuario de Realidad se refiere al santuario que se establecerá una vez cumplido el *Kosen-rufu* (la propagación mundial de *Nam-myoho-rence-kyo*), como se indica en el escrito *Sobre la Recepción de las Tres Grandes Leyes Secretas*.

En el Budismo de Nichiren, el *Santuario de la Enseñanza Esencial* no es un lugar donde los sacerdotes administran preceptos, como ocurre en las plataformas de ordenación budistas convencionales. En cambio, significa un lugar donde todas las personas pueden practicar el Budismo. Así, cualquier lugar donde el Gran *Mandala* sea entronizado y donde los practicantes se dediquen a la recitación del *Daimoku* encarna la esencia del *Santuario de la Enseñanza Esencial*.

Además, en *Sobre la Recepción de las Tres Grandes Leyes Secretas*, Nichiren declara:

“El Santuario se establece cuando la nación y el Budismo están en armonía, cuando el Budismo se alinea con la nación, y cuando el soberano y sus súbditos en conjunto sostienen las Tres Grandes Leyes Secretas de la enseñanza esencial. Esto debe seguir el precedente del rey Ashoka y de Kakutoku (Realización de la Virtud), adaptándolo a la era degenerada del futuro. Cuando se emita el decreto imperial y la proclamación gubernamental, debe establecerse un Santuario en la tierra más excelsa y pura, semejante a la Tierra Pura del Pico del Águila Sagrado. Debemos esperar el momento oportuno. Esto es lo que significa el *Santuario de Realidad*” (*Gosho*, p. 1387).

Aquí, Nichiren plantea el establecimiento del Santuario como una meta futura, distinta del concepto común de plataforma de ordenación. La doctrina de Nichikan sobre el *Santuario de Realidad* es totalmente coherente con esta declaración de Nichiren.

Además, en *La Enseñanza para la Última Edad*, Nichikan refutó la doctrina de recitar los veintiocho capítulos completos del *Sutra del Loto* (la doctrina de la recitación completa del sutra) y la doctrina que promueve la construcción de estatuas del Buda Shakyamuni (la doctrina de la adoración de imágenes), ambas establecidas por Nisshin (1507–1576), el decimonoveno sumo sacerdote del templo Yōhōji. La razón de esta refutación fue que, desde el periodo del decimoquinto sumo sacerdote, Nisshō, hasta el vigesimotercer sumo sacerdote, Nikkei, individuos de la línea Nichizon del templo Yōhōji de Kioto sirvieron como sumos sacerdotes del templo Taisekiji (entre 1596 y 1692). Aunque las doctrinas fundamentales de la escuela Fuji fueron generalmente sostenidas durante este periodo, elementos de las doctrinas de la línea Yōhōji influenciaron ocasionalmente las enseñanzas de la escuela Fuji. El nombramiento de sacerdotes afiliados a Yōhōji como sumos sacerdotes del templo Taisekiji fue motivado en gran parte por consideraciones económicas, ya que el templo Yōhōji se encontraba en una etapa de prosperidad, y sus recursos se utilizaban para sostener al templo Taisekiji.

Entre estos sacerdotes, el decimoséptimo sumo sacerdote, Nissei, se inclinaba hacia la doctrina de la adoración de imágenes, al punto de consagrar estatuas del Buda Shakyamuni en los templos filiales de Taisekiji. Después del fallecimiento de Nissei, sus sucesores realizaron esfuerzos por corregir estas desviaciones, retirando las estatuas consagradas de los templos. La refutación de Nichikan tanto de la doctrina de la recitación completa del sutra como de la adoración de imágenes fue parte de este esfuerzo más amplio por restaurar la ortodoxia.

Como parte de este trabajo correctivo, Nichikan esclareció el contraste entre el Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujō* y Nichiren, basándose en los documentos de transmisión, así como en las enseñanzas de Sanmi Nichijun y Nichiu. Este contraste puede ilustrarse de la siguiente manera:

Shakyamuni——Efecto Verdadero——Atributos Físicos Magníficamente Adornados——Forma Manifestada Temporal——Enseñanza Adaptada a las Capacidades——Cuerpo de Auto-Goce como Buda de Respuesta Avanzada——Superioridad del Inferior sobre la Persona——Beneficios de la Cosecha

Nichiren——Causa Verdadera——Persona Común con Fe——Forma Verdadera de Buda——Predicación Directa de la Verdad sin Compromisos——Cuerpo Original Eterno de Auto-Goce——Unidad de la Persona y la Ley——Beneficios de la Siembra

Además, en *Las Prácticas de Esta Escuela*, Nichikan enfatiza la superioridad de Nichiren sobre Shakyamuni al referirse a *Sobre Reprender a Hachiman*, donde Nichiren afirma:

“El país de la India se llama el País del Clan de la Luna, nombre que significa un lugar donde aparecería el Buda. La tierra de Fusō se llama Japón; ¿cómo podría no surgir aquí un sabio? La luna se mueve de oeste a este. El flujo de las enseñanzas budistas desde la India hacia el este es señal de esto. El sol nace en el este. El regreso del budismo japonés a la India es un presagio auspicioso. La luna no es tan radiante; durante la vida del Buda, su influencia duró solo ocho años. El sol, sin embargo, supera a la luna en brillo. Es un presagio de que el budismo iluminará la larga oscuridad de los cinco periodos de quinientos años. El Buda no salvó a quienes calumniaban el *Sutra del Loto*—tales personas no existían durante su vida. Pero en la Última Edad de la Ley, habrá innumerables opositores al vehículo único. Por ello se necesita el beneficio del Bodhisattva Nunca Despreciar” (*Gosho*, p. 747).

Nichikan cita este pasaje para destacar cómo Nichiren demostró su superioridad sobre Shakyamuni al salvar incluso a quienes calumnian el *Sutra del Loto*, mientras que Shakyamuni no lo hizo. Además, desarrolla esta idea en *Escritos en Seis Volúmenes* (p. 210), reforzando la noción de la superioridad de Nichiren y la inferioridad de Shakyamuni. Esta doctrina de la superioridad de Nichiren sobre Shakyamuni es un principio fundamental de la escuela de Nikkō, y Nichikan afirma que no se trata de una afirmación arbitraria de la línea de Nikkō, sino de una doctrina que se origina en el propio pensamiento de Nichiren.

Posteriormente, Nichikan, en *Las Prácticas de Esta Escuela*, discute los Tres Tesoros que aparecen en la Última Edad de la Ley, definiendo el Tesoro del Buda como Nichiren, el Tesoro del Dharma como el Objeto de Devoción de la Enseñanza Esencial, y el Tesoro de la Sangha (Orden/Sacerdote) como Nikkō (*Obras Esenciales de la Escuela Fuji*, vol. 2, p. 225). Esto se debe a que Nichiren es el Buda fundamental (el Cuerpo Original Eterno de Auto-Goce), quien otorgó *Nam-myoho-rence-kyo* a todos los seres vivos, posibilitando así la iluminación universal. Además, el Objeto de Devoción de la Enseñanza Esencial, el *Gohonzon* como mandala escritural, representa la visualización de *Nam-myoho-rence-kyo*, y Nikkō es el único discípulo que transmitió correctamente las enseñanzas profundas de Nichiren en el espíritu de maestro y discípulo como uno solo.

Sin embargo, el contenido del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* diverge significativamente de las enseñanzas doctrinales de Nichikan en muchos aspectos. El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* introduce una perspectiva del Departamento de Estudios Doctrinales de la Soka Gakkai, la cual fue presentada cuando la organización revisó sus disposiciones doctrinales en la enmienda estatutaria de 2014:

“Las enseñanzas del venerable Nichikan, que tuvieron una influencia significativa en la interpretación doctrinal de Nichiren Shoshu, contienen tanto aspectos universalmente válidos que aclaran la verdadera intención de Nichiren Daishonin como aspectos que reflejan limitaciones históricas impuestas por la necesidad de mantener una secta debilitada dirigida por los sucesivos sumos sacerdotes del templo Yōhōji. En adelante, será necesario distinguir entre estos dos aspectos” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 2).

Sin embargo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* no delimita explícitamente qué aspectos de las enseñanzas de Nichikan son “universalmente válidos” y cuáles están condicionados por las “circunstancias históricas”. No existe un análisis detallado que identifique qué partes de la doctrina de Nichikan deberían clasificarse en una u otra categoría. Además, el *Libro sobre los Fundamentos*

Doctrinales evita por completo el uso de conceptos doctrinales esenciales como “Objeto de Devoción de la Ley” (*Hō-Honzon*), “Objeto de Devoción de la Persona” (*Nin-Honzon*), “Unidad entre Persona y Ley” (*Ninpō-ikka*) y *Kuon-Ganjo*.

Aunque el texto reconoce verbalmente a Nichiren como el “Buda original de la Última Edad de la Ley”, sin embargo lo sitúa únicamente como representante, mensajero y heredero designado por Shakyamuni. El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* mantiene a Nichiren limitado al nivel del Bodhisattva Prácticas Superiores, colocando a Shakyamuni por encima de él como figura superior. Esta postura fundamental deja en claro que, a pesar de su terminología superficial, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* rechaza en esencia la posición doctrinal de la escuela de Nikkō, que sostiene la supremacía de Nichiren sobre Shakyamuni.

La razón por la cual el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* evita deliberadamente el uso del término “Unidad entre Persona y Ley” radica en esta postura fundamental. Si se adoptara este concepto, entonces la “Ley” (*Hō*) sería indudablemente *Nam-myoho-renge-kyo*, y la “Persona” (*Nin*) tendría que ser necesariamente Nichiren, ya que fue él quien expuso por primera vez *Nam-myoho-renge-kyo*. Como Shakyamuni nunca enseñó *Nam-myoho-renge-kyo*, no puede ser considerado el Buda uno con *Nam-myoho-renge-kyo*. Esto haría imposible colocar a Shakyamuni por encima de Nichiren. Por esta razón, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* evita e ignora sistemáticamente el concepto de “Unidad entre Persona y Ley”.

Si se siguen las enseñanzas de Nichikan, este enfoque refleja un apego a los aspectos provisionales y externos del budismo, que solo sirven para guiar superficialmente a los seres sintientes. Al hacerlo, se ignora completamente la verdadera y profunda realización interna de Nichiren.

En cuanto a la Gran Ley Secreta Única, mientras Nichikan la identificó como el Objeto de Devoción de la Enseñanza Esencial, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* la designa como *Nam-myoho-renge-kyo* (pp. 158, 161). Hasta ahora, la Soka Gakkai ha definido la Gran Ley Secreta Única como el Objeto de Devoción de la Enseñanza Esencial (*Fundamentos del Estudio Doctrinal*, p. 55). Sin embargo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* cambia la Gran Ley Secreta Única —que constituye el fundamento de las Tres Grandes Leyes Secretas— del Objeto de Devoción al Daimoku. Esto constituye un cambio doctrinal significativo.

De hecho, definir la Gran Ley Secreta Única como *Nam-myoho-renge-kyo* es precisamente la doctrina de la escuela de Minobu. La *Exposición General de las Doctrinas del Budismo de Nichiren* de la escuela de Minobu afirma:

“Las Tres Grandes Leyes Secretas fueron expuestas basándose en la Gran Ley Secreta Única de *Nam-myoho-renge-kyo*, la cual el señor de las enseñanzas, el Buda Shakyamuni de la Enseñanza Esencial, confió a los Bodhisattvas de la Enseñanza Original (Bodhisattvas de la Tierra) para el beneficio de las personas en la Última Edad de la Ley” (*Exposición General de las Doctrinas*, p. 76).

Así, resulta evidente que el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* ha desplazado explícitamente el concepto de la Gran Ley Secreta Única desde la interpretación de la escuela de Nikkō hacia la de la escuela de Minobu.

Nichiren, tras el suceso de “abandonar lo transitorio y revelar lo verdadero” durante la persecución de Tatsunokuchi, comenzó a inscribir el *Mandala Gohonzon*. Sin embargo, escuelas como la de Minobu no comprenden el significado del *Mandala Gohonzon*. Como resultado, tratan el *Mandala Gohonzon* como un objeto de veneración más entre otros, junto con imágenes de Shakyamuni y otras deidades diversas. En consecuencia, carecen de una definición consistente del Objeto de Devoción, y su forma varía entre los diferentes templos, lo cual genera confusión doctrinal.

Por esta razón, estas escuelas no pueden establecer el Objeto de Devoción como base fundamental de las Tres Grandes Leyes Secretas. En cambio, deben apoyarse en las enseñanzas previas al suceso de “abandonar lo transitorio y revelar lo verdadero”, centradas en el Daimoku como doctrina central. En el sistema de la escuela de Minobu, al convertir al Daimoku en el elemento central de las Tres Grandes Leyes Secretas, este se desvincula del Objeto de Devoción. Como consecuencia, se permite recitar el Daimoku ante diversos objetos como estatuas de Buda o la deidad Kishimojin, que aún consideran como el Daimoku de la Enseñanza Esencial.

No obstante, el propio Nichiren afirma explícitamente en la *Carta a Misawa*:

“Las doctrinas que enseñé antes de mi exilio a Sado deben considerarse no diferentes de las enseñanzas provisionales expuestas por el Buda antes del *Sutra del Loto*” (*Gosho*, p. 2013).

Esta afirmación demuestra claramente que la posición de Nichiren cambió fundamentalmente después del acto de “abandonar lo transitorio y revelar lo verdadero” y el inicio subsiguiente de la inscripción del *Mandala Gohonzon*.

Además, en *La Apertura de los Ojos*, Nichiren declara:

“La persona llamada Nichiren fue decapitada a la hora de la Rata, el duodécimo día del noveno mes del año pasado” (*Gosho*, p. 102).

Así, la posición de Nichiren anterior a la persecución de Tatsunokuchi llegó a su fin en ese momento, y una nueva etapa de su iluminación surgió después de ese acontecimiento. En otras palabras, la identidad de Nichiren se transformó de la de Bodhisattva Prácticas Superiores, a quien el Buda Shakyamuni había encomendado la propagación, a la del Buda fundamental, uno con *Nam-myoho-rence-kyo*, ante quien incluso Shakyamuni y Tesoros Múltiples se presentan como asistentes. Reconocer este cambio es esencial.

Por lo tanto, el enfoque adoptado por el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* y la escuela de Minobu—al definir el *Daimoku* como la Gran Ley Secreta Única y tratarlo como el núcleo de las enseñanzas de Nichiren—es una interpretación errónea fundamental del Budismo de Nichiren. El *Mandala Gohonzon* es, sin lugar a dudas, el propósito supremo de la aparición de Nichiren en el mundo (*Respuesta a Abutsu-bō*, p. 1377). Es esencial comprender las Tres Grandes Leyes Secretas con el *Mandala Gohonzon*, que encarna la realización interior de Nichiren, como su fundamento.

Con respecto a las Tres Joyas, la Soka Gakkai ha seguido tradicionalmente las enseñanzas de Nichikan, identificando la Joya del Buda como Nichiren Daishonin, la Joya de la Ley (el *Dharma* o enseñanzas del Buda) como el *Gohonzon* de *Nam-myoho-rence-kyo*, y la Joya de la Orden (la *Sangha* o el sacerdote) como Nikkō Shōnin (*Introducción al Estudio del Budismo*, p. 273). Sin embargo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* modifica estas definiciones: define la Joya de la Ley como *Nam-myoho-rence-kyo* en sí mismo, en lugar del *Gohonzon* de *Nam-myoho-rence-kyo*, y reemplaza a Nikkō como la Joya del Sacerdote por la Soka Gakkai (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, pp. 158–159). Esto significa que, de manera similar a su tratamiento de la “Gran Ley Secreta Única”, sustituye el *Gohonzon* por el *Daimoku*.

Cabe señalar que la escuela de Minobu también considera la Joya de la Ley como el *Sutra del Loto*, y particularmente *Nam-myoho-rence-kyo* (Instituto de Estudios Budistas Nichiren de la Universidad de Risshō, *Diccionario de los Escritos de Nichiren Shōnin: Sección Doctrinal*, p. 417). Así, la postura del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, que define la Joya de la Ley como el *Daimoku* de *Nam-myoho-rence-kyo*, es idéntica a la de la escuela de Minobu. La alteración de las Tres Joyas constituye una importante

revisión doctrinal, sin embargo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* no proporciona explicación alguna sobre estos cambios ni sus razones.

Además, con respecto al Santuario de la Enseñanza Esencial (*Honmon no Kaidan*), el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* no solo ignora por completo el “Santuario de la Realidad” (*Ji no Kaidan*) que Nichikan identificó claramente basándose en el escrito *Sobre la Recepción de las Tres Grandes Leyes Secretas*, sino que tampoco ofrece justificación alguna para hacerlo. Dado que hoy no existe manuscrito autógrafa de *Sobre la Recepción de las Tres Grandes Leyes Secretas*, la escuela de Minobu, que considera falsificaciones todos los textos sin original existente o sin registro histórico de su existencia, trata esta obra como una falsificación. Es posible que el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* siga esta postura de la escuela de Minobu. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, investigaciones recientes mediante análisis computacional han concluido que este texto es más probablemente auténtico. Dado que *Sobre la Recepción de las Tres Grandes Leyes Secretas* no puede ser simplemente descartado como una falsificación, el hecho de que el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* ignore completamente su referencia al Santuario de la Realidad constituye una desviación fundamental de las enseñanzas de Nichiren Daishonin.

Por supuesto, dado que Nichikan era el sumo sacerdote del templo Taisekiji, naturalmente tenía una obligación institucional de afirmar la legitimidad y superioridad de la escuela Fuji sobre otras ramas. Por ejemplo, su énfasis en el *Dai-Gohonzon* como objeto central de fe—basado en la tradición del templo Taisekiji según la cual Nichiren lo inscribió directamente—refleja su rol como líder del orden religioso. Sin embargo, Nichikan no se limitó a seguir intereses sectarios; fundamentó sus afirmaciones doctrinales en su profundo conocimiento de los estudios budistas Tiantai, en su análisis de los *Gosho* y de las enseñanzas orales transmitidas, así como en la tradición filosófica heredada de la escuela Fuji. Sus interpretaciones doctrinales de ningún modo fueron arbitrarias.

Aunque en la actualidad el énfasis en el *Dai-Gohonzon* como base doctrinal ya no sea aplicable, y aunque Nichikan introdujo algunas terminologías particulares, como las “Seis Grandes Leyes Secretas”, sus enseñanzas en conjunto no se apartan de la doctrina de la escuela Fuji transmitida desde Nikkō.

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* declara:

“Entre las enseñanzas de Nichikan, aquellas interpretaciones que se alinean con ‘los *Gosho* como fundamento’ y con la ‘conexión directa con el Daishonin’—así como aquellas que contribuyen a la fe y práctica de los miembros de la Soka Gakkai en el avance del *Kosen-rufu*—naturalmente seguirán siendo valoradas” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 159).

Sin embargo, en realidad, no se citan enseñanzas de Nichikan en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, y su tratamiento de doctrinas esenciales—como la Gran Ley Secreta Única, las Tres Joyas y el Santuario de la Enseñanza Esencial—contradice directamente sus enseñanzas. A pesar de afirmar que las ideas de Nichikan “seguirán siendo valoradas”, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* efectivamente niega e ignora por completo el marco doctrinal de Nichikan. Este enfoque demuestra que el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* avanza hacia un alejamiento deliberado de la línea doctrinal de la escuela de Nikkō.

(10) La historia de la Soka Gakkai y su excomunión de Nichiren Shoshu

La Soka Gakkai fue fundada en noviembre de 1930 (año 5 de la era Shōwa) por su primer presidente, Tsunesaburō Makiguchi (1871–1944), y su segundo presidente, Jōsei Toda (1900–1958). En ese entonces, se conocía como la “Soka Kyōiku Gakkai” (Sociedad Educativa de Creación de Valor). La fundación de esta organización estuvo precedida por el hecho de que, en 1928 —dos años antes—, Makiguchi y Toda se convirtieron en creyentes de Nichiren Shoshu y adoptaron el Budismo de Nichiren. (La escuela Fuji había adoptado oficialmente el nombre de “Nichiren Shoshu” en 1912.) De los dos, Makiguchi fue el primero en convertirse, guiando posteriormente a Toda a abrazar la fe. En ese momento, Makiguchi era un educador que se desempeñaba como director de la Escuela Primaria Shirokane, en el distrito de Minato, Tokio. También era geógrafo y autor de *Jinsei Chirigaku* (Geografía de la Vida, 1903), la primera obra sistemática sobre geografía humana en Japón. Además, era un teórico de la educación que, a través de su investigación sobre la filosofía del valor, desarrolló un enfoque pedagógico original conocido como “Educación Soka”.

Aunque Makiguchi no había adherido hasta entonces a ninguna religión en particular, tenía un fuerte interés en el pensamiento religioso. Asistía a servicios en iglesias cristianas para escuchar sermones de pastores, practicaba la meditación zen y participaba frecuentemente en conferencias organizadas por Kokuchūkai, una organización laica budista fundada por Chigaku Tanaka, un sacerdote de la escuela Minobu de la secta Nichiren que promovía el nacionalismo. Sin embargo, ninguna de estas experiencias lo conmovió profundamente. Al respecto, Makiguchi escribió posteriormente:

“Ninguna de ellas tuvo el poder de modificar o armonizar con mis inclinaciones científicas y filosóficas” (*Esquema del Sistema de Educación Soka*, Obras Completas de Tsunesaburō Makiguchi, vol. 8, p. 405).

El factor decisivo que llevó a Makiguchi a convertirse al Budismo de Nichiren Shoshu fue su diálogo con Sokei Mitani (1878–1932), un creyente laico de Nichiren Shoshu y director de una escuela comercial. Según fuentes como la *Cronología de los Tres Presidentes de la Soka Gakkai*, Makiguchi quedó profundamente conmovido tras escuchar sobre el Budismo de Nichiren por parte de Mitani. Visitó su casa durante diez días consecutivos, entablando intensos diálogos. Tras estos diez días de conversación, Makiguchi llegó a sentir que el Budismo de Nichiren era precisamente la religión que había estado buscando. Con plena convicción, decidió adoptar la fe en el Budismo de Nichiren y se convirtió en creyente laico de Nichiren Shoshu.

Makiguchi no solo era un educador experimentado, sino también un intelectual con amplios conocimientos en múltiples disciplinas, incluidas las corrientes académicas más avanzadas de su época. No solo conocía bien las diversas escuelas de la tradición de Nichiren, sino también los estudios religiosos en general. Es muy probable que en sus conversaciones con Mitani se incluyeran las diferencias entre la escuela de Nikkō y otras escuelas de Nichiren. En vista de ello, el hecho de que Makiguchi finalmente decidiera convertirse en creyente de Nichiren Shoshu sugiere que había llegado a la conclusión de que la verdadera ortodoxia del Budismo de Nichiren residía en la escuela de Nikkō y no en otras sectas derivadas de Nichiren.

La Soka Kyōiku Gakkai fue originalmente fundada por Makiguchi como una organización dedicada a la promoción y aplicación de su filosofía educativa. Sin embargo, dado que todos sus miembros adoptaron la fe en Nichiren Shoshu, las actividades de la organización adquirieron gradualmente un carácter cada vez más religioso. Hacia 1936, la Soka Kyōiku Gakkai había pasado de ser una sociedad académica para estudios educativos a una organización religiosa centrada en la práctica y propagación del Budismo de Nichiren. Makiguchi reconocía que Nichiren Shoshu había heredado la doctrina ortodoxa del Budismo de Nichiren, pero al mismo tiempo no se conformaba con la estructura institucional de la secta, la cual seguía limitada a un budismo funerario y mostraba desviaciones como la discriminación entre sacerdotes y laicos.

Aunque Makiguchi respetaba las doctrinas de Nichiren Shoshu, mantenía la independencia de la Gakkai, gestionando sus operaciones y guiando la fe de sus miembros sin someterse a la autoridad clerical. Sin embargo, el respeto de Makiguchi por las doctrinas de Nichiren Shoshu se evidencia en el hecho de que, desde aproximadamente 1936, él, junto con Jōsei Toda y otros líderes clave, asistía con entusiasmo a las conferencias impartidas por el 59.º sumo sacerdote Nichikō y el 65.º sumo sacerdote Nichijun, estudiando con diligencia las enseñanzas del Budismo de Nichiren.

A diferencia de Nichiren Shoshu, donde la fe se había vuelto una mera formalidad desconectada de la vida cotidiana, Makiguchi posicionó el Budismo de Nichiren como una “filosofía de vida” que permitía a los individuos alcanzar la victoria en su existencia. Utilizó la teoría del valor que había desarrollado como un medio para guiar a las personas hacia el Budismo de Nichiren. Sobre este punto, Makiguchi afirmó lo siguiente en su “Registro de interrogatorio” después de su arresto:

“El valor único de lo que he hecho reside en haber incorporado la teoría del valor en los principios de fe de Nichiren Shoshu dentro del marco de una organización laica. Esto es precisamente lo que distingue a la Soka Kyōiku Gakkai.” (*Obras Completas de Tsunesaburō Makiguchi*, vol. 10, p. 188)

Tal como indican estas palabras de Makiguchi, la Soka Kyoiku Gakkai, como organización de creyentes laicos dentro de Nichiren Shoshu, basó naturalmente su fe en las doctrinas de la escuela de Nikkō. Sin embargo, algunos sacerdotes de Nichiren Shoshu y creyentes tradicionales se opusieron a la Gakkai, ante lo cual Makiguchi respondió con la siguiente admonición:

“No solo los creyentes de enseñanzas erróneas dentro de la secta de Nichiren, sino incluso si se trata de un creyente de Nichiren Shoshu, si alberga celos y resentimiento hacia aquellos que practican sinceramente el gran bien de la vida, caerá en la condición descrita en el *Sutra del Loto*, donde ‘aunque crean en el *Sutra del Loto*, no recibirán beneficio alguno, sino que invitarán el castigo sobre sí mismos” (*Obras Completas de Tsunesaburō Makiguchi*, vol. 10, p. 49).

A medida que avanzaba la Guerra del Pacífico y se intensificaba la represión gubernamental de la religión, las diferencias entre la Gakkai y Nichiren Shoshu se hicieron cada vez más evidentes. En junio de 1943, la Oficina Administrativa de Nichiren Shoshu convocó a Makiguchi y otros líderes de la Soka Kyoiku Gakkai al templo Taiseikiji, instruyéndolos a guiar a los miembros a aceptar talismanes sintoístas. No obstante, Makiguchi, adhiriéndose estrictamente al principio fundamental del Budismo de Nichiren que prohíbe estrictamente la calumnia de la Ley, se negó de inmediato. Mientras que el clero de Nichiren Shoshu sucumbió a la presión del gobierno por temor a la persecución, Makiguchi resolvió mantener la pureza de su fe, incluso a costa de ser perseguido. Como resultado, en julio de ese mismo año, Makiguchi, Toda y otros 19 líderes de la Soka Kyoiku Gakkai fueron arrestados e ingresaron en prisión bajo cargos de lesa majestad y violaciones a la Ley de Preservación de la Paz. Todos los líderes, excepto Makiguchi y Toda, abandonaron su fe, lo que llevó a la casi destrucción de la *Soka Kyoiku Gakkai*.

Makiguchi falleció en noviembre de 1944 en el Centro de Detención de Tokio. No obstante, en julio del año siguiente, Toda fue liberado e inició de inmediato la reconstrucción de la organización. Al reconocer que la causa principal del abandono de la fe por parte de los líderes había sido su falta de profundidad doctrinal, Toda renombró la organización como Soka Gakkai y revitalizó su estructura y actividades impartiendo conferencias sobre el *Sutra del Loto* y el *Gosho* a un reducido grupo de seguidores. Junto con las actividades de propagación, estableció el estudio doctrinal como un pilar central de las actividades de la Soka Gakkai. Al asumir la presidencia como segundo presidente de la Soka Gakkai en 1951, Toda estableció de inmediato el objetivo de publicar una colección completa del *Gosho* y encomendó su compilación al 59.º sumo sacerdote, Nichikō. La edición de la Soka Gakkai de *Los Escritos de Nichiren Daishonin*, completada en abril de 1952, se distinguió por incluir escritos transmitidos como *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela del Hokke Hommon*, *Los Ciento Seis Artículos* y

Registro de las Enseñanzas Transmitidas Oralmente, así como textos doctrinales transmitidos en la línea de Nikkō, tales como *Sobre la Refutación de los Cinco Sacerdotes*, *Directrices para los Creyentes de la Escuela Fuji* y *Las Veintiséis Advertencias de Nikkō*.

Posteriormente, Toda también inició la publicación de conferencias sobre los diez principales *Gosho*, incluyendo *Sobre el Establecimiento de la Enseñanza Correcta para la Paz del País*, *La Apertura de los Ojos* y *El Objeto de Devoción para la Observación de la Mente*. Su enfoque fundamental se mantuvo fiel a las enseñanzas de la línea de Nikkō y en particular respetó las exposiciones doctrinales de Nichikan, el gran sistematizador de dicha línea. Por ejemplo, en el prefacio a su conferencia sobre *El Objeto de Devoción para la Observación de la Mente*, Toda escribió:

“Este *Gosho* representa la esencia misma de la filosofía budista, el principio más elevado entre los más elevados. A lo largo de la historia, innumerables eruditos han intentado interpretar este escrito, pero ninguno ha comprendido plenamente la intención profunda del fundador, Nichiren Daishonin. Solo el 26.º sumo sacerdote, Nichikan Shonin del templo Taisekiji, elucidó por completo las enseñanzas profundas del fundador. En efecto, antes de Nichikan Shonin, no hubo nadie capaz de hacerlo, y después de él, no es necesaria ninguna otra explicación filosófica. Estoy firmemente convencido de ello. Por tanto, esta conferencia ha sido compuesta únicamente sobre la base de las conferencias de Nichikan Shonin, sin desviación alguna” (*Obras Completas de Josei Toda*, vol. 3, p. 378).

Si bien Toda sostuvo las enseñanzas de la línea de Nikkō, también procuró articular el Budismo de Nichiren en términos contemporáneos. A partir de la realización que tuvo en prisión —de que “la budeidad es la vida misma”— escribió ensayos como *Sobre la Teoría de la Vida*, al igual que Makiguchi había hecho con su *Teoría del Valor*, demostrando su compromiso con explicar el Budismo de Nichiren de una manera accesible para las personas modernas, en lugar de limitarse a los marcos doctrinales tradicionales.

Tras la publicación de *Los Escritos de Nichiren Daishonin*, la *Soka Gakkai* puso gran énfasis en el estudio del *Gosho* y de los Escritos en Seis Volúmenes, realizando exámenes doctrinales anuales clasificados por niveles de competencia. La confianza teórica e ideológica adquirida mediante este estudio doctrinal se convirtió en la fuerza impulsora de la propagación, lo que condujo a una expansión explosiva del movimiento después de que Toda asumiera la presidencia. Como resultado, el número de hogares afiliados a la *Soka Gakkai*, que era de aproximadamente 4,000 cuando Toda asumió el cargo, superó los 750,000 al momento de su fallecimiento en 1958. En un breve período, Toda transformó a la *Soka Gakkai* en una de las principales organizaciones budistas de Japón.

Daisaku Ikeda (1928–2023), quien sucedió a Toda como el tercer presidente en 1960, sostuvo de manera consistente los principios doctrinales de la escuela de Nikkō, siguiendo el camino de Toda. Este compromiso se evidenció en las conferencias que dictó sobre textos como *La Transmisión Oral* y *Los Ciento Seis Artículos*. En el prefacio del primer volumen de *Lecturas sobre la Transmisión Oral*, publicado en 1965, Ikeda afirmó:

“La Transmisión Oral encarna la esencia misma de la filosofía del Daishonin y sirve como una escritura que transmite la profunda herencia del budismo. Esta transmisión profunda fue oralmente comunicada en los últimos años en Minobu, basada en pasajes clave del *Sutra del Loto*, explicando el principio último de la ‘verdadera causa sembrada’ y la enseñanza esencial única y exclusiva escondida en las profundidades del sutra. Esta fue transmitida a Shōnin Nikkō, el sucesor directo, quien la dejó registrada por escrito.”

Del mismo modo, en el prefacio de las *Lecturas sobre los Ciento Seis Artículos*, publicado en la revista *Daibyakurenge* en 1977, Ikeda escribió:

“El contenido de *Los Ciento Seis Artículos* elucida de forma exhaustiva las doctrinas profundamente ocultas en el significado escondido en las profundidades del budismo del Daishonin, exponiendo a plena

luz del día el riguroso contraste entre los beneficios de la siembra y de la cosecha en el Budismo de Nichiren frente al budismo de Shakyamuni, sin siquiera la más mínima ambigüedad. Esta es precisamente la enseñanza brillante, singular y suprema de las enseñanzas esenciales, que irradia luminosamente desde el corazón de Nichiren Daishonin, el Buda Original de la Última Edad de la Ley—un sol de eternidad que brilla sobre el futuro sombrío y degenerado. Profundiza nuestra convicción en esta realidad.”

Aunque ocasionalmente hubo fricciones entre la Soka Gakkai y la escuela Nichiren Shōshū debido a diferencias en su naturaleza organizativa, ambas persiguieron fundamentalmente un camino armónico de cooperación entre sacerdotes y laicos. La Soka Gakkai adoptó las doctrinas de la Nichiren Shoshu, mientras que la Nichiren Shoshu respetaba los logros de la Soka Gakkai en la propagación del budismo. Desde la época del presidente Toda, la Soka Gakkai no solo construyó y donó edificios de templos al templo Taisei-ji, sino que también estableció numerosos templos afiliados en todo Japón para apoyar al clero (el número total de templos construidos o renovados y donados por la Soka Gakkai a la Nichiren Shoshu llegó a 356). Bajo esta relación cooperativa, la Soka Gakkai siguió creciendo, y durante la presidencia de Ikeda, su membresía superó los 7,5 millones de hogares.

Sin embargo, el 67.º sumo sacerdote Nikken (1922–2019) exigió que la Soka Gakkai se sometiera a la autoridad del clero. En 1990, suspendió a Ikeda de su cargo como Representante General Laico de la organización laica *Hokke-kō*. Rechazó la solicitud de diálogo por parte de la Soka Gakkai y, al año siguiente, procedió a excomulgarla de manera forzada. La razón de la excomunión no fue que la Soka Gakkai hubiera cometido errores doctrinales, sino que se basó exclusivamente en la afirmación de la autoridad absoluta del sumo sacerdote y en la postura de que la negativa de la Soka Gakkai a obedecerle era inaceptable. No obstante, como ya se discutió, la doctrina de la autoridad absoluta del sumo sacerdote no forma parte de las enseñanzas originales de Nichiren ni de Nikkō, sino que es una construcción posterior que se aparta de la verdadera doctrina. En esencia, la excomunión en sí fue un acto injustificable, sin fundamento legítimo alguno en el budismo.

Además, al excomulgar a la Soka Gakkai, que había estado propagando el Budismo de Nichiren en Japón y en todo el mundo, Nichiren Shoshu renunció en la práctica al mandato más fundamental de Nichiren: *Kōsen-rufu*, es decir, la propagación amplia de la enseñanza. Este acto constituyó una grave violación de la intención de Nichiren. En consecuencia, al ejecutar esta excomunión, Nichiren Shoshu perdió su legitimidad como heredera auténtica de la escuela de Nikkō y, en los hechos, se desvinculó de dicha escuela.

La excomunión de la Soka Gakkai por parte de Nichiren Shoshu tuvo como resultado que la organización se liberara de las ataduras del clero. Sin embargo, esto no supuso un cambio fundamental en su respeto por las doctrinas de la escuela de Nikkō. Una clara muestra de ello es *La Sabiduría del Sutra del Loto* (serie en seis volúmenes) que Ikeda publicó a partir de 1996. Esta obra, que analiza en formato de diálogo cada uno de los veintiocho capítulos del *Sutra del Loto*, critica enérgicamente la doctrina de la autoridad absoluta del sumo sacerdote de Nichiren Shoshu y sus enseñanzas sobre la superioridad del clero sobre los laicos. Al mismo tiempo, desarrolla sus argumentos basándose en las doctrinas de la escuela de Nikkō.

Por ejemplo, en el volumen cuatro de *La Sabiduría del Sutra del Loto*, Ikeda hace referencia a pasajes de *Los Ciento Seis Artículos* y al concepto de *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke-Honmon*. Además, en los seis volúmenes aparecen reiteradas citas y referencias a Nichikan, lo cual demuestra que incluso después de la excomunión por parte de Nichiren Shoshu, Ikeda siguió comprometido con las enseñanzas de la escuela de Nikkō, especialmente con el sistema doctrinal representado por Nichikan. Más aún, hasta poco antes de su fallecimiento en 2023, Ikeda continuó publicando conferencias sobre pasajes clave de *La Transmisión Oral* bajo el título “El Budismo del Sol

que Ilumina el Mundo” en la revista *Daibyakurenge*. Este hecho revela aún más la intención inquebrantable de Ikeda.

En contraste, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* ignora por completo no solo *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke-Honmon*, *Los Ciento Seis Artículos* y *La Transmisión Oral*, sino también todo el sistema doctrinal de Nichikan. Este enfoque se aparta significativamente del espíritu de los tres presidentes sucesivos de la Soka Gakkai, quienes reconocieron la legitimidad de la escuela de Nikkō y respetaron sus doctrinas.

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, publicado poco después del fallecimiento de Ikeda, afirma haber sido supervisado por él; sin embargo, el contenido de la obra está ampliamente desvinculado del pensamiento de Ikeda en vida. Por lo tanto, puede decirse que el hecho de que el libro proclame haber sido supervisado por Ikeda representa, por así decirlo, una actitud de utilización indebida de su nombre.

(11) ¿Puede excluirse a Nikkō del Tesoro del Precepto?

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* manifiesta claramente una marcada tendencia a distanciarse de la línea de Nikkō, sobre todo al excluir a Nikkō del Tesoro del Precepto (también conocido como el Tesoro de la Sangha o el Tesoro de la Orden) dentro de los Tres Tesoros. Tradicionalmente, la Soka Gakkai ha considerado a Nikkō como el Tesoro del Precepto. Además, al hablar del Tesoro del Precepto en un sentido más amplio, ha considerado que la Soka Gakkai —una organización que hereda y propaga correctamente los Tres Tesoros mediante una sangha armoniosa— forma parte de esta categoría más amplia (*The Foundation of Doctrinal Study*, p. 137; *Introduction to Doctrinal Study*, p. 274).

Sin embargo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, aunque afirma:

“Después del fallecimiento del Daishonin, fue Nikkō Shōnin quien heredó y transmitió correctamente su Budismo. Y en la época actual, la Soka Gakkai sigue el ejemplo de Nikkō Shōnin y promueve la propagación mundial de las enseñanzas del Daishonin exactamente como están expresadas en los Gosho” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 159),

se abstiene deliberadamente de definir a Nikkō como el Tesoro del Precepto. En su lugar, afirma:

“En la época actual, la Soka Gakkai, como la organización que transmite correctamente *Nam-myoho-renge-kyo*, constituye el Tesoro del Precepto” (*ibid.*).

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* no ofrece ninguna explicación sobre por qué Nikkō ha sido excluido del Tesoro del Precepto. Esta omisión, en sí misma, representa un problema grave. Fundamentalmente, los Tres Tesoros —el Buda, la Ley (Dharma) y el Precepto (Orden/Sangha)— no son solo principios del Budismo de Nichiren, sino que también son fundamentales para todo el Budismo. Nichiren declara en *Explicación de la Causalidad de los Diez Mundos*:

“Aquellos que rinden lealtad a los tres tesoros y observan los cinco preceptos renacerán en el mundo humano” (*Gosho*, p. 464).

Esto indica que los Tres Tesoros son objetos de devoción (*Nam*, o refugio). La actual liturgia de Gongyo de la Soka Gakkai incluye la recitación:

“Me refugio en Nikkō Shōnin y expreso mi profunda gratitud”.

Esto sugiere que Nikkō es reconocido como el Tesoro del Precepto, un objeto de devoción (*Nam*). Sin embargo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* elimina la distinción entre el Tesoro del Precepto como objeto de devoción y la definición más amplia del Tesoro del Precepto, afirmando de inmediato que la Soka Gakkai en sí misma es el Tesoro del Precepto. Si se sigue la lógica del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, ¿será modificada la liturgia de Gongyo para declarar:

“Me refugio en la Soka Gakkai y expreso mi profunda gratitud”?

En la tradición budista, los Tres Tesoros —el Buda, la Ley y el Precepto— son objetos de devoción. Si el Tesoro del Precepto se equipara con la Soka Gakkai, entonces la propia organización corre el riesgo de convertirse en objeto de devoción. Esto elevaría a la organización a un estatus absoluto, convirtiéndola en objeto de fe, lo que puede denominarse “fe organizacional”. Esta tendencia se refleja en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, que enfatiza el término “Buda de la Soka Gakkai”.

Esta expresión se originó en una declaración realizada por Josei Toda respecto al futuro distante. El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* introduce la siguiente cita de Daisaku Ikeda:

“El maestro Toda dijo en una ocasión. Dijo, por ejemplo, que aunque actualmente hay muchos miembros de la Soka Gakkai, en algún momento del futuro —cuándo exactamente, no lo sabemos— si un nuevo sutra fuera revelado por otro Buda, ese Buda podría llevar el nombre de ‘Buda de la Soka Gakkai’” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 194).

Como se puede apreciar en esta afirmación, Toda simplemente sugería la posibilidad de que, en un futuro lejano, la Soka Gakkai pudiera ser elogiada como un Buda. No afirmaba que la Soka Gakkai tal como existe hoy en día ya fuera el Buda mismo. Sin embargo, si se ignora esta intención original y se enfatiza el término “Buda de la Soka Gakkai” de forma aislada, podría interpretarse erróneamente como la afirmación de que la Soka Gakkai actual ya es un objeto de devoción, reforzando así la pretensión de que la organización posee una naturaleza absoluta e infalible.

Independientemente de la organización religiosa en cuestión, se trata en última instancia de un colectivo humano. No existe ninguna condición histórica o social bajo la cual las decisiones y acciones de un colectivo humano puedan considerarse absolutamente correctas e infalibles. De hecho, en la propia historia de la Soka Gakkai, ha habido ocasiones en que se abandonaron oficialmente términos previamente utilizados. Por ejemplo, en la Asamblea General de la Sede Central de 1970, el presidente de la Soka Gakkai declaró públicamente que la organización dejaría de utilizar el término “Santuario Nacional” (*Kokuritsu Kaidan*). Esta decisión se tomó porque se consideró que seguir utilizando ese término era inapropiado y representaba una interpretación errónea del Budismo de Nichiren.

Puesto que no existen seres humanos infalibles, tampoco puede existir una organización humana infalible. Si se convirtiera a la organización religiosa misma en objeto de devoción, se incurriría en el mismo error que la doctrina de la “Fe en el Sumo Sacerdote” (*Hossu Shinkō*) del templo Nichiren Shoshu: una creencia errónea en algo que no debe ser objeto de devoción.

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* identifica a la Soka Gakkai como el Tesoro de la Orden, pero no declara explícitamente si este Tesoro de la Orden es un objeto de devoción. Su redacción es deliberadamente ambigua e imprecisa. Si se estableciera que la Soka Gakkai en sí misma es un objeto de devoción, ello conduciría a una “fe en la organización”, análoga a la doctrina de la “fe en el Sumo Sacerdote”. Por otro lado, si no ha de considerarse un objeto de devoción, entonces la identificación de la Soka Gakkai como el Tesoro de la Orden se mantendría dentro de la interpretación más amplia y tradicional de dicho término. En ese caso, las modificaciones referentes al Tesoro de la Orden incluidas en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* serían innecesarias e inapropiadas.

A partir de 2023, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* ha alterado el concepto del Tesoro del Sacerdote, reemplazando a Nikkō por la Soka Gakkai. Esto plantea inmediatamente la siguiente cuestión: ¿Qué se consideraba el Tesoro del Sacerdote antes del surgimiento de la Soka Gakkai? Si, antes de la fundación de la Soka Gakkai, el Tesoro del Sacerdote era Nikkō, pero después de su establecimiento se convirtió en la Gakkai, ¿implica esto que el Tesoro del Sacerdote cambia según las épocas históricas?

En el momento de su fundación, la Soka Gakkai (entonces denominada *Soka Kyōiku Gakkai*) probablemente contaba con solo unas pocas docenas de miembros. ¿Ya se la consideraba en ese momento el Tesoro del Sacerdote? ¿O solo fue reconocida como tal después de alcanzar cierta magnitud? Este punto también queda sin aclarar.

Nichiren afirma en *Examinando la Escuela del Verdadero Palabra*:

“Si uno calumnia la enseñanza correcta, las consecuencias serán la ruina de la nación y la caída en el infierno—esto no ofrece duda alguna. Calumniar la enseñanza correcta es calumniar al Buda y calumniar

a la comunidad de monjes. Esto se debe a que los Tres Tesoros son inherentemente uno solo. Este es un pasaje del *Sutra del Nirvana*” (Gosho, p. 840).

Tal como indica Nichiren, los Tres Tesoros, en cuanto objetos de refugio, son por naturaleza indivisibles. En el Budismo de Nichiren, el Tesoro del Buda (el propio Nichiren) y el Tesoro de la Ley (el *Mandala Gohonzon*) son una sola entidad en virtud del principio de la *unidad de persona y Ley*. (El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* ha cambiado el Tesoro de la Ley del *Gohonzon* al *Daimoku*, alineándose con la escuela de Minobu, lo cual es inapropiado.) Asimismo, Nichiren y el Tesoro del Sacerdote, Nikkō, son uno por el principio de la *unidad entre maestro y discípulo*.

Dado que los Tres Tesoros, como objetos de refugio, son inherentemente uno, constituyen la doctrina fundamental de toda escuela budista. No es algo que pueda modificarse a la ligera en función de las circunstancias históricas. Por ejemplo, si una secta budista que tradicionalmente consideraba a Shakyamuni como el Tesoro del Buda, cambiara de pronto dicho Tesoro por el Buda Amida o Dainichi Nyorai, tal secta ya no podría reconocerse como una auténtica escuela budista.

Alterar los Tres Tesoros, que forman el núcleo de una escuela budista, equivaldría a negar su propia doctrina fundamental—sería, en esencia, un suicidio religioso. En este sentido, los recientes cambios arbitrarios e irresponsables introducidos en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* en cuanto a los Tesoros de la Ley y del Sacerdote, sin una explicación suficiente, resultan absolutamente asombrosos y deben considerarse sumamente inapropiados. En *Las Cuatro Deudas de Gratitud*, Nichiren afirma:

“Hablando de la deuda de gratitud hacia la comunidad de monjes, los Tesoros del Buda y de la Ley solo perduran gracias a la existencia del Tesoro del Sacerdote (Sangha/Orden). Así como no puede haber fuego sin combustible ni hierba ni árboles sin tierra, aunque exista la Ley budista, si no hubiera sacerdotes que la estudien y transmitan, no se habría transmitido durante los dos mil años de las Eras Antigua y Media hasta la Última Edad de la Ley” (Gosho, p. 1217).

Este pasaje expresa el principio fundamental de que, incluso si existen los Tesoros del Buda y de la Ley, el budismo no puede perdurar si no hay un sucesor adecuado que los transmita correctamente a las generaciones futuras como Tesoro del Sacerdote.

Nichiren estableció la gran Ley budista de las Tres Grandes Leyes Secretas para la salvación de toda la humanidad. Sin embargo, la única persona que realmente comprendió la intención más profunda de Nichiren y transmitió su doctrina ortodoxa a las generaciones posteriores fue únicamente Nikkō. Sin Nikkō, el Budismo de Nichiren habría desaparecido con la muerte de Nichiren. Por muy grande que sea Nichiren, el Budismo de Nichiren no existe solo por él. Por esta razón, la escuela de Nikkō siempre ha considerado exclusivamente a Nikkō como el único sucesor legítimo dentro del Tesoro del Sacerdote.

Resulta evidente que la existencia actual de la Soka Gakkai también se debe a Nikkō. Si Nikkō no hubiera existido, la Soka Gakkai tampoco existiría. En este sentido, la exclusión de Nikkō del Tesoro de la Orden en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* no es solo un acto de ingratitud hacia Nikkō, sino también una falta de reconocimiento de la importancia absoluta de Nikkō en la transmisión del Budismo de Nichiren a las generaciones futuras.

Los Tres Tesoros, en cuanto objetos de refugio, son los siguientes:

- Tesoro del Buda: Nichiren, el Buda Original, quien fue el primero en propagar la Ley fundamental de *Nam-myoho-renge-kyo*.
- Tesoro de la Ley (Dharma): El *Mandala Gohonzon*, que encarna *Nam-myoho-renge-kyo*.

- Tesoro del Sacerdote (Orden/Sangha): Nikkō, el sucesor de Nichiren en la *unidad entre maestro y discípulo*.

No existe razón alguna por la cual esta comprensión deba ser cambiada hoy de forma repentina. (Si existiera una razón válida, debe ser demostrada de manera explícita. Si se altera el fundamento doctrinal de los Tres Tesoros sin proporcionar tal justificación, ello conducirá a la destrucción del propio budismo.) Dado que la Soka Gakkai siempre ha sostenido y propagado estos Tres Tesoros, es natural continuar reconociéndola dentro del sentido amplio del Tesoro del Sacerdote (Orden/Sangha), como se ha hecho hasta ahora.

(12) Errores y puntos cuestionables en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* afirma respetar la investigación académica, declarando que incorpora “hallazgos académicos” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 5). Sin embargo, en realidad contiene numerosos errores académicos elementales.

Por ejemplo, comúnmente se afirma que el primer sermón de Shakyamuni (la Primera Puesta en Movimiento de la Rueda del Dharma) tuvo lugar en Sarnath (el Parque de los Ciervos), cerca de Varanasi. Sin embargo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* sostiene que “las Cuatro Nobles Verdades fueron presentadas en la Primera Puesta en Movimiento de la Rueda del Dharma (el primer sermón de Shakyamuni)” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 21), lo cual se basa en teorías académicas obsoletas. Según la investigación académica moderna, esto es incorrecto. Como señala el Dr. Hajime Nakamura: “La asociación del sermón en Sarnath con las Cuatro Nobles Verdades surgió considerablemente más tarde en la historia” (*Gautama Buddha I*, p. 489). La sistematización de las Cuatro Nobles Verdades ocurrió mucho después y no formó parte de las enseñanzas iniciales de Shakyamuni inmediatamente después de alcanzar la iluminación.

Este ejemplo ilustra un problema más amplio: los hallazgos académicos de un periodo determinado no son absolutos y pueden quedar refutados a medida que la investigación avanza. Tratar el consenso académico de un momento dado como una verdad inmutable puede conducir a errores significativos.

Además, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* afirma que “la enseñanza central del Buda Shakyamuni es la liberación del sufrimiento” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 21). Sin embargo, el concepto de liberación del sufrimiento como ideal, que es central en la doctrina del nirvana, se alinea con las posturas del budismo *Hinayana* o sectario y resulta inadecuado como descripción del budismo *Mahayana*.

En el budismo *Hinayana*, la iluminación (nirvana) se entiende como la cesación de los deseos terrenales, pero en realidad, mientras las personas estén vivas, el sufrimiento no puede eliminarse por completo. La noción de “liberación del sufrimiento” es meramente teórica. Tanto Shakyamuni como Nichiren enfrentaron diversas formas de sufrimiento, incluyendo enfermedades, hasta el final de sus vidas. El budismo *Mahayana* no aboga por eliminar los deseos terrenales, sino que enseña que el sufrimiento es un catalizador para el desarrollo y el crecimiento —esto se expresa en las doctrinas de *bonnō-soku-bodai* (los deseos terrenales son iluminación) y *shōji-soku-nehān* (el ciclo de nacimiento y muerte es nirvana).

Nichiren lo afirma en la *Respuesta a Shijō Kingo*:

“El Sutra de la Dignidad Universal explica la esencia del *Sutra del Loto*: ‘Uno no necesita suprimir los deseos terrenales ni abandonar los cinco deseos’ [...]. Tiantai Zhiyi afirma en la *Gran Concentración e Introspección*: ‘Los deseos terrenales son iluminación, el nacimiento y la muerte son nirvana’” (*Gosho*, p. 1606).

La idea de que alcanzar el nirvana significa escapar del ciclo de nacimiento y muerte a lo largo del pasado, presente y futuro, logrando así la liberación del sufrimiento, fue en realidad una doctrina provisional adoptada por el budismo para adecuarse al entorno religioso de la India antigua. El Dr. Hajime Nakamura señala:

“La enseñanza del nirvana fue simplemente una doctrina conveniente tomada de otras tradiciones religiosas de la India antigua y no fue más que una enseñanza provisional para el budismo” (*Ética en el Budismo Primitivo*, p. 239).

En este sentido, la afirmación del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* de que “la enseñanza central del Buda Shakyamuni es la liberación del sufrimiento” es inapropiada.

Asimismo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* declara:

“En el budismo indio surgió el concepto del Verdadero Dharma y del Dharma Aparente. Después del periodo del Dharma Aparente, se creía que aparecería un nuevo Buda para enseñar el Dharma. En cambio, en China, el periodo posterior al Dharma Aparente se denominó Últimos Días de la Ley, en el cual se consideraba que las enseñanzas del Buda declinaban y desaparecían” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 62).

Este pasaje da a entender que el budismo indio no tenía un concepto de los Últimos Días de la Ley como una era en la que las enseñanzas del Buda se extinguirían. Sin embargo, es cuestionable si puede hacerse tal afirmación categórica sin matices.

El *Sutra de la Gran Colección*, compilado en el siglo VI, describe explícitamente la llegada de una era en la que las enseñanzas del Buda desaparecerán, afirmando que después de dos mil años tras el fallecimiento de Shakyamuni, habrá un periodo de “desaparición del Dharma Blanco (Ley pura)” (*Tripiṭaka Taishō*, vol. 13, p. 363). El término “Últimos Días de la Ley” (*mappō*) también aparece, indicando: “Ya sea en el presente, en el futuro, o al final del kalpa, en la era de los Últimos Días de la Ley” (*ibid.*, p. 267).

De manera similar, el *Sutra del Loto* menciona:

“Si uno desea propagar este sutra en los Últimos Días de la Ley después del fallecimiento del *Así Venido*, debe seguir las prácticas pacíficas” (capítulo *Prácticas Pacíficas*, p. 431).

“En la era maligna de los Últimos Días de la Ley, si uno puede sostener este sutra” (capítulo *Diferencias en los Beneficios*, p. 513).

Además del *Sutra del Loto*, otros sutras del Mahayana como el *Sutra del Adorno Florido* (*Flower Garland Sutra*), el *Sutra de los Grandes Tesoros Acumulados* (*Accumulated Great Treasures Sutra*) y el *Sutra de la Contemplación del Terreno de la Mente* (*Contemplation on the Mind-Ground Sutra*) también introducen explícitamente el concepto de la Última Edad de la Ley. A la luz de esta evidencia, sería una exageración afirmar que el budismo indio carece del concepto de la Última Edad de la Ley.

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* no solo contiene varios errores en lo que respecta al budismo indio, sino que también plantea numerosas preguntas sobre su comprensión del *Sutra del Loto* y del Budismo de Nichiren.

Por ejemplo, con respecto al encargo a los Bodhisattvas de la Tierra en el capítulo *Poderes Sobrenaturales del Así Venido*, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* afirma:

“En el capítulo 21, *Poderes Sobrenaturales del Así Venido*, los Bodhisattvas de la Tierra hacen el voto de propagar el *Sutra del Loto* después del fallecimiento de Shakyamuni, y en respuesta, Shakyamuni les confía el *Sutra del Loto*” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 30).

Tal redacción implica que la Ley que los Bodhisattvas de la Tierra reciben y propagan es el significado literal (superficial) del *Sutra del Loto*. Sin embargo, como se discutió anteriormente, lo que los Bodhisattvas de la Tierra propagan no es el *Sutra del Loto* en su forma literal, sino *Nam-myoho-renge-kyo*, el significado oculto en las profundidades. Esto se declara claramente en la *Transmisión Oral de las Enseñanzas*:

“Este *Myoho-renge-kyo* no es la Ley Mística de Shakyamuni. Esto se debe a que, en este capítulo, él la confía al Bodhisattva Prácticas Superiores” (*Transmisión Oral de las Enseñanzas*, p. 1072).

“La entidad de ‘capaz de erradicar’ (*nōmetsu*) es *Nam-myoho-renge-kyo*” (*Transmisión Oral de las Enseñanzas*, p. 1074).

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* ignora completamente las enseñanzas contenidas en la *Transmisión Oral de las Enseñanzas*, pero es un hecho innegable que lo que Nichiren propagó no fue el *Sutra del Loto* literal, sino *Nam-myoho-renge-kyo*. Por lo tanto, la redacción del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, que sugiere que los Bodhisattvas de la Tierra propagan el *Sutra del Loto* en su forma superficial, puede inducir a error a los lectores y resulta inapropiada.

Además, con respecto al Bodhisattva Nunca Despreciar, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* afirma:

“La práctica del Bodhisattva Nunca Despreciar se presenta como una práctica pasada del propio Shakyamuni, y se revela que esta fue la causa de su logro de la budeidad” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 32).

Si bien el capítulo *Nunca Despreciar* del *Sutra del Loto* describe al Bodhisattva Nunca Despreciar como una práctica pasada de Shakyamuni antes de su iluminación, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* simplemente sigue el sentido literal del texto, sin una interpretación más profunda. Sin embargo, como afirma Nichiren en *Respuesta a Hakiri Saburō*:

“Shakyamuni, al relatar sus propias prácticas en la etapa de causa, alienta el comienzo de la Última Edad” (*Gosho*, p. 1810).

Así, el Bodhisattva Nunca Despreciar no debe considerarse meramente como una identidad pasada de Shakyamuni durante su práctica en la etapa de causa, sino como una manifestación de la práctica de los Bodhisattvas de la Tierra que surgirán en la Última Edad de la Ley.

La conducta del Bodhisattva Nunca Despreciar, quien propagó la Ley correcta a través de la oposición y soportó persecuciones con bastones, palos, tejas y piedras, contrasta marcadamente con la propagación realizada por Shakyamuni, la cual se basaba fundamentalmente en guiar a las personas mediante conexiones positivas. Nichiren enfatiza esto en *La Profecía del Buda*, donde declara:

“Durante la Edad Intermedia de la Ley del Buda Rey Sonido Imponente, el Bodhisattva Nunca Despreciar propagó ampliamente la frase de veinticuatro caracteres ‘Yo los respeto profundamente’ por todo ese país, provocando grandes persecuciones, incluido el ser atacado con bastones y palos por toda una nación. Aunque su frase de veinticuatro caracteres y estos cinco caracteres difieren en palabras, su intención es la misma. La etapa final de la Edad Intermedia de la Ley y el inicio de la Última Edad de la Ley son completamente idénticos. El Bodhisattva Nunca Despreciar fue alguien que se regocijó al escuchar por primera vez la Ley, mientras que yo, Nichiren, soy una persona común y creyente” (*Gosho*, p. 609).

Esto indica que la propagación de Nichiren concuerda con las acciones del Bodhisattva Jamás Despreciar. Dado que el capítulo Jamás Despreciar ilustra el modelo de la práctica budista en la Última Edad de la Ley, Nichiren además afirma:

“La esencia de todas las enseñanzas del Buda es el *Sutra del Loto*, y la esencia de la práctica del *Sutra del Loto* radica en el capítulo Jamás Despreciar” (*Los Tres Tipos de Tesoros*, *Gosho*, p. 1597).

Por esta razón, la explicación del capítulo Jamás Despreciar ofrecida por el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai*, que permanece confinada al significado superficial (literal) del texto, es insuficiente e inapropiada cuando se examina a la luz de las enseñanzas del propio Nichiren.

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* deliberadamente oscurece la distinción entre el significado superficial (literal) y el significado oculto en las profundidades del *Sutra del Loto*, dando la impresión de que la ley propagada por Nichiren era el *Sutra del Loto* en su significado superficial, y que es posible alcanzar la iluminación practicando el significado superficial del *Sutra del Loto*. Esta confusión aparece en múltiples pasajes.

Por ejemplo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* declara:

“Poco después, el Daishonin viajó a Kamakura, el centro político del gobierno militar, y comenzó a propagar el *Sutra del Loto*” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 40).

“El Daishonin enseñó ‘alcanzar la Budeidad en esta existencia’ y desarrolló el estado de vida del Buda en su propia vida a través de la fe y la práctica del *Sutra del Loto*” (*ibid.*).

“El Daishonin afirma inequívocamente que quienes se basen en la enseñanza suprema, el *Sutra del Loto*, inevitablemente alcanzarán la Budeidad en esta existencia” (*Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, p. 116).

Sin embargo, lo que Nichiren propagó fue *Nam-myoho-rence-kyo* de las Tres Grandes Leyes Secretas—no el *Sutra del Loto* superficial (literal). Además, como Nichiren claramente afirma, no importa cuánto se practique el significado superficial del *Sutra del Loto*, uno no puede alcanzar la Budeidad.

Por supuesto, para Nichiren, el término *Sutra del Loto* tiene múltiples significados. A veces se refiere al *Sutra del Loto* superficial (literal), mientras que en otras ocasiones representa *Nam-myoho-rence-kyo*, tal como es expuesto en el significado oculto en las profundidades o el *Gohonzon* en la forma del mandala. Sin embargo, un enfoque que explote esta ambigüedad para oscurecer la distinción entre el significado superficial (literal) y el significado oculto en las profundidades—es decir, la superioridad relativa de la siembra y la cosecha—es idéntico a la postura de la escuela Minobu.

Los numerosos errores elementales y aspectos cuestionables a lo largo del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* indican que su formulación se llevó a cabo en un ambiente extremadamente cerrado, carente de un examen exhaustivo desde múltiples perspectivas. En este sentido, el propio proceso mediante el cual se compiló el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* es en sí mismo problemático.

(13) Conclusión

La razón por la cual el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* nominalmente se refiere a Nichiren como el 'Buda original de la Última Edad de la Ley', mientras simultáneamente mantiene en todo momento que él es simplemente el 'Mensajero de Shakyamuni = Bodhisattva Prácticas Superiores', posicionando a Shakyamuni como superior a Nichiren, parece derivar de estar limitado por el hecho histórico de que el budismo se originó con Shakyamuni. Históricamente hablando, el budismo comenzó con un solo individuo—Shakyamuni—y sin él, el budismo mismo no habría existido. Mientras uno se adhiera a este hecho histórico, es natural concluir que el origen del budismo radica únicamente en Shakyamuni y que alguien como Nichiren, que apareció posteriormente, no podría ser considerado una fuente fundamental que supere a Shakyamuni.

Sin embargo, dicha perspectiva es simplemente un apego a la historia aparente observada frente a nosotros. En el budismo, todas las cosas, incluido el universo mismo, experimentan ciclos de formación, continuación, destrucción y vacío, lo cual significa que el tiempo es cíclico en lugar de lineal. En realidad, no existe ni comienzo ni fin, ni antes ni después, ya que todos los fenómenos existen en un estado sin principio ni fin.

El Buda Shakyamuni histórico, que nació en la India, pudo haber realizado la Ley Mística fundamental en su realización interior, pero nunca reveló explícitamente ni expuso la Ley Mística misma a otros. Según el capítulo Duración de la Vida del Que Así Llega del *Sutra del Loto*, incluso el Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujō*, quien alcanzó la Budeidad hace un tiempo inconcebiblemente remoto, fue un Buda surgido gracias a la Ley Mística—él es un Buda del efecto verdadero. La causa fundamental que permite a todos los Budas alcanzar la Budeidad es *Nam-myoho-renge-kyo*, la cual está implícita en el significado oculto en las profundidades del capítulo Duración de la Vida.

Si se entiende que Nichiren, quien fue el primero en revelar *Nam-myoho-renge-kyo* a todas las personas, es el Buda que posee inherentemente esta causa fundamental para alcanzar la budeidad, resulta completamente lógico posicionar a Nichiren, como señor de las enseñanzas de la causa verdadera, como el Buda fundamental que supera a Shakyamuni, quien solo fue un Buda del efecto verdadero. Esto se debe a que el estatus de una persona está determinado por la profundidad y elevación de la Ley (o filosofía) que expone, dado que la persona y la Ley son una y la misma.

Además, otra razón por la cual el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* coloca a Shakyamuni por encima de Nichiren probablemente sea una decisión estratégica, basada en la suposición de que presentar a Shakyamuni como superior haría que la Soka Gakkai fuera más aceptable en el ámbito global. En realidad, el nombre de Nichiren todavía no es ampliamente conocido a nivel mundial, mientras que el nombre de Shakyamuni (Gautama Siddhartha), el fundador del budismo, es ampliamente reconocido incluso entre el público en general. Por tanto, para que la Soka Gakkai se expanda internacionalmente, probablemente resulte más aceptable presentar a Nichiren como el mensajero de Shakyamuni, encargado de transmitir sus enseñanzas.

La doctrina de que Nichiren, un monje prácticamente desconocido que apareció en el Japón del siglo XIII, es en realidad el Buda fundamental que supera incluso a Shakyamuni—junto con la idea de que todas las personas que abrazan *Nam-myoho-renge-kyo* también participan de esta naturaleza fundamental del Buda—constituye una doctrina sin precedentes y sorprendente en la historia de la religión y la academia mundial, incluyendo al Vaticano y otras instituciones religiosas. Debido a que esta doctrina podría percibirse como una afirmación escandalosa y casi fantástica, es probable que la Soka Gakkai haya determinado que enfatizarla audazmente en el ámbito global no sería una decisión estratégicamente prudente.

La doctrina de Nichiren como el Buda Original, que identifica a Nichiren como el Buda fundamental (el Cuerpo Original, Eterno y Auto-Iluminado; *Kuon-Ganjo Jijuyūshin*), sigue siendo una opinión minoritaria incluso dentro de la comunidad académica japonesa. La mayoría de los estudiosos del budismo de Nichiren en Japón están afiliados a varias sectas, incluyendo la escuela Minobu, mientras que muy pocos pertenecen al linaje de Nikkō. Dado este panorama académico, es natural que la doctrina de Shakyamuni como el Buda original predomine sobre la doctrina de Nichiren como el Buda Original en el discurso académico.

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* declara que pone énfasis en “explicar objetivamente las doctrinas de la Soka Gakkai a la sociedad en general” y busca “incorporar los hallazgos de la investigación académica”. A partir de esta afirmación, resulta evidente que el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* es muy consciente de su evaluación por parte de la comunidad académica. Su enfoque de rechazar Gosho que carecen de manuscritos originales o transcripciones antiguas, adherirse a una perspectiva extrema de crítica textual, así como su decisión de alterar términos doctrinales clave—como reemplazar la Única Gran Ley Secreta y el Tesoro de la Ley del *Gohonzon* por el *Daimoku*—coincide con la postura de la escuela Minobu. Estas tendencias sugieren un esfuerzo por acomodarse a las preferencias del establecimiento académico, compuesto predominantemente por monjes de la escuela Minobu y sectas similares. Esta actitud refleja incluso una sensación de inferioridad hacia el ámbito académico.

Sin embargo, modificar las doctrinas religiosas fundamentales únicamente por conveniencia misional o validación externa es totalmente erróneo—es un acto de autosabotaje que socava la esencia misma de la religión. La verdadera naturaleza de una religión es defender firmemente sus propias enseñanzas, comunicarlas persistentemente a la sociedad y persuadir a las personas a través de su verdad intrínseca, en lugar de comprometer sus fundamentos doctrinales para alinearse con opiniones externas.

En relación con el posicionamiento de Nichiren, deben considerarse tres perspectivas diferentes:

- ① **La perspectiva histórica**—Nichiren heredó y desarrolló aún más el principio humanista del budismo sobre la iluminación universal, pero superó las limitaciones del budismo tradicional, estableciendo así una nueva tradición budista.
- ② **La perspectiva escritural**—Nichiren corresponde al Bodhisattva Prácticas Superiores, a quien el Buda Shakyamuni confió la propagación del budismo en la Última Edad de la Ley.
- ③ **La perspectiva intrínseca**—Nichiren inscribió su propia realización interior en el *Gohonzon*, donde está prominentemente escrito en el centro ‘*Nam-myoho-rence-kyo, Nichiren (Kaō: sello de Nichiren)*’, flanqueado por el Buda Shakyamuni, el Buda Muchos Tesoros y el Bodhisattva Prácticas Superiores, indicando así su verdadera identidad como el Buda fundamental.

Nichiren articuló su papel dentro de la ortodoxia budista en *Sobre la profecía del Buda*, donde se posicionó a sí mismo dentro del linaje de los “cuatro maestros de los tres países”—el Buda Shakyamuni, Tiantai Zhiyi, Dengyō Daishi y Nichiren. Esto corresponde a la mencionada «① Perspectiva histórica».

A la edad de dieciséis años, Nichiren fue ordenado en el templo Seichōji, un monasterio Tendai en su ciudad natal. Posteriormente viajó extensamente a Kamakura, Kioto y Nara, donde estudió profundamente las doctrinas budistas, especialmente las de la escuela Tendai, que era la tradición budista predominante en Japón en ese momento. Sin embargo, a la edad de treinta y dos años, realizó su declaración del establecimiento de su escuela, iniciando la propagación de *Nam-myoho-rence-kyo*, algo que ni siquiera Shakyamuni, Tiantai ni Dengyō habían logrado. Nichiren heredó la tradición budista, pero al mismo tiempo trascendió sus limitaciones y fundó una nueva forma de budismo.

Nam-myoho-renge-kyo es la Ley fundamental que salva a las personas de la Última Edad de la Ley, quienes no pueden alcanzar la salvación a través de las enseñanzas del Buda Shakyamuni. La posición de una persona en el budismo se determina por la profundidad de la Ley que sostiene. Tan solo desde la perspectiva histórica, la superioridad relativa de Nichiren sobre Shakyamuni —es decir, la victoria de Nichiren y la inferioridad de Shakyamuni— es evidente.

En el capítulo *Los Poderes Sobrenaturales del Así Venido* del *Sutra del Loto*, se describe la transmisión de la misión de propagación tras el fallecimiento del Buda, donde el Buda Shakyamuni *Kuon-Jitsujo* confía esta misión a los Bodhisattvas de la Tierra, especialmente a su líder, el Bodhisattva Prácticas Superiores. Dado que fue Nichiren quien propagó *Nam-myoho-renge-kyo* —el cual estaba insinuado en el significado oculto en las profundidades del *Sutra del Loto*— durante la Última Edad de la Ley, Nichiren corresponde al Bodhisattva Prácticas Superiores. Esto representa la «② Perspectiva escritural» clasificada anteriormente.

En el sutra, los Bodhisattvas de la Tierra son descritos como discípulos que el Buda Shakyamuni ha venido entrenando desde un pasado remoto (según se indica en el capítulo *Emergiendo de la Tierra*). Siguiendo esta interpretación literal del sutra, el Bodhisattva Prácticas Superiores es simplemente el mensajero de Shakyamuni, aquel en quien este confió, y por tanto es posicionado como subordinado a Shakyamuni. Esta es la comprensión sostenida por las escuelas fuera de la escuela de Nikkō, como la escuela de Minobu y otras ramas.

Nichiren, en sus escritos convencionales, con frecuencia se identificó a sí mismo y a sus seguidores como los Bodhisattvas de la Tierra, adhiriéndose a esta posición doctrinal presente en el sutra. Esto lo hizo para afirmar la legitimidad de su labor de propagación utilizando el *Sutra del Loto*.

Sin embargo, al leer el *Sutra del Loto* más profundamente, se hace evidente que los Bodhisattvas de la Tierra no son meramente discípulos o agentes encargados por Shakyamuni. Esto ya se ha señalado anteriormente, pero se enfatiza aún más en el capítulo *Emergiendo de la Tierra*, donde el Bodhisattva Maitreya, en representación de la asamblea, expresa dudas cuando Shakyamuni afirma que ha estado enseñando a estos Bodhisattvas desde un pasado remoto. Maitreya compara esto con un hombre de veinticinco años que afirma que un anciano de cien años es su hijo, lo cual parece una afirmación totalmente inverosímil.

Como señala Tiantai Zhiyi en *Palabras y Frases del Sutra del Loto*, “Todos ellos son Budas antiguos”. Esto indica que, aunque los Bodhisattvas de la Tierra aparecen en el sutra como bodhisattvas, esto es solo su función externa (rol provisional). En esencia (realización interior), ya son Budas que poseen la Ley Mística. Es decir, los Bodhisattvas de la Tierra son Budas que toman exteriormente la forma de bodhisattvas —en otras palabras, son “bodhisattvas-budas”.

Los Budas convencionales, incluido el Buda Shakyamuni como el señor de las enseñanzas en el *Sutra del Loto*, toman la forma de seres adornados con atributos físicos magníficos, encarnando la realización suprema de la budeidad—el “Buda del efecto verdadero”, un ser perfeccionado que ha alcanzado la meta. En contraste, los bodhisattvas-budas, quienes adoptan externamente la apariencia de bodhisattvas aún en práctica, son “Budas de la causa verdadera”. Por lo tanto, aunque el capítulo *Los Poderes Sobrenaturales del Así Venido* describe externamente una transmisión de un Buda a un discípulo, su significado más profundo es el de una transición del señor de las enseñanzas: de Shakyamuni, el Buda del efecto verdadero, a Prácticas Superiores, el Buda de la causa verdadera.

La escuela de Nikkō también identifica a Nichiren como la reencarnación del Bodhisattva Prácticas Superiores. Sin embargo, no considera a Prácticas Superiores meramente como un discípulo de Shakyamuni. En cambio, considera que la identidad original de Prácticas Superiores es la del Buda de la

causa verdadera. Esto marca una diferencia fundamental con respecto a otras escuelas. Así, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai*, al igual que la escuela de Minobu, al posicionar consistentemente a Nichiren como el “mensajero de Shakyamuni”, presenta una interpretación limitada, confinada al significado superficial (literal) del *Sutra del Loto*, sin captar su significado más profundo.

La posición doctrinal de la realización interior de Nichiren, categorizada anteriormente como «③ Perspectiva intrínseca», se manifiesta claramente en la configuración del *Gohonzon*, donde la inscripción ‘*Nam-myoho-enge-kyo, Nichiren (kaō)*’ se sitúa de forma prominente en el centro, con Shakyamuni y Tesoros Muchos colocados como figuras subsidiarias a cada lado. Muchos de los *Gohonzon* originales de Nichiren omiten completamente a Shakyamuni y Tesoros Muchos. Esto significa que, en la realización interior de Nichiren, *Nam-myoho-enge-kyo* y Nichiren mismo son lo fundamental, mientras que Shakyamuni es una figura subordinada.

Nikkō, al transcribir el *Gohonzon*, siempre inscribió *Nam-myoho-enge-kyo, Nichiren* (Zaigohan: presencia del sello de verificación) en el centro y aplicó estrictamente esta práctica entre sus discípulos. Esto demuestra que Nikkō transmitió fielmente la posición doctrinal de la realización interior de Nichiren tal como se expresa en la configuración del *Gohonzon*.

En las diversas cartas dirigidas a sus discípulos, Nichiren no reveló su identidad original, sino que se describió constantemente en términos de su posición conforme a los sutras, refiriéndose a sí mismo como el “mensajero de Shakyamuni, el señor de las enseñanzas” o el “precursor de los Bodhisattvas de la Tierra”. Esto se debió a que consideraba las capacidades de sus discípulos, quienes aún no comprendían plenamente las profundas dimensiones del Budismo de Nichiren. Sin embargo, dado que el *Gohonzon* constituye el fundamento de la doctrina, al manifestar el *Mandala Gohonzon*, Nichiren no ajustó su representación según las capacidades de cada discípulo, sino que reveló directamente el Verdadero Dharma al que había despertado internamente.

La declaración de Nichiren en *Preguntas y respuestas sobre el Objeto de Devoción*, donde describe al Buda Shakyamuni como un ser generado a partir de *Nam-myoho-enge-kyo* (*Gosho*, p. 304), así como su afirmación en *La Verdadera Esencia de Todos los Fenómenos* de que Shakyamuni es un “Buda provisional” (*ibid.*, p. 1789), ambas expresan esta dimensión de su iluminación interior.

De manera similar, en *Carta a Shimoyama*, Nichiren afirma que él mismo es “un practicante más importante que el señor de las enseñanzas, Shakyamuni” (*ibid.*, p. 299), y en *Petición de la Asamblea del Templo Ryūsenji*, se refiere explícitamente a sí mismo como el “Sabio Sagrado del Dharma” (*ibid.*, p. 881). Estas afirmaciones confirman su realización interior.

Por lo tanto, al definir a Nichiren como el “Buda Original de la Última Edad de la Ley”, uno debe hacerlo en consonancia con la perspectiva de la realización interior manifestada en el *Mandala Gohonzon*, identificándolo como el Buda fundamental, intrínsecamente uno con la *Ley Mística (unidad de Persona y Ley)*, con Shakyamuni ubicado como asistente. Sin embargo, el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* ignora por completo la representación del *Mandala Gohonzon*, y aunque verbalmente identifica a Nichiren como el “Buda original de la Última Edad”, en última instancia continúa posicionándolo como mero mensajero de Shakyamuni. Esta contradicción es una tergiversación intencional, una forma de engaño que no puede pasarse por alto.

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* omite conceptos fundamentales como *Kuon-Ganjo* y la *unidad de Persona y Ley*, así como textos doctrinales esenciales como *La Transmisión de la Herencia de la Ley en la Escuela Hokke-Honmon*, *Los Ciento Seis Artículos* y *Registro de las Enseñanzas Orales*. Como resultado, altera de hecho las doctrinas esenciales que la Soka Gakkai ha sostenido desde su fundación. Aunque puede ser comprensible que la Soka Gakkai, tras su separación, pretenda establecer un sistema

doctrinal propio independiente de la Nichiren Shoshu, no puede pasarse por alto que, al hacerlo, está socavando las doctrinas fundamentales de la escuela de Nikkō, sobre las cuales históricamente se ha basado. Si las revisiones doctrinales expuestas en el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* continúan, la Soka Gakkai corre el riesgo de transformarse en una organización completamente distinta a la que fue conformada por sus tres presidentes sucesivos.

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, al rechazar la Nichiren Shoshu, también niega las enseñanzas de la línea de Nikkō, particularmente el sistema doctrinal representado por Nichikan. Sin embargo, incluso si la Soka Gakkai rechaza a la Nichiren Shoshu, no debe negar las doctrinas de la línea de Nikkō. Esto se debe a que el Budismo correcto de Nichiren no puede existir fuera de la relación de mentor y discípulo entre Nichiren y Nikkō.

En realidad, no es necesario pensar en términos de “como la Soka Gakkai se ha independizado de la Nichiren Shoshu, debe establecer su propia doctrina distinta”. El Budismo fundado por Nichiren y heredado por Nikkō fue legado a toda la humanidad; no es algo que pueda ser monopolizado por una sola secta como la Nichiren Shoshu. Dado que la Nichiren Shoshu ha abandonado el *Kōsen-rufu*, la misión suprema confiada por Nichiren, y con ello se ha descalificado de la línea de la escuela Nikkō, la Soka Gakkai debería simplemente continuar sosteniendo y difundiendo las doctrinas fundamentales del Budismo de Nichiren, tal como lo ha hecho hasta ahora (por supuesto, manteniendo la integridad doctrinal, es necesaria una interpretación modernizada y contemporánea de estas enseñanzas para una propagación eficaz en la época actual).

El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* realiza cambios significativos en doctrinas clave sin reconocerlos abiertamente y no ofrece explicación alguna sobre los motivos de dichos cambios. En resumen, está estructurado de tal manera que los lectores no adviertan las desviaciones sustanciales con respecto a la doctrina tradicional, y para quienes no están familiarizados con las enseñanzas anteriores, crea la impresión de que el contenido del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* representa las doctrinas originales de la Soka Gakkai. Aunque se puede decir en general que las doctrinas religiosas pueden, hasta cierto punto, modificarse en respuesta a los tiempos cambiantes, tales cambios deben ser objeto de discusión abierta y exhaustiva dentro de la organización. Por el contrario, el enfoque de implementar cambios doctrinales en secreto, de manera que los miembros no se den cuenta, no es otra cosa que un acto de engaño.

Si quienes son responsables del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* están convencidos de la legitimidad de los cambios doctrinales que presenta, entonces sería apropiado desarrollar un movimiento de estudio amplio dentro de la organización para asegurar una comprensión plena de estos cambios. Sin embargo, no se ha llevado a cabo ningún movimiento de estudio de esta índole. Esta actitud sugiere una falta de convicción respecto a las doctrinas revisadas, y da la impresión de que, en cambio, existe un sentimiento de culpa o incomodidad en torno a ellas. Intentar fijar estos cambios doctrinales como un hecho consumado —sin transmitirlos claramente a los miembros— para que las revisiones se arraiguen sin que los miembros lo perciban, no puede calificarse más que como un acto fraudulento.

Otro problema radica en el proceso opaco que condujo a la publicación del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*. No existe evidencia de que se haya llevado a cabo alguna discusión interna dentro de la organización. La composición real y la posición interna del Comité de Redacción del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales* que editó la obra permanecen sin esclarecerse. El Artículo 11 de la Constitución de la Soka Gakkai estipula: “El Presidente decidirá sobre los asuntos relativos a la doctrina y las formalidades. En tal caso, el asunto será consultado con el Consejo de Maestros y el Consejo Supremo de Liderazgo”. El término ‘consulta’ (*shimon*) se define en el *Meikyō Kokugo Jiten* como “buscar la opinión de expertos o de órganos específicos”.

Si bien se llevó a cabo una reunión del Consejo de Maestros en relación con la publicación del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, se desconoce hasta qué punto tuvo lugar una discusión sustancial sobre su contenido, o qué opiniones fueron expresadas. En cuanto al Consejo Supremo de Liderazgo, no se ha hecho ningún anuncio público sobre su convocatoria. Si el Consejo de Maestros fue reducido a una mera formalidad, y el Consejo Supremo de Liderazgo ni siquiera fue convocado durante la publicación de un texto con implicaciones doctrinales tan transformadoras como el *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, esto constituiría una violación de la propia constitución de la Soka Gakkai y podría considerarse como un defecto de procedimiento.

Según las normas actuales de la Soka Gakkai, el Presidente tiene la autoridad para tomar decisiones sobre asuntos doctrinales. Sin embargo, esto no implica que posea autoridad ilimitada para determinar arbitrariamente la doctrina. La redefinición de Nichiren—quien hasta ahora se mantenía como el Buda fundamental (el Cuerpo Original, Eterno y Auto-Iluminado: *Kuon-Ganjo Jijuyūshin*)—como un simple “mensajero de Shakyamuni”, situándolo por debajo del Buda Shakyamuni, junto con las alteraciones al contenido esencial del Tesoro de la Ley (*Dharma*) y del Tesoro de la Comunidad (*Sangha/Orden*)—que junto al Buda constituyen los tres tesoros—representan cambios fundamentales que dañan la identidad doctrinal que toda organización religiosa debe preservar. Estos cambios pueden considerarse como un grave abuso de la autoridad adjudicativa en materia doctrinal. Combinados con defectos procedimentales, incluso podrían ser considerados jurídicamente inválidos.

Fundamentalmente, la doctrina religiosa constituye el núcleo de la cosmovisión y del sistema de valores de cada creyente. Si tales doctrinas fundamentales—que constituyen la esencia misma de la fe de una persona—son alteradas repentinamente sin previa explicación, y luego se exige a los creyentes que las acepten, esto podría violar lo que podría denominarse sus “derechos de personalidad religiosa”, perturbando su paz interior y atentando potencialmente contra su libertad de religión.

Desde las diversas perspectivas expuestas anteriormente, este trabajo ha examinado los problemas que rodean al *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai*. En conclusión, este texto doctrinal resulta inapropiado como declaración doctrinal oficial de la organización por las siguientes razones:

Altera fundamentalmente las doctrinas centrales de la Soka Gakkai sin suficiente explicación—relegando a Nichiren por debajo del Buda Shakyamuni y modificando el contenido doctrinal del Tesoro de la Ley (*Dharma*) y del Tesoro de la Comunidad (*Sangha/Orden*).

Desde los puntos de vista académico y doctrinal del Budismo de Nichiren, el texto contiene numerosos errores y afirmaciones cuestionables.

Desde el punto de vista procedimental y legal, el texto presenta posibles problemas.

Por tanto, sostengo firmemente que este texto debe ser retirado sin demora. Incluso Confucio—sin necesidad de invocar las enseñanzas budistas—afirmó: “Si cometes un error, no dudes en corregirlo” (*Los Analectas*). Ninguna organización es infalible. Es completamente natural que se cometan errores en el transcurso de la historia de cualquier institución. Cuando surge algo inapropiado, retractarse y corregirlo con sinceridad es muestra de integridad.

Como se indicó en el Prólogo, los miembros de la Soka Gakkai, incluido el autor, conocieron las enseñanzas correctas del Budismo de Nichiren gracias a la Soka Gakkai, y así pudieron emprender el camino hacia una vida plena y feliz. Con profundo agradecimiento por el papel que la Soka Gakkai ha desempeñado en la difusión del Budismo de Nichiren en Japón y en el mundo, he escrito esta obra con la esperanza de que contribuya, aunque sea modestamente, a garantizar el desarrollo continuo de la organización sin comprometer su corrección religiosa. Me sentiré profundamente satisfecho si los lectores comprenden esta modesta intención que motiva mi escritura.

<Perfil del autor>

Haruo SUDA (須田晴夫)

Nacido en Tokio, febrero de 1952

Graduado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Tokio, marzo de 1977

Se jubiló por tiempo de servicio en la sede de la Soka Gakkai, en febrero de 2012

Publicaciones (en japonés, salvo que se indique lo contrario):

- (1) Nueva edición: *El pensamiento y la vida de Nichiren* (Chōeisha, 2016)
- (2) *La Escuela de Nikkō y la Soka Gakkai* (Chōeisha, 2018)
- (3) Edición revisada: *Un nuevo tratado sobre el Sutra del Loto — Traducción moderna y comentario capítulo por capítulo* (autoedición en Amazon, 2022)
- (4) Traducción moderna: *Una geografía de la vida humana*, vols. I y II (autoedición en Amazon, 2022)
- (5) *Mito y sabiduría* (autoedición en Amazon, 2023)
(Versión en inglés del comentario capítulo por capítulo del “Un nuevo tratado sobre el Sutra del Loto” mencionado arriba)
- (6) *Una reflexión sobre la doctrina de Nichiren como el Buda Original: Cuestionamientos sobre la tesis de Miyata* (autoedición en Amazon, 2024)
- (7) Nueva edición: *La filosofía de la transformación de la vida — El potencial del Budismo de Nichiren* (Chōeisha, 2024)

.....

Una crítica al *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* desde la perspectiva de la historia del budismo: A la luz del Budismo de Nichiren como religión global enseñada por el presidente de la SGI, Daisaku Ikeda

Autor: Haruo Suda

Publicado: agosto de 2024

<Nota del Traductor>

El Sr. Haruo Suda se desempeñó anteriormente como Vicepresidente de la Soka Gakkai y como Subdirector Nacional del Departamento de Estudio de la organización. El presidente de la SGI, Daisaku Ikeda, le confió personalmente el desarrollo de los estudios doctrinales de la Soka Gakkai. Como coautor de la obra *La Sabiduría del Sutra del Loto*, una de las publicaciones fundamentales del presidente Ikeda, el Sr. Suda contribuyó a un texto que ha sido traducido a diversos idiomas y es ampliamente apreciado en todo el mundo como material de estudio esencial por los miembros de la SGI que buscan profundizar en su comprensión del Budismo de Nichiren. Tras su jubilación en 2012 de su cargo como funcionario de la sede de la Soka Gakkai, el Sr. Suda ha continuado su producción académica mediante escritos centrados en la doctrina budista.

Dada la naturaleza de este volumen, la traducción literal al español del título original en japonés — “Un estudio del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai*: desde la perspectiva de la historia del budismo (『創価学会教学要綱』の考察: 仏教史の視点から)” — puede parecer, al lector, de tono relativamente modesto. Considerando la posición del Sr. Suda como una figura clave en el desarrollo de la doctrina de la Soka Gakkai, así como la profundidad y el propósito de esta obra — escrita en el contexto de su dedicación vitalicia junto a su maestro, el presidente Ikeda, para la expansión del Budismo de Nichiren como una religión mundial — el Traductor optó por presentar el título en español con el siguiente subtítulo:

Una crítica al *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales de la Soka Gakkai* desde la perspectiva de la historia del budismo: A la luz del Budismo de Nichiren como religión global enseñada por el presidente de la SGI, Daisaku Ikeda

Esta formulación transmite de forma más adecuada la postura académica y la visión global contenidas en la obra, facilitando al lector la correcta comprensión de su significado. La traducción se realizó con el uso de traducción automática, y el texto completo fue sometido a una revisión humana preliminar. Las citas de los Gosho y de los sutras, entre otros textos, pueden presentar expresiones diferentes a las versiones ya existentes.

Dado que esta traducción fue concluida en tan solo dos semanas, algunas partes podrían requerir todavía cierto refinamiento. Las revisiones y mejoras se realizarán conforme sea necesario, en su debido momento.

En particular, el Traductor desea llamar la atención del lector sobre el siguiente testimonio del Sr. Suda respecto a la supervisión del *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, basado en su estrecha relación de trabajo con el presidente Ikeda durante los años de mayor actividad de este:

“El *Libro sobre los Fundamentos Doctrinales*, publicado poco después del fallecimiento de Ikeda, afirma haber sido supervisado por él; sin embargo, el contenido de la obra está ampliamente desvinculado del pensamiento de Ikeda en vida. Por lo tanto, puede decirse que el hecho de que el libro proclame haber sido supervisado por Ikeda representa, por así decirlo, una actitud de utilización indebida de su nombre.” (p. 57)

Además, considerando que los documentos antiguos de la escuela de Nikkō aún no han sido traducidos ampliamente a lenguas extranjeras, esta obra — que presenta interpretaciones precisas del Sr. Suda — representa una contribución significativa y valiosa.

Mayo de 2025

Escrito por el Traductor